



CATÁLOGO  
MONUMENTAL Y ARTÍSTICO  
DE LA  
PROVINCIA DE SANTANDER

TEXTO

Cristóbal de Castro

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES

C A T A L O G O

M O N U M E N T A L

Y A R T I S T I C O

P r o v i n c i a d e S a n t a n d e r

Reimpreso conforme a la R. Q.  
de quince de Marzo de 1913

Cristóbal de Castro

## INTRODUCCION

Impresiones Generales.-Recorrido de la provincia.-Documentación y plan del Catalogo Monumental.

La provincia de Santander, con 5.400 kilómetros de extensión y más de 700.000 habitantes, comprende once partidos judiciales, ciento dos municipios y cuatrocien dos aldeas y poblados, ofreciendo en la maravillosa variedad de sus valles, costas y montañas, panoramas explendidos: en el pujante desarrollo de sus fábricas, Altos Hornos, bancos comercios, un creciente poder económico y en su copiosa y admirable riqueza monumental, gloriosos testimonios de Historia y Arte.

Llamada por antonomasia, "La Montaña", esta región es prodiga en cordilleras de un verdor permanente que, algunas veces, como en los famosos Picos de Europa, se elevan á dos mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar. La industria de sus habitantes supo armonizar la naturaleza y el cultivo tan diestramente que el viajero contempla, atónito, bosques espesos, de exuberancia tropical, en la ordenada vecindad de huertos bien labrados y, junto á caseríos, y aldeas que acusan una civilización y un bienestar, la plena de nieves

perpetuas, heridas por el sol de agosto.

La característica de esta tierra, es su verdor eterno. Al caminar del tren o del automóvil, el viajero recuerda las páginas en que Walter Scott canta a "la verde Erin", su patria escosesa y los paisajes en que el "primitivismo" flamenco dejá entrever, bajo un ingenuo portico de anunciaciación o al traves de una columnada de Epifanía, el encanto rustico de unas sierras verdes, entre soldados y camellos.

Constantemente, en valles como los de Potes y Cabuérniga; en montañas, como las de Reinosas y Cuestanegra, en costas como las de Castro Urdiales, Santander y San Vicente de la Barquera, el verdor de los prados, de las sierras, de las marismas, es una fiesta de los ojos. No se concibe como este país-inspirador, por sus paisajes de verdura perenne, de tantos escritores insignes- permanece absolutamente inedito en la posseña del pincel. El viajero imagina lienzos donde aparece, perfectamente valorado, el verde negro de los robledales el verde rubio de los prados y el verde azul de las marismas, historiados con las figuras georgicas de una cuadrillas de mujeres, segando heno; de unas vacas, pastando, al cuido de un zagal, tumbado en la hierba, o de un grupo de pescadores que, remangados de pie y pierna, empujan una barca hacia el mar.

En este fondo, de verdura fresca, jugosa, como recien lavada por manos invisibles de hadas o de gnomos, destananse, con nobles, firmes relieves, iglesias, torres y palacios señoriales, que ennoblecen tan bastos panoramas con el escudo del Arte y los cuarteles de la Historia. Por donde quiera en el hervor de la ciudad o en la tranquila paz de un valle, el viajero puede admirar la ingenuidad del puro arte romanico, el sabio y exquisito orden de la ojiva, las profusas complicaciones del mostro barroco. A veces, en la falda de una sierra escondida y penitencial, como Lebeña, se alza la airosa torre de un monasterio bizantino; otras, en la riscosa cumbre de un cerro, como el de Castro Urdiales, admiramos las bellas ruinas de un castillo de caballeros templarios.

A veces, una aldea humilde, como Cervatos,

guarda el ejemplar arquetipo del estilo románico de transición otras, un pueblecillo, como Santillana, es, por si solo, un maravilloso museo del estilo ojival. Y siempre, en la ciudad como en la aldea, a la vera de los caminos pasajeros como en el corazón de sierras abrupta, situadas en el espesor de un bosque o dando su portada al mar, las casas solstáriegas nos recuerdan, con el marqués de Santillana que este es "el país de los linajes".

Esta supremacía heráldica de la región nos llevan, como de la mano ha remontar su historia. Y vemos como nace Cantabria al honor de los siglos en las páginas de Tito Livio, su primer aeda - "España - leemos en "Las Decadas" - fue el primer país del Continente que invadieron las armas romanas y el último que se le sometió" ¿Qué epopeya tan larga se encerro nunca en líneas tan breves? El grave testimonio del historiador excede aquí en intensidad al poeta épico. Los cantábricos rechazan tenazmente al invasor. Hay relevo de Centuriones, de pretores y de proconsules. El mismo Augusto viene a España y tiene que emprender su retirada y regresar a Roma. Únicamente cuando Agripa, en la flor de su juventud y de su poderío avanza con su formidable ejército piensan los bravos cántabros en someterse. Aun así, fue preciso que el vencedor de los germanos dijesmasen lax legiones, llenase de calzadas y de castro la región ostil, ejercitase y adiestrase durante mucho tiempo a sus tropas. Y todavía, no fue sumisión, sino exterminio. Según el testimonio de Tacito; - "Ubi solitudinem faciunt, pacem appellant". Al exterminio, a la soledad, le llaman paz.

Este mismo vigor heráldico se mantiene contra los godos, contra los árabes, contra los navarros y leoneses, contra invasor, propio o extraño. La misma fiera sangre independiente corre a lo largo de los siglos por la región y por las venas de sus habitantes.

Pero si Historia cantábrica es una serie de gloriosas luchas, su Protocantabria es un conjunto de problemas geológicos y estrícos. La riqueza de yacimien-

tos prehistóricos y pinturas cupéstres en cuevas como Altamira, Hornos de la Peña, Castillo y la Pasiega, ofrece datos interesantísimos y sin embargo, los problemas esenciales y originarios quedan en pie. La autoridad de D. Juan Cabré ("El arte cupésti en España") define exatamente el citado actual de la cuestión diciendo:

"El ambiente que rodea al arte cantábrico aparece bien diafano en cuanto se refiere a la exposición de los diferentes "totems" o cultos del pueblo paleolítico, pero se presenta con cierta nebulosidad cuando se pretende descubrir el significado de la variedad de signos llamados uniformes, ectiformes, claviformes escalariformes ramiformes, rayas y puntuaciones.

Es decir, que sería aventurada cualquier teoría sobre los aborigenes de Cantabria, a pesar de las numerosas hipótesis conocidas todas, y ninguna sin comprobaciones. Lo único indudable es que existe en esta región un pueblo paleolítico que ha legado a los siglos, testimonios interesantes de su existencia en numerosos signos, grabados y pinturas sobre determinados cultos, como el fálico ya existente en la época cuaternaria y sobre armas, trajes y utensilios de caza, así como sobre la fauna de aquellos tiempos.

La riqueza monumental y artística, así prehistórica como histórica, es, por tanto, en Cantabria, numerosa y de gran interés. Y su inventario, lleno de dificultades por carecer esta región de Museo Provincial y estar las muy escasas colecciones de méritos en poder de familia particulares.

En estas condiciones, procuraremos, en primer término, solicitar de la Comisión Provincial de Monumentos cuantos datos pudieran facilitar nuestra misión, habiendo conseguido algunos, especialmente sobre la restauración de templos como Castañeda, Cervatos y Santillana, de la diligente amabilidad del vocal D. Alfredo de la Escalera, Arquitecto provincial; otros, relacionados con Manuscritos de la Colegiata; de la bondad del párroco de esta iglesia, Sr. Britz,

51  
y otros que contribuyan a esclarecer ciertos problemas de la Historia regional de la Edad media, gracias a la generosa amistad del culto sacerdote D. Mateo Escagedo, párroco de Cabiedes.)

Con estos valiosos auxiliares y la cooperación entusiasta del Gobernador Civil D. Agustín Laserna, del Secretario del Obispado, D. Manuel Iglesias; de los directores de "El Cantábrico" y "La Atalaya", D. Josedé Estrañí y D. Eusebio Sierra, pudimos convenir el itinerario para recorrer la provincia, habiendo visitado, en primer término aquellos centros arqueológicos y artísticos, que como el Monasterio de Lebeña representan el raro arte romántico y como Castro Urdiales y San Vicente de la Barquera, los más brillantes testimonios del arte ojival en la región, prehistóricas, —persto que además— de Altamira, Castillo, Cervalanas, Horno de la Peña y la Pasiega, visitamos las de Puente Arcos, la Castañera, el Cuco y las Aguas— y recorriendo, en fin, durante nuestra estancia de tres meses en la región, centenares de pueblecillos y aldeas, en muchas de las cuales encontramos brillantes y análogos testimonios de arte en las innumerables casas solariegas que los ennoblecen y decoran.

Recogidas así las sensaciones histórico-artísticas de la provincia y ordeñados los centenares de fotografías que en nuestro itinerario hubimos de impresionar, justamente con otras muchas adquiridas del redactor-corresponsal de "Prensa Gráfica", señor Arauna, procedimos a recabar, ya en Madrid los sabios consejos de la Comisión Mixta para las provincias de Monumentos, compuesta del Sr. Conde de Cedillo, D. Narciso Sentenach, D. Antonio Garrido y D. Adolfo Herrera, todos los cuales nos prestaron bondadosamente su valiosa cooperación com-

pletando nuestra investigación.)

De cualquier modo, y salvando pequeñas e irremediables omisiones, la presente obra se ha redactado, luego de recorrer durante tres meses la provincia, aconsejarnos de sus hombres más eminentes en Historia y Arte, reunir una bibliografía copiosa, y ordenarla y seleccionarla escrupulosamente, circunstancias que, aparte nuestra insuficiencia, se expone como garantía de probidad, ya que no de victoria en el propósito.)

---

CAPITULO I.

LOS ABORIGENES.

-----

Tiempos prehistóricos de Cantabria.  
El pueblo paleolítico.-Surevolación  
en las cavernas.-Trajes, armas, usos  
costumbres, religión.-El culto fálico.-  
Escrituras, grabados y pinturas.-  
Investigaciones y juicios de Santuola  
Castilhac, Breuil, Vilanova, Alcalde  
del Río, el Sr. Sierra, Aleuhaier, Ca-  
bre, y Hernando Pacheco.-Cavernas de  
Altamira, Covalanas, Horno de la Peña,  
Castillo, la Pasiega, Puente Arcos, la  
Castañera, el Cuco y las Aguas.-Yavi-  
mientos y ritos supueste de cada una.  
Su descripción.

Hasta 1878, la Prehistoria de Santander era absolu-  
tamente ignorada. Historiadores y arqueólogos no d-  
isponían de otra antigüedad conocida que el testi-  
monio clásico de fábulas ingenuas, como los relatos  
de Herodoto y Plinio, ó de sucesos de la Roma impe-  
rial de Augusto, contenida en breves líneas de Tito  
Livio y Tácito.

Era los aborígenes, por consiguiente,

71

enigmas.) La vulgar "noche de los tiempos" envolvía a Cantabria en sombras densas.) Algun historiador se aventuraba a conjetas celtas, por ciertos testimonios de piedras oscilantes, como las de Sojo en Cabuérniga, interpretadas por "menhines" ó sepulcros; algún geólogo se atrevía a formular tímidas hipótesis cronológicas sobre el periodo "neolítico" (piezas de la aurora humana) por determinados aspectos del terreno en Cuesta Negra ó en Reinosa, pero los aborígenes de Santander continuaban ignorados.) Más he aquí, que en Septiembre de 1878, el arqueólogo Montañés, D. Marcelino S. de Santuola, penetra en la caverna de Altamira, advierte emocionado y maravillado sus yacimientos y pinturas, comunica el trascendental descubrimiento al gran geólogo español Sr. Vilanova, e inicia, como precursores de la Prehistoria Montañesa, el descubrimiento del pueblo paleolítico, y por tanto, los aborígenes de Cantabria.)

Tal fue la sensación que en el mundo científico produjeron las asombrosas revelaciones de Santuola, que inmediatamente se alzó contra ellas una

campaña de 1866. Por espacio de algunos años, la Academia y las sociedades geográficas y arqueológicas debatieron el punto con toda escrupulosidad. Vilanova, con entusiasta ardor patriótico, llevó el descubrimiento de Altamira, en doctas conferencias, ante los sabios de París, Berlín y Lisboa. Por fin, la autoridad de Mr. Piette se rindió a la evidencia y en carta a Cartailhac proclamó los descubrimientos de Altamira "como reveladores de un pueblo". Despues, y sucesivamente comienzan las peregrinaciones geológicas y arqueológicas a la ya universal cueva que es visitada y explorada por Cartailhac, Breuil, Harle Quiroga, Tirres Campos, Taylor, Ballota, Pedraja, P. Pierres Paris, Botín, Alcalde del Río, el P. Sierra, y Obermaier, originando una copiosa bibliografía que comienza con las sencillas impresiones del descubridor en su folleto "(Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la Provincia de Santander. - Santander, 1880)", y se ufana con obras tan interesantes como las de Cartailhac y Breuil, ("La Grotte d'Altamira-Paris, 1895"; la de Alcalde del Río, Breuil y el P. Sierra, ("Les grottes de la région Cantabrique") Paris, 1905"), y la del citado Alcalde del Río, ("Pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander. - Santander 1906")

Entre todas destaca la del Sr. Alcalde del Río,  
Director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrela-  
vaga, explorador constante e infatigable de todas las ca-  
vernas cantábricas, que en 1906 publicó sus observaciones  
y descubrimientos, luego de haber guiado en sus visitas á  
casi todos los exploradores y colaboradores con eminencias  
regionales, como el P.J. Sierra y extranjeros como Breuil y  
Cartailhac. Sus juicios, los más modernos y completos, nos  
servirán también de guía, así como las fotografías de sig-  
nos, grabados y pinturas, que nosotros, como Breuil, Car-  
tailhac, el P.J. Sierra, Cabre y Obermaier, en sus respecti-  
vas obras, reproducimos como las mejores.

CAVERNA DE ALTAMIRA

Descubrimiento, situación  
y descripción.

A una legua de Santillana, en término municipal de  
Vispieres, y en el lugar llamado Prado de Juan Mortero, se  
divisa en una repecho enmalzado, la boca de esta cueva fa-  
mosa.

Ya se ha dicho que en 1873 la descubrió y exploró

detenidamente D. Maecelino de Santuola, el cual comunicó sus impresiones al ilustre geólogo Sr. Vilanova determinando una serie de polemicas entre geólogos y arqueólogos, hasta que en 1880, y muy poco después de publicar el Sr. Santuola sus "Apuntes", fue aceptado el descubrimiento y vinieron a visitar la cueva, sabios de diferentes países, proclamando unánimemente la importancia de signos, grabados y pinturas.)

Desde entonces, hasta la fecha, el vasto movimiento científico que originó Altamira se ha corregido y aumentado por D. Hermenegildo Alcalde del Río, heredero, en glorias y fatigas, del eminente Santuola.)

La estructura de la caverna consta de un atrio ó vestíbulo cuatro galerías interiores y una gran sala.)

#### EL VESTIBULO.)



El atrio, de una altura variable entre 1'25 y 2'75 mts: es sin duda "el hogar", donde aparecen los restos de comida, cocina ó industria.) Las rebuscas de Alcalde del Río, dieron por resultados el hallazgo de residuos carbonosos y pedruscos calcinados.) En cambio halló muy pocos huesos trabajando y escasísimos sílex.)

Pero conforme fue avanzando y penetró en la primera galería, halló profusamente huesos de ciervos y de caballos, costillas humanas y gran cantidad de conchas ó "patellas.")

### LAS GALERIAS

"Del atrio á la primers galeria, hay un desenso corto, pero tápido"- dice Alcalde -"En ella es donde están las celebres pinturas, unicas en su genero, en la epoca de su descubrimiento.] La altura de su techo es de 2 metros á la entrada y de 0,90 hacia el fondo.]

La segunda galeria conduce á la gran Sala, que tiene 5 m. de alto.] En su fondo presenta el muro una angosta brecha que lo rasga hacia arriba, dejando ver el interior una cavidad de 5 m. de profundidad por 6,90 de ancho, muy interesante por los dibujos que contiene.]

Esta segunda galeria conduce á la terceta, cuyo tránsito hacen muy incomodo los muchos cantos que accidentan su suelo desde el arranque hasta muy cerca de la mitad de su recorrido, y que termina en una segunda sala de 5 m. de nivel, más bajo que la galeria anterior, y de una altura que varía entre 5,8 metros.]

## LAS SALAS

---

Dos son las Salas; una pequeña la que concurren cuatro galerias y otras más espaciosa conocida por "la gran Sala".)

Las cuatro galeria de la pequeña Sala son: una por la que se entra desde el vestibulo, y otras orientadas, una á la derecha, otra á la izquierda y otra al fondo.) La de la izquierda tiene como un marco adintelado, tras del cual, se ve con dificultad una especie de cámara circular.) La de la derecha descansa en cuesta rápida y tiene formaciones estalagmiticas, mostrando claramente impresas las garras del oso, y varias señales de grabados en forma de surcos, toscamente hechos.) Y la del fondo, cuyo suelo está lleno de desprendimientos, tiene una pozo de unos 10 metros de profundidad, seco, según Alcalde del Río, casi todo el año.)

La gran Sala, como se ha dicho, tiene 5m m. de alto, por uno escaso de ancho y 16 de largo y en ella están los dibujos supuestres más interessantes de la region.)

Cronología de los grabados y pinturas.)

Para establecer el orden cronológico del arte supuesto se han formado, como se sabe, varias ipótesis; de ellas, unas afirman que son los grabados anteriores á las pinturas ó dibujos digitales, y otras sostienen lo contrario. A nuestro juicio es más respetable la ipótesis de Cabré, el cual ha ce notar que "los grabados digitales en la arcilla de Horno de la Peña y de Altamira están superpusstos por otros figurando animales, algo más perfectos, del estilo frontal del cabillo de Hornos; y en Altamira y Castillo, los segundos, por manos pintadas, ya negativas, ya positivas; y que por ultimo, las manos, por una serie de superposiciones posteriores, son de épocas muy distintas."

"En el orden pictórico, -agrega Cabré<sup>9</sup>- se sigue en las citadas cuevas el mismo progreso artístico que en las manifestaciones grabadas, lo cual prueba la correlación existente entre ambos. A los dibujos en forma de espiral, pintados en rojo ó amarillo, se superponen representaciones de manos en negativo ó positivamente; estas, por figuras de animales de labor tosquísima, discos y otros signos variados, y despues, con frecuencia por diversaz

figuras geométricas, de animales, y humanas, de factura, época y estilo diferentes."

La cronología que deduce Cabré de estas interesantes observaciones es la siguiente: -Primera fase: Grabados. (a) Trazos digitales sobre la arcilla en Altamira y Hornos de la Peña; (b) Meandros hechos con el dedo sobre la arcilla, de Hornos y Altamira; (c) Grabados del friso de Altamira; hombres y chozas del techo; signos en color; (a) Manos impresas en rojo, -positivas de Altamira; (b) Grandes signos rojos, del techo de Altamira; figuras de animales en color; (a) Trozos rectilíneos, rojos ó negros muy rudimentarios, frecuentemente muy ininteligibles, de Altamira y Castillo; (b) Trazos rojos antiguos, más claramente figurados e ininteligibles, de Altamira; y Castillos; (c) Trazos negros los más antiguos, de Altamira, Castillo y Hornos.

#### Interpretación de los grabados y pinturas.

Cabré supone que las cavernas ornadas de Santander, Vizcaya y Asturias, con sus pinturas y grabados en los lugarezos más oscuros, en los rincones de menos

facil acceso, en los pasadizo más estrechos, en sitios que estgrian vedados á los profanos, debian ser santuarios de los pueblos paleolíticos, en los que se rendia culto á sus divinidades, ¿cuáles podian ser éstas divinidades?

— "Todo induce á creer —añade— que uno de los cultos seria la zoolatria, ó mejor expresado, el totemismo animal, y otro, según mi modo de ver, el culto fálico, el primero, porque tiende el hombre á conquistar su alimento cotidiano, y el segundo, impulsado por esa fuerza irresistible y deseo natural que tiene de procrear y dejar suscesión".

Cuanto a la interpretación de los signos, el marques de Carralba, en el informe que escribió por encargo de la Academia de la Historia (Bol).—Julio 1909) sobre la cueva de la Altamira, sostiene que los signos no son otra cosa que instrumentos punzantes colocados en el suelo de los terrenos de caza por los cazadores paleolíticos, para que los animales se los clavaran en las pezuñas; los "naviformes", los supones armas de maderas; los "pectiniformes", flechas y tridentes; y los "escaliriformes", trampas, ó sebos de maderas para precipitar en un foso á las victimas.

Cabré, aceptando esta intepretación, cree que algunos otros signos de Altamira "representan parte de la indumentaria del cazador paleolítico, y objetos destinados por el mismo á la caza".

Artes de los grabados y pinturas.

Toda la galeria, apenas se traspasa el vestíbulo, está llena de rayas y grabados, que se advierten bien, acercando una linterna de mano, y que representan a simple vista, reptiles, cabezas de pájaros bobos, perfiles humanos, y una lucha entre un tigre y un bisonte, cuatro cervatilbos, etc., etc.)

Hay muchas rayas y grabados de interpretación muy dudosa y que, según Alcalde del Río, "constituyen, probablemente, motivos ornamentales de carácter geométrico, con exclusión total de las representaciones vegetales".

"Son, -añade- fajas ó cenefas, absolutamente fantásticas, y que solo obedecen al capricho del artista".

Las pinturas ocupan una extensión del techo, de 12,50 de largo por 5 metros de anchura, representan, en su mayor parte, toros y bisontes, algunos caballos, un jabalí, y una cierva, de gentilísima postura. El tamaño de casi todas las figuritas varía entre 1,20 y 1,60, y la cierva, alcanza 2,80 metros. Todas se ven á la parte izquierda, algunas huellas de pintura que se esfumaron por las filtraciones.)

Los colores empleados en estas pinturas son el negro y el rojo, el negro en los contornos ó líneas, y el rojo en la mancha. En algunas figuras, hay además de negro y rojo, amarillo; pero generalmente negro y rojo.

Puede advertirse que, para destasarlas más, se empleó en algunas el raspado, y en otras un rayado profundo, como el grabado en hueco.

En las pinturas de las otras galerías que concurren á formar las salas, y que representan, así mismo toros, bisontes, ciervos y caballos, únicamente se empleó el color negro, y las figuras son mucho más pequeñas puesto que varían todas entre 0,85 y 0,60, únicamente la mayor alcanza 0,90.

Entre todas destaca el admirable grupo de dos cervatillos que emprendieron carrera velocísima y dan una

4  
maravillosa impresión de movimiento.

Todas estas pinturas tiene un mismo estilo y ejecución aunque unas aparezcan mejor dibujadas que otras.

Del progreso artístico que, en relación con casi todas las supersticiones se advierte en las pinturas de Altamira habla elocuentemente el marqués de Cerralbo, en su prólogo al libro de Cabré.

"Pero los artistas españoles,- escribe -no se contentan con hacer maravillas, pintando toda clase de animales en estación tranquila y posturas diversas; sino que se arrojan frecuentemente á la renovación y á la extrema dificultad de reproducir el movimiento, las acciones, y lo logran con supremo arte y admirable verdad, como en el jabalí corriendo y herido, en la Cueva del Charco del Agua Amarga, los caballos y bisontes, en la cueva de Altamira, con su corredor jabalí, que para impresionar la vista fingiendo la carrera, lo pintan con ocho patas, etc..."

"Y más asombran,-dice luego- esos inmensos avances del Arte en España, si se considera que en otros países intentaron apenas representar la figura humana varonil, dandopor excepciones raras la notabilísima de Lanssel y la enigmática de Cambarelles, sin olvidar cómo esta camina á cuatro pies pues no puedo creer que los grabados en huesos,-ya en

Cre-Magnon ya en Mas-d'Azil, ni el bastón de mando de Sourdan, ni las raras cabezas de Mansolas, sean otra otra cosa que monos, demostrándose por su semejanza con los simios de Altamira; porque en esta maravillosa caverna española, superior en Arte á cuantas hoy son conocidas, á la que heroe, sabio y llorado Delachette llamada la "Capilla Sixtina del Arte cuaternario", donde todos los animales son representados con un naturalismo admirable, no era posible que deseando presentar al hombre, lo figurasen tan bestialmente, y no queriendo el Arte español que caiga tal estigma sobre su genio, abre al público, á la contemplación y al estudio, otra caverna; y allí enseña otro de esos llamados antropoides; para que no se dude, le ofrece trepanado y le determina un rabo largo, como en Horne de la Peña, también como Altamira, de la provincia de Santander."

\* ; ; ; - - - - - ; + ; - ; + ; - ; -

C A V E R N A D E O O V A L A N A  
!!!!!!-----!!!!!!-----!!!!!!

Descubrimiento, situación y descripción.

Está entre el pueblecillo de Lanestrosa y la villa de Ramales, y fue descubierta en Septiembre de 1908 por Alcalde del Río, Director de la Escuela de Artes y Ofi-

4

ficios de Torrelavega, y el P. J. Sierra, profesor de Historia Natural en el cercano pueblo de Limpias.)

Se halla la caverna á la altura de 80 metros sobre un barranco que separa dos montañas. La subida á repecho es casi imposible; hay que tomar la vuelta por el barranco, y llegar á la boca, que se abre entre unas peñas enormes.)

La entrada de la cueva forma en vestíbulo del que parten dos galerías casi paralelas; la de la izquierda alcanza un recorrido de 60 metros, desembocando en otra, transversal, de 40 m. La de derecha alcanza más de 80 m. y con una altura y anchura que varía entre 3 y 6.)

En esta galería de la derecha, casi al final, hay dibujos en tintas rojas, á ambos lados del muro, y á una altura que no puede alcanzar el puest que pasa de los dos m.). Estos dibujos, muy confusos, porque las líneas y puntos que los componen están recortados, parecen representar toros, caballos y ciervos notándose la falta de bisontes.)

Esta falta de bisontes así como la total ausencia de grabados hacen suponer á Alcalde del Río "que Covalanas se halla alejada de Altamira por el tiempo, marcando la posterioridad del paleolítico y los albores del neolítico".)

## CAVERNA DE HORNO DELA PIEDRA

卷之三十一

Descubrimiento, si-  
tuación y descrip-  
ción.

La descubrió Alcalde del Río en Octubre de 1903.) Está situada junto al pueblecillo de La Mata, en término de San Felices de Buelna, a la vertiente opuesta, y hacia una altura de 50 metros.)

Su boca es de 7 m. de ancho por 4 de alto. Penetrando en ella, se divisa con luz natural, una gran cavidad de 20 metros de largo por una altura que varia entre 1 y 5, y una anchura de 3 a 7 metros.

En su fondo hay un corredor abovedado y muy bajo de techo, por el que hay que caminar de rodillas, al final de este corredor, se abre una galería formada por sucesivas, hasta el final.)

Los primeros fabados se ven á poco de entrar en la cueva, en un recodo, á la derecha del muro. Forman un grupo muy confuso. Alcalde del Río no pudo obtener de ellos ningún cálculo, aunque me pareció advertir, -dice- figuras de bisontes", y

luego de avanzar, una cabra y un ciervo, que reprodujo más adelante halló también grabados; cabezas de caballo, cercadas de líneas, como de estaduras y frenos.

En esta cueva se halla la tan debatida pintura llamada "el mono", que Cerralbo cree antropoide, y Gabré "representación humana simbólica del culto fálico".

—Los dibujos digitales, — dice Gabré — son los más primitivos; siguen a estos las figuras de bisontes y caballos de línea muy fina, pero de poco arte; luego, bisontes y caballos grabados con gran energía y bastante aserrados, que carecen de movimiento en las extremidades, un bisonte algo detallado, y por fin los grafitos que indican realismo en las cabezas de animales, y en las extremidades más detalle y movimiento.

#### CAVERNA DEL CASTILLO

Descubrimiento, situación y descripción.

Fue descubierta en Noviembre de 1903, por Alcalde del Río. Se halla en término de Puente Viesgo, en lo alto de una ladera, a la margen izquierda del río Pas, y ocupa una altura de 90 metros.

La boca es irregular, y tan pequeña que apenas si permite el paso de un hombre. Penetrando en ella, hay una cámara o vestíbulo de dos a tres metros de altura,

5

en cuyo techo y muros adviertense pinturas y grabados de todo el paleolítico superior.

Los signos y figuras pintados son: grandes discos y manos; figuras geométricas y de animales, (bisontes, toros, caballos), de los cuales solo se indican los contornos, en color rojo, muy finos; signos y figuras en rojo y negro, de contornos anchos; animales en negro, y animales y figuras humanas, policromados.

-----  
C A V E R N A D E L A P A S I E G A

Descubrimiento, situación  
y descripción.

Descubierta en Abril de 1911 por Obermaier, hallase, como la anterior, en término de Puente-Viésio, y contiene según Cabré las siguientes pinturas y dibujos:

Primer: Mano primitiva en negro, con los perfiles del brazo muy desvanecidos, contemporánea a los dibujos en rojo, de lineaz delgadas, de animales, y a los tectiformes, de color que tienden al amarillo.)

Segundo: Dibujos de líneas anchas.) A la vez, tectiformes, que recuerdan a los de Castillo, pero quizás su edad se remonta a la de aquellos, y otros dibujos punteados, ya en ro-

jo, ya en amarillo.

Tercero: Dibujos de figuras de animales, en rojo, de contornos más anchos aún, y algunos de tinta negra.

Cuarto: Dibujos rojos, con ciertos detalles grabados, y con partes de la figura difuminadas con color, hasta obtener ligeros policromados; figuras negras, más o menos modeladas, y ciervas grabadas.

#### ----- CUEVA DE LA CLO TIL DE -----

##### Descubrimiento, situación y descripción.

La descubrió Alcalde del Río por Julio de 1906. Hallase muy cercana al pueblo de Santa Isabel, en un cerrillo de pequeña altura y tiene grabados y pinturas del primer período paleolítico.

La cueva, a pocos pasos de su entrada, se divide en dos galerías, (derecha e izquierda), que encuentran otra tercera en ángulo recto. La de la derecha es de 55 metros de larga y la de la izquierda alcanza 90, siendo ambas de una altura entre 2 y 5 y de una anchura entre 12 y 16 mts. Hacia la mitad de la galería izquierda comienza otra muy estrecha, pero tan larga que llega a los 200 metros.

*L*  
Casi al final de esta galeria tan larga, en el techo, se ven grabados varios toros, un tigre y un leon con traza tosca y muy primitivamente.)

---

#### OTRAS CAVERNAS.

---

Tambien son dignas de emocion, por existir en muchas de ellas grabados y dibujos, y en todas yacimientos de gran inter-  
res geologico las cavernas de San Pantaleon, cerca de Escobedo, en Camargo; la de Revilla, inmediata a San Vicente de la Barquera; la Cavalejos, juntos a Puente Arce; la de Santran, en el propio termino; la de la Perra, el limite de Vizcaya con Santander, entre cuyas pinturas aparece el Oso; la de las Aguas, en Novales; la de Pendal, con un interesante pez grabado; la de la Loja; con un Lobo; la de la Castañera, con varios Osos; las de las Fuentes del Frances, Salitre, el Moro, Miron, la Haza, el Cuco, las Aguas, la Measa y tantas y tantas otras que hacen de la provincia de Santander uno de los centros de investigaciones prehistoricas mas importantes, visitados y divulgados, no solo de Espana, sino del Mundo.

2<sup>o</sup>  
C A P I T U L O III.

L O S I N V A S O R E S .

El testimonio prehistórico y el enigma histórico.-Aborígenes e invasores.-Juicio del P. F. Pérez y Fernández Sierra, Ríos y Ríos, Arias y Escalante.-INVACIÓNES CELTA: -Huelgas monumentales en Cantabrias.-El dolmen del Abra.-Las "Piedras Oscilantes" de Sejos.-La peñona de Isara, y la Peña-larza de Reinosa.-DOMINACIÓN ROMANA.-El miliario de Castro-Urdiales.-Las "Piedras terminales" de Reinosa.-NOMINACIONES GODAS.-Carencia de vestigios monumentales durante ese período.-INQUINACIONES ÁRABES.-Vestigios mudéjares.-NOMINACION CRISTIANA.-Incorporación de Cantabria a Castilla.-Cronología arqueológica.-Período latinopisantino.-Período románico y de transición.-Período ojival y de renacimientos.-Período barroco.-Período moderno.-

Las revelaciones prehistóricas, iniciadas por el descubrimiento de Altamira por D. J. Marcelino Santuola, y constantemente aumentada en nuestros días por las infatigables explotaciones de Alcalde del Río, el P. J. Sierra, Obermaier y otros plantean al historiador el complejo problema de los orígenes cánticos.

Averiada y testimoniada la existencia de un pueblo aborigen, por las pinturas y dibujos paleolíticos, es necesario es-

stablecer la relación histórica con los primeros invasores.) ¿Cuáles fueron estos primeros invasores de la región? El P.<sup>o</sup> Florez montañés, afirman en "La Cantabria" que es imposible esclarecerlo. La misma confusión domina á Fernández Sierra cuando en "El libro de Santoña", y al traves de un espeso bosque de conjetura pretende analizar las civilizaciones griegas fenicia, púnica y romana para deducir un sistema histórico. Iguales nieblas obscurecen, por lo que á esta región Cantábrica atañen, la eruditas y profusas disertaciones de D.<sup>o</sup> Angel de los Ríos, como las fatigadas y pobres de Arisá y Ereño, y las exuberantes y ricas de Amós de Escalante.)

Ninguno de estos escritores montañeses alcanzó en su tiempo a vislumbrar la certidumbre de ese pueblo aborigen, revelando asombrosamente en las cavernas cantábricas y todos, remontando el río histórico á remo, de hipótesis, acababan por situar la vida organizada, del pueblo cántabro en tiempos de la primera invasión romana.)

Sin embargo, el hecho prehistórico, al mostrar la existencia irrefutable del pueblo paleolítico que habitó Cantabria, alejaZ ya de Roma sus primeras luchas por la independencia.) De otra parte, la certidumbre de la invasión celta, como primeras entre las que llegaron á la Península, está ya suficientemente autorizada para los historiadores de mayor prestigio. [De suerte, que el problema, por ahora, no puede

6/

tener más solución que la de admitir al pueblo paleolítico como aborigen é invadido, y al pueblo celta, como invasor é históricamente originario.]

[Ahora bien, ¿autorizan semejante solución los testimonios monumentales? ¿Hay monumentos celtas en la región Cántabra?]

[El ilustre historiador montañés D. Angel de los Ríos, en su estudio "El Dolmen del Abra" publicado en el "Semanario Pintoresco" sostiene conforme al criterio de su tiempo, que se trata de un monumento druída, y que este monumento debió servir como altar de los sacerdotes celtas.]

[El monumento, es sin disputa, un dólmen. Examinandolo atentamente, se ve que la piedra superior ó altar, apoyada en otras tres más pequeñas, no es capricho de la naturaleza, sino obra del esfuerzo humano.]

[Alzase en la vertiente de la sierra de Brañosera, entre Matamorosa y Luano, y domina paisajes encantadores. Se compone de un gran peñasco, tajado á pico á la altura de unos seis metros en todo el contorno y de un diámetro de unos diez m., el cual peñasco descansa en otro, como de dos metros casi en cuadro apoyándose este a su vez en varios sillares, puestos a manera de cuña que se sirven de escalones para ascender al monumento; la ascensión es arrraigada por estar todo el al aire sobre un montículo reducido, por donde pueden escaparse facilmente.]

[ El monumento da la impresion celtica. Altar tumulo, o tal vez ambas cosas al mismo tiempo, carece como tantos otros dolmenes, de galeria cubierta y ello indujo Amador de los Rios ha sospechar que "el cadaver alli encerrado debia de ser colocado en la posision mas frecuente, esto es, sentado y teniendo cerca las armas y utimisilio que les eran propios". ]

[ Tambien puede incluirse entre los monumentos celtas las "piedras oscilante" que hemos contemplado en las Sierras Sejos y que se denomina alli por el bulgo "la Boariza". ]

[ Son dos; una encima de la otra, y ofrece una interessante aspecto, porque parece increible que peñascos tan enormes puedan mantener en equilibrio un solo instante, cuanto mas los siglos y siglos que estan asi. ]

[ La mayor, que esta encima de un mazizo bloque, de contornos dentados, podra medir 5metros de ancho, 9 ó 10 de alto y como hasta 15 de grueso, y se apoya sobre uno de los extremos de la menor que tendra, segun dice Arias en sus "Monumentos celticos", ("Semanario Pintoresco"), 11 pies de largo, 5 de ancho t 3 y medios de grueso, y podra pesar mas de 800 arrobas. ]

[ El mismo Arias dice que tales piedras oscilantes valian como probatorias para averiguar la culpabilidad de los acusados teniendoles por convicto cuando no podian

31

moverlas; pero tan original invención cae por tierra cuando se intenta, no por una, sim o por diez y hasta por veinte personas mover las susodichas peñascos.)

(Tambien D. Angel de los Ríos considera monumentos celtas lo que llama "menhires", la Peñosa de Izarriz, y la Peña-Larga, de Reinosa; pero aparte la autoridad del escritor, no hay más indicio probatorio de esta svturada.)

(¿Cómo pasa Cantabria de la dominacion celta á la de Roma? Geógrafos como Estrabón y Plinio al estudiar los puertos cantábricos, e historiadores como Tito Livio y Tácito al resellar las guerras de Augusto; poetas como Lucano, Horacio y Marcial, en algunas estrofas sueltas de sus poemas, odas y sátiras, suministran valiosos testimonios sobre la invasión, guerras y sumisión, por fin, del pueblo cántabro á las vencedoras armas de Agripa.)

Pero ninguno, que se sepa, habla de guerra con los celtas. ¿Fue que los celtas acabaron por fusionarse totalmente con los aborigenes? ¿Qué que los aborigenes acabaron por expulsarlo totalmente? Cualquiera de las dos hipótesis confirma nuestro aserto de que entre el pueblo paleolítico ó aborigen, y el pueblo celta ó primer invasor, no se interpuso en la región Cántabra ninguna otra invasión conocida. De suerte, que al prasponer las armas de Augusto el Pirineo, é invadir la región Cántabria, existia ya un pueblo, de ci-

vilización y carácter celta. Y fue contra este pueblo y contra esta civilización característica contra lo que lucharon los romanos, por espacio de algunos años en una fiereza y brava lucha, testimoniada por sus historiadores y poetas contemporáneos de más renombre, hasta que, al cabo, luego de la histórica retirada de Augusto, es Agripa, quien logra someter y reducir la región Cántabra al dominio del gran Imperio.

?Que ha dejado la civilización romana en Cantabria?

[Una vez más hemos de recordar el carácter de esta invasión contra la cual alzaronse los cántabros en magnífica y tenaz lucha. Fue la sumisión de Cantabria imposta por "el hierro y el fuego". No tuvo caracteres de dominación política, sino de cruel imperio militar. En estas condiciones, ninguna obra de quietud pudo emprenderse por los dominadores. Todas las que difícilmente realizaron fueron fatalmente ligeras y transitorias, como hechas en el desasosiego de la lucha, entre el adiestramiento de las legiones y el alesta de los campamentos.]

No hay, pues, en toda la región, ni una sola huella de circos, termas, templos, acueductos ó palacios. Las bellezas del arte arquitectónico, tan frecuentes en toda la España romana, están ausentes en esta región indómita, donde la civilización de Augusto sólo alcanzó á construir calzadas militares ó á señalar con piedras miliarias las distancias

de campamentos y mansiones, como para indicar que Roma no dominó, sino que pasó por allí "a marchas forzadas".)

La erudición, apasionadamente regional de Don Angel de los Ríos y del Sr. Fernandez Guerra, quienes procuran descubrir en cualquier texto de otro montañés insigne, el P.º Flórez, fundaciones de varias ciudades romanas en viejos pueblos de Cantabria, no ha tenido confirmación alguna. Ni la investigación documental ni las varias excavaciones realizadas en diversas comarcas de la provincia, dieron hasta ahora fundamento a sostener tales hipótesis. No hay estatuas, ni lápidas, ni mosaicos; no hay más que la llamada "piedra miliar", de Castro Urdiales.)

Lasaga Larreta, en su interesantísimo estudio "Dos memorias" describe este curioso miliario que hemos contemplado también nosotros, en las afueras de la ciudad, saliendo hacia la carretera de Laredo.

Consiste en una piedra cilíndrica, como fuste de un capitel; es de asperón rojizo, y tiene una inscripción borrosa de la que todavía se aperciben las siguientes líneas:

NERO. CLAVDIS. DIVI  
CLAVDI. F. CAESAR. AVG.  
GER. PONT. MAX. TRIB.  
POTESTATE VIII  
IMP. IX. COS. III.  
A.º PISORAGA. M.  
CLXXX.

La cual inscripción dice que el Miliario se erigió a

la distancia de 180 millas del Pisuerga y en el año noveno de su Imperio por el César Augusto Germánico y el Pontífice Claudio Neron, hijo del Divino Claudio, despues de haber ejercido ocho veces la potestad tribunicia y cuatro la consular.)

Sa alza el Millario sobre un pedestal arenisico, en el frente del cual se lee: "Esta columna se hallaba // en Otañes junto á su hermita// de la Trinidad de fines // del siglo ultimo que la recogió// D. Antonio de Otañes// en aquel valle. El ayuntamiento// de esta villa dispuso colocar// la aquí este año de 1826 para// conocimientos de la antigüedad de // esta población y mayor luz de // la Historia. La inscripción // de la columna dice así". (y copia la inscripción citada).)

En el "Boletín de la Sociedad geográfica", (Tomo IV), halba Fernandez Guerra, ampliando noticias del R. Florez, de cuatro piedras terminales que marcaban los límites del territorio Veleciano concedido á la Legión cuarta Macedónica, por Augusto, á raíz de la symisión de Cantabria. Estas "piedras de término" fueron halladas una, en las Henestrosas, como á dos leguas de Reinosa; otra en el camino real que se dirige á esta villa; otra, en una lugar proximo llamado Las Quintanas, y la cuarta, lindando con Palencia, en

36

término de Aguilar de Campoo. Todas ellas tenían inscripciones análogas, indicando el "término Augusto Julio trigesimense" y la "legión cuarta", pero de ninguna se ha vuelto a saber, pues actualmente no se hallan donde se encontraron, ni se tiene noticia alguna de su paradero. Esta circunstancia tan lamentable, hace más apremiante la necesidad de que se organiza el Museo Provincial, donde tal vez se hubiesen conservado las "piedras terminales", y algunas vasijas, que según nos dicen contiene la colección particular del Sr. Pedraja.

Pero, de cualquier modo, la civilización romana no se desenvuelve en Cantabria, sino escasa, desazonada y transitaria, toda ella con carácter militar de campamentos y defensas, elevadas con fines estratégicos, y por consiguiente, sin duración. [De esta suerte se explica que ninguna obra de carácter permanente, como vías, castillos, puestos, etc., testimonio en Cantabria, como en tantas otras provincias, la civilización del gran Imperio. Los únicos vestigios que de ella restan, son piedras terminales, desaparecidas, y ese Millario, conservado felizmente por la diligencia cultura de un montañés discreto.]

Y cuando, de unos invasores que, como los romanos, sabían escoltar sus armas con una civilización admirable no queda huella en la región, ¿que huella ha de quedar de unos inva-

32

sores que, como los godos sólo traen con su espada el exterminio y el drumbamiento?

Las "Crónicas de su Contemporaneo el Obispo Idacio y el Arzobispo San Isidoro, en diferentes pasajes de sus "Historias" atestiguan irrefutablemente el carácter vandálico de esta invasión. En vano el escritor montañez, Don Ángel de los Ríos en sus "Noticias históricas sobre las benéficas" canta las instituciones políticas visigodas como origen de nuestra potentísima acción municipal, la más irrefutable y admirable huella del espíritu civilizador de Roma.)

En vano también otros ilustres montañeses, como Lasaña Larreta en sus "Dos Memorias" nos habla de las "decanías" o aldehuelas como una fuente visigoda de los futuros ayuntamientos cántabro y un historiador y arqueólogo como Amador de los Ríos resucita la división del territorio por Teodorico en ocho ducados, de los cuales, el de Antigonia correspondía á lo que hoy se llama Cantabria.)

De toda la dominación, que como un alud se estendió por España en el siglo V, Cantabria no conserva en pie ni un monumento, ni siquiera vestigios de un monumento. Unicamente en el paréntesis histórico que se abre con la rotura del Guadalete, y se cierra con las primeras incursiones árabes de los alíes zaragozanos, tiene la fe cristiana de los cántabros un respiro para alzar la basílica bizantina de

A

Lebeña. En toda región, sólo este admirable monumento puede testimoniar, por su carácter de transición latino-bisantina, la influencia, ó al menos, la proximidad relativa del imperio godo.

Cuanto dice al largo período de ocho siglos, en los cuales la invasión árabe es como una marea que cubre hasta las faldas de la Montaña, y es detenida por la Alianza Cántabro-astur en maravillosas y épicas luchas, ha de relacionarse con la intervención e influencia cada año más acentuada, de los monarcas asturianos, leoneses, castellanos y navarros.

En estos ocho siglos de epopeya incesante, sin precedentes en la Historia universal, la región Cántabra sirve alternativamente a leoneses contra castellanos y á navarro contra leoneses, perdiendo el contacto de los siglos su rigidez, y al contacto del progreso, su barbarie aborigen.

Así es, como en la flor de la Edad media se registra admirables fastos históricos, como la alianza de los cuatro puerto, (Santander, Santoña, Laredo, y San Vicente de la Barquera), en una ó modo de federación comercial, precursora de la Liga Anseática, ó como la erección de fortalezas municipales, (Santoña, la Barquera), significativas del espíritu altivo e indomable tradicional en la región.

En los paréntesis de sosiego de estas luchas, los marcos que alternativamente se adueñan de las diferentes comar-

cas montañesas, les conceden curiosos fueros, como el de Santona, e innumerables cartas pueblas y privilegios rodados, que iniciaron en el siglo X la serie de linajes esclarecidos y casas solariegas de que se ufana la región.)

Juntamente con estas instituciones de nobleza, se desenvuelven las genuinamente populares ó benéficas, originándose de la piedad de los monarcas, y de su amor á las órdenes religiosas que van poblando el territorio, las fundaciones de abadías, colegiatas y monasterios, que registran en sus Bocetos, con el de Santo Toribio en Liébana, e en sus Cartularios, como si de San Julian, en Santillana, la magnitud de reyes y nobles y el poderío de las instituciones claustrales.)

[De esta manera, la fe humilde de los poblados y benéficas comienza á levantar sencillos templos románicos, y la ntimidad de los poderosos congrega buenos alarifes, imagineros y tallistas que ponen á contribución su fantasía en creaciones del primero estílo ojival. Y ya, después de la unidad política y religiosa, cuando por los fulgores del Renacimiento se ilumina el sombrio espíritu nacional, vemos como en los templos medievales penetran sus mejores galas, exornando retablos y sepulturas, iniciando Códices y llenando, con sus orfebrerías y bordados, de esplendor el culto católico. De toda esta grandeza monumental, entregada á la incuria de los hombres y á

combate, lento, pero continuo, de los siglos, quedan en los Recerros, Castularios y Archivos, parroquiales, inventarios que asombran por su cuantia y mérito artístico. Pero cuando se trata de comprobar tan vastos tesoros, la realidad nos anecdota. Recorriendo, con detención exequulosa, la provincia de Santander como, durante varios meses, lo hemos hecho, se advierte que la mayoría de su riqueza artística ha desaparecido totalmente. Ni en aquellos que fueron abadías realengas o monasterios de gran fama quedan lienzos, tallas, marfiles, vasos sagrados u ornamentos litúrgicos de valor. Algunas tablas primitivas, como las de Santillana y Ojedo; alguna pila bautismal, como la de Barajo, algún frontal con relieves mutilados, como el de Cervatos. En todo lo demás, la ausencia es; lo que tal vez es peor, la superchería: un lienzo renegrido, de vulgar escuela, sustituyendo un *Manting*; un Cristo, burdamente tallado, en el lugar de un Alonso Cano auténtico. Sepejante vandalismo, en connivencia con un tertufismo tan abrumador, produce indignación y desaliento.

¿Como ha sido posible un tan absoluto despojo? ¿Como puede explicarse tanta incuria y, sobre todo, tanta impunidad? El culto historiador montañés, párroco de Caviares, don Mateo Escagedo, nos suministra un texto oficial verdaderamente asombroso, y queda suficiente y aun demasiada explicación al caso.

Según el "Memorial comprensivo de los trabajos verifi-

cedos / por las Comisiones/ de Monumentos Históricos y artísticos/ Del Reino/ Desde primero de Julio de 1844, hasta igual fecha de 1845/ ", empezo en Madrid, por la imprenta Real, la exposición de casi todas la riqueza artística de la provincia de Santander se debió a una estupenda y única subasta, en la cual se enajenaron como inutiles, todos los objetos de arte recogidos de los conventos suprimidos por la cantidad de cuatrocientas ochenta siete reales vellón".

Como este mas parece broma que vesanía queremos estamparr aquí íntegramente la resolución que se inserta en la página 71 de dicho "Memorial, y que literalmente dice:

"-Santander- La Comisión (De Monumentos) de esta provincia, que tanto celo ha manifestado en los trabajos relativos a la sección tercera, no ha tenido ocasión de desplegar la misma actividad en los de la presente, aunque según los antecedentes que existen en la Secretaría de la Central, constaba haberse regalado en la Academia de Dibujo los objetos de Arte que procedían de los conventos suprimidos, todo lo cual puso la misma en conocimiento de V.º S.º al recibir la absoluta negativa que dirige el jefe político en 19 de enero de 1844."

Pedidos nuevos informes a la Comisión provincial resulto de todo que se habian enajenado como inutiles los cuadros mencionados en la insignificante cantidad de cuatrocientos ochenta

ta y siete reales de vellón".

[En estas condiciones, sin Museo provincial que haya organizado, o comenzado a organizar, al menos la riqueza monumental y artística; sin otra documentación posible que la desperdigada, incompleta y, en ocasiones, apasionada o fantástica, publicada ya, pueda que no existan publicaciones oficiales ni de las colecciones bibliográficas particulares, por hallarse, como hemos dicho en testamentaria las dos más importantes que hay; no fue posible revisar un solo documento, y teniendo a la vista el texto celeste rítmico donde se asienta, oficialmente, que las colecciones de objetos de arte fueron saqueadas, como inútiles, en esta condiciones, repetimos, las dificultades para formar un "inventario" de la riqueza artística de Santander se acrecientan en términos abrumadores.]

Sin embargo, alentados por personas tan doctas en la Historia y Arte Provincial como el secretario del obispado, Sr. Iglesias; el arquitecto don Alfredo de la Escalera, el culto publicista don Luis Redonet y los eruditos sacerdotes don Fermín Ortiz y don Mateo Escagedo, parrocos respectivamente, de Santillana y de Caviares, hemos reunido cuantas publicaciones, manuscritos y mapas, fotografías y planos pudimos hallar en cuatro meses de excursiones por la provincia, y luego de ordenarlas consecutivamente las hemos agrupado en dos volúmenes, uno de texto y dos de fotografías, esperando que como en Catálogos anteriores, la cooperación de los doctos haya suplido nuestra deficiencia.

\*\*\*\*\*:

1/

1  
C A P I T U L O III

S A N T A N D E R

Sus monumentos históricos y reliquias de arte

Impresión general

El viagero que, al descender del tren o del trasatlántico, abarca el panorama explendido de la bahía de Santander y la hermosura de los bulevares, no advierte la menor huella arqueológica.

Situadas las dos estaciones ferroviarias en el propio puerto, allí converge el tráfico de tierra y mar, con la carga y descarga de trenes y vapores, la actividad de Bancos, tiendas y hoteles, la animación de cafés, tabernas y bares, y todo el movimiento febril de una gran ciudad comercial.

Estiendense los bulevares a lo largo del dilatado muelle con la magnificencia de sus cuidados paseos, llenos de bosquecillos y parterres, entre los cuales se alzan monumentos como los de Pereda, Menéndez Pelayo y Escalante. Ofrece la bahía, en su quietud de lago, la pintoresca nota de sus buques y lanchas pescadoras, navegando entre jarciad y chimeneas. Y, alineados frente al mar, asoman, por entre los acbos del paseo modernos edificios de gran solidez y suntuoso balcónaje, con sus tiendas, escajárate y oficinas.

—g Donde está la ciudad histórica, mencionada en los cronicones, ungida por el Arte y glorificada por la Historia? como en un estuche moderno una joya antigua, la antigua Santander se halla como encerrada en la modernidad de sus bulevares. Porque, en efecto, apenas el viajero sale del Bulevar y abandona el muelle, entrando, á mano izquierda, por la primera calle, nota un puente, que une de los barrios bajos con los altos, los cuales se asientan la Catedral.

Este puente, llamada de Vargas, era el antiguo límites de las colleras y marcaban el confín de la población primitiva. Hoy, el ensanche se ha estendido considerablemente, rebasandolo con numerosos edificios nuevos, que los sitúan en el interior de la ciudad.

Pasado el viejo puente y subiendo las empinadas calles que llevan á la Catedral, se recibe ya la impresión histórica. Estamos en la ciudad antigua, con sus destrozados, pobres y desiguales edificios, apilados en tornos al templo. Calles escalonadas, hasta el secular cerro de San Pedro; desmonorados torreones, del antiguo castillo de San Felipe; arcos bajos, sombríos y medrosos, que forman bóvedas claustrales. De cuando en cuando, en las alturas de lo que fué muralla y defensa, se divisan los canecillos de alguna imposta; los escudo, borrosos, de algún prelado; las desportilladas y verdinegras breñas de algún cubo. Luego, en la paz del alma, un silencioso y enlutado grupo de mujeres que van á misa prima. Y, á lo lejos, sumbando amenazante, el Cantábrico.

Excursiones más detenidas nos enseñan otros aspectos de la Catedral, con sus reconstrucciones ojivales, sus escalinatas y puer-

tas barrocas, su elegante y desnudo claustro, y su interior, lleno de altares churrigueroscos. Despues, visitas sucesivas, a la iglesia baja o del Cristo, nos persuaden de su excepcional importancia historica y artistica. Luego, el itinerario de los templos menores nos dice que ni San Francisco, ni San Martin, mucho mas moderno, aportaran gran cosa a nuestro Inventario. Y, por fin, recorriendo la ciudad tida, podemos comprobar, con sus analistas mas fervorosos, la relativa abundancia de casas señoriales que bajo sus escudos y en sus portadas solanriegas ipatrocinan ahora la actividad industrial de un almacén o la financiera de un Banco.

Despues de recorrer alguna vía raramente moderna, como la Blanca donde estan los mas lujosos comercios y de notar como excepcion algun gran edificio contemporaneo, como el del Banco Mercantil, el viajero detiene su admiracion en alguna plaza tranquila, donde, por entre arboles, se distingue el mar, como en la de Velarde, o delante de algun palacio con escudo como el de los marqueses de Villatorre, desembocando nuevamente en el Boulevard que ya se anima y bulle al mediodia con el esvrepito de tranvías, automóviles y sirenas de barcos y pregoneras de vendedoras de sardinas.

Triunfa, pues, la impresión moderna sobre la antigua, y el afán de la lucha por la vida sobre el noble recuerdo de la Historia. El espíritu de progreso y bienestar se satisface contemplando la enorme actividad del trafico y el alarde de lujo que por doquier se advierte. Pero el ánimo del artista se cunduele al considerar la indiferencia

publica y privada por todo cuanto dice a los monumentos históricos. Indiferencia que, en los organismos oficiales, contrasta con su celo por la urbanización y emporio industrial, y que, en los individuos de cultura y notoriedad, en aquellos que, por su posición y condición, **figuran siempre a la vanguardia**; en el amor artístico, llega hasta la ignorancia de su patrimonio histórico.

Y ello es más de lamentar porque Santander, que no tiene museo provincial arqueológico, tiene magnífica y sumuosa Biblioteca Municipal, Museo Oceanográfico que rivalizan con los mejores; y numerosa y autorizada Prensa, y un promedio de cultura general muy respetable. La tradición intelectual de Escabante, Pereda y Menéndez Pelayo, se mantiene viva y ardiente en el aspecto literario; pero, en el artístico, aun no ha logrado organizar un Museo ni intentado, a lo menos que sepamos, una divulgación de sus interesantes riquezas arqueológicas, exceptuando, por supuesto, la labor individual de ilustres varones señalados oportunamente en el prólogo.)

#### LA CATEDRAL

##### Historia, estilo y descripción

La historia de la Catedral de Santander se halla iniciada en la "Crónica de Príncipes de Asturias y Cantabria", de Fray Francisco Sotá (Madrid, 1861) corregida y ampliada en el informe que remitió a la Academia de la Historia, en 1788, en entonces obispo de la diócesis Menéndez Luarca (Boletín de la Real Academia-Tomo VI), minuciosamente

reseñada en el manuscrito de Martínez Mazas que, con el título de "Memorias antiguas y modernas del Obispado de Santander" se guarda en el archivo diocesano y de la que hemos visto una copia en la Biblioteca Menéndez Pelayo, y estudiada y rectificada por Lamperez en su obra sobre las catedrales españolas de la Edad Media.

Tan copiosa bibliografía no logra, sin embargo, esclarecer completamente los orígenes de la antigua fábrica. El Pd. Sota dice "que se compone de tres templos, uno sobre otro perpendicular y de igual longitud y latitud". Menéndez Luarca opina que fue fundada por Alfonso III y que ya, desde el siglo IV se guardaban en ella las reliquias de los mártires Emeterio y Celedonio, tutelares de la ciudad. Para Martínez Mazas es indudable que la Catedral comenzó a edificarse en el siglo XII y Lamperez disputa como del siglo XIII.

Una detenida visita al templo, produce la impresión de que se trata de una iglesia-castillo edificada, como tantas otras de la época, con fines religioso-militares. Basta con contemplar su situación, en lo alto de la colina de San Pedro; sus defensas y valuarte, aun no derruidos y que, por la parte de poniente, aun muestran sus saeteras, cubos y torreones; la solidez de sus macizos arcos apuntados, que horadan por su base, lienzos altísimos y que recuerdan otros templos-fortalezas, como la catedral de Orense, por ejemplo.

Amador de los Ríos hace notar la irregularidad de su construcción, producida por edificaciones posteriores, y dice

que es tal vez el templo más irregular de España. Pudo añadir que en él se advierte, de un modo confuso, la serie cronológica de los estilos arquitectónicos; el latino bizantino, en la iglesia del Cristo o Cristo; el románico de transición, en el claustro abovedado de esta iglesia; el ojival, en el templo asentado sobre ella, propiamente llamado Catedral; el greco-romano, en ciertas portadas que dan á la vieja calle del Puente y el barroco en la escalinata, balaustrada y puerta principal del edificio.

Ante abigarramiento semejante, la confusión que se experimenta impide todo método descriptivo. Es muy difícil ordenar las impresiones y acomodarlas á una explicación clara y sencilla. A las incertidumbres históricas, se unen las arqueológicas. Sin embargo, luego de una atenta compulsa documental y de varias y detalladas visitas al templo, debemos confesar que el ánimo se inclina hacia los juicios del R.º Sota. Se trata de tres templos "edificados uno encima de otro, perpendicular y de igual longitud y latitud". Esta es también la opinión de personas tan doctas y tan conocedoras de la historia diocesana de Santander como el secretario de Cámara, D. Manuel Iglesias y el eruditísimo parroco de Cavar des, D. Mateo de Escagedo, en sus documentos "Estudio de Historia montañesa".

Existe un documento (donación del abad don Nuño Pérez, confirmada por Fernando IV a 8 de Julio de la Era de 1348 (1310 de J.C.) en donde se ordena "que todos los rationeros digan misa sanc tada de los mártires cada miércoles en el su altar, que está sobre la bóveda". De otra parte, en excavaciones que recientemente comenzadas bajo los auspicios del secretario de Cámara señor Iglesias

se ha podido advertir que bajo el suelo de la Cripta existe otra edificación", según nos comunica el citado señor Iglesias. ¿No es esto ir comprobando las noticias del H. Sota? Por los indicios cabe lógicamente suponer que se erigió la primitiva Iglesia; que luego, sobre ella se edificó la llamada del Cristo, ó Cripta y que encima de estas "fueron echados los cimientos de la catedral y levantada el templo hasta terminar los pilares con su corona de historiados capiteles", como admite Amador de los Ríos.

#### EXTERIOR DE LA CATEDRAL

##### Puertas, hornacinas y torre

Subiendo por la vieja calle del Puente, se divisa de lejos la alta torre, que es maciza, cuadrangular y horadada en su base por un hermoso arco ojiva y se da, á mano izquierda, con una escalinata con barabilla, exornada de pináculos y arbotantes.)

Por esta escalinata se esciende hasta una puerta, que es la principal del templo, con un sencillo arco de medio punto y muy pobre, pues solo tiene como adornos, á uno y otro lado del frontoncillo liso, dos escudos episcopales.) Para continuar examinando el exterior, hay que bajar la escalinata y penetrar, bajo el arco de la torre, por la empinada cuesta que lleva hacia la puerta del Claustro, contigua al palacio episcopal.)

En el muro, y á mano izquierda, se advierte un arco ojival tapiado y á ambos lados de él dos medallones de piedra, muy bordados, que según Escalante", eran imágenes imperiales de Santa

*Elena y su hijo Constantino*" y según Amador de los Ríos debieron representar a San Pedro y San Pablo.)

Como á unos cuatro metros encima del arco hay una interesante hornacina con arco lóbulado y lambel ojival y dentro de ella una Virgen, al parecer de piedra, pero que en realidad es una hermosa talla en madera, labrada como la hornacina en el siglo XV. Flanquean la hornacina dos preciosos escudos de leones y debajo de la repisa hay, muy borrosa, una inscripción en letras góticas donde se da noticia de que la hornacina fué costeada por Juan Gutierrez de Escalante.)

Continuando el recorrido, de izquierda á derecha, se vé á continuación de la hornacina una puerta moderna, de madera vulgar por donde se penetra en el Claustro.)

#### El CLAUSTRO

El claustro, de pequeñas proporciones, ofrece una arquería ojival, bastante alterada por frecuentes y poco atinadas obras. Su bóveda, elegante y sencilla tiene claves con numerosos escudos de castillos y leones; pero los muros, encalados y sin ornamentación, producen lamentable efecto. Los únicos adornos del claustro son dos lápidas vulgarísimas; una dedicada al del "Machicahue", que causó miles de víctimas y consternó á la ciudad. La arquería dá á un jardincillo desde el cual se advierte el claustro alto, adulterado de modernidad y mal gusto.)

La puerta que, en el Claustro, se abre al templo, es bellís-

sima, cairelada, de gran zócalo liso, pero llena de columnitas primorosas y de capiteles que se cobijan bajo una delicada y graciosa imposta.

Llaman la atención en esta portada la abundancia de rosetones illos en relieve que, representando leones, castillos y lisos, ocupan los intercolumnios.

#### INTERIOR DE LA CATEDRAL

##### Naves y bóvedas

El interior del templo no corresponde, ciertamente, a la grandeza proverbial en las catedrales. Ni por sus dimensiones, ni por su riqueza, ni por su exorno, se diría sede diocesana. Dentro de la misma provincia hay colegiatas, como las de Castro Urdiales e iglesias parroquiales, como las de San Vicente de la Barquera, de bastante mayor interés monumental y artístico.

No quiere ello decir que carezca de mérito, ni que deje de merecer lugar preferentísimo en este Inventario. Sus tres gallerías naves paralelas acusan la elegancia fina del estilo ojival, que sella las delgadas columnillas agrupadas en haces y rematadas en capiteles de hojas, u perpetua su ejecución audaz y graciosa en las altas bóvedas, notables por sus nervaduras, de complicados entrecruces y claves con escudos de armas.

En los escudos de estas claves bellísimas, amén de los castillos y leones de entrabmos reinos se vé el escudo burgalés "Caput Castiellae", cuyo puerto era Santander.

#### El Coro-La pila de agua bendita.

Entrando por la puerta del claustro, se ve enfrente una de las pilas greco-romanas del Coro, con una puerta decorada de hojas y friutos, u a ambos lados de ella dos cuadros de grandes dimensiones representando, de izquierda a derecha, la Adoración de los Pastores, la Adoración de los Reyes Magos, ambos de igual escuela y de la misma ejecución española, probablemente de discípulos de Murillo.)

El Coro, obra del siglo XVII, fue costeado por el Abad de la antigua Colegiata y obispo "in partibus" de Turen, don Pedro Manso de Zuñiga, según se lee encima de los dos rosetones rectangulares que le flanquean. Ni por su modestia, ni por sus tallas, escassimas y vulgares, merece particular atención.)

Lo mas notable de la Catedral es sin duda la pila de agua bendita que se alza sobre un pie con capitel arabigo y que consiste en un "midha" o balcóncido de marmol, con numerosa labra de letras en caracteres del Islam.)

Este elegante y raro monumento, que, en un principio, al ser llevado de Cordoba por San Fernando, fue colocado como balcóncido en torno de una columna, donde, probablemente, sirvio de pulpito, i que ahora, sobre una columnilla de su mismo estilo, sirve de pila lustral, forma un rectángulo que tiene 0,20 de alto, 0,81 de ancho y 0,48 de grueso, y dice en la copiosa leyenda que ostenta en torno segun Gallangos, que se trata de una pila de baño, con mecanismos para surtidor, como es frecuente en las pilas de inmersión árabes que se admiraron en la Alhambra granadina y en el Alcazar sevillano.)

h /  
Las capillas + El retablo mayor

Las únicas capillas dignas de mencionarse, -pues las demás son nota del mal gusto, en sus retablos de relumbrón y en sus imágenes de abigarrados colorines- son la de Riba-Herrera y la Mayor.

La capilla de Riba-Herrera llama la atención desde luego por ser la única, entre las laterales, que tiene gran capacidad, buena altura y decoración sumptuosa. Se halla a la mano del Evangelio y ostenta un buen altar greco-romano, con la imagen de Santiago, a caballo. En su linterna circular están los escudos del fundador, don Fernando Riba-Herrera y de su mujer, una Lasarte, que la costearon en 1648.

La capilla mayor, ocupa el primitivo adiós y ofrece un monumental y aparatoso retablo churriguresco que describe don Agustín Galante (Álbum "de Cantabria-Santander, 1890) con el pseudónimo de "Arremiendos" y en artículo "El Espolique artista" de esta manera: -"Un elevado zócalo, dos cuerpos partidos por esbeltas columnas corintias, un remate aligerado por dos ventanas gemelas, un gran relieve central, un grupo encima, cuatro imágenes colaterales constituyen su ordenación sobria y bien entendida".

La reciente corrupción del gusto hizo ondear las cornisas, cortar los remates o rizarlos en carabelas y brotar ligeras vegetaciones parasitas entre el fuste y la base de las columnas, entre los cuerpos varicos del arquitrabe, decorando los entrelazos de níveles y ramajes aviertos en hueco; con más gracia que magestad adecuada al sitio.

En el intercolumnio central campea, de alto relieve, la Anunci-

ciación de la Virgen, misterios titular de la Iglesia.) Sientese esta escultura del gusto de la época, que fundaba el equilibrio de la composición en la simetría de los grupos y figuras; pero es de mano diestra, dibujada con firmesa, estofada y pintada con delicadeza y suavidad. Más que obra de imaginero, parece obra de estatuario, concebida para ser labrada en marmoles; ofrecen reminiscencias y estudios clásicos, apartándose de la tradición nacional, tan viva y ligera en Andalucía, Aragón y Castilla, manera morbida oportuna al asunto, como lo era la robusta y recia de Faldan y Montañés para las trágicas escenas de la Pasión.])

En los intercolumnios del retablo aparecen los mártires Emeterio y Celedonio, titulares de la ciudad, en torno militar romano, loriga de cuero, casco empennachados, cíturno y clamide derribada á la espalda. Remata el aparatoso y deslumbrante monumento un Cristo enclavado, con la Dolorosa y las Santas mujeres.

#### IGLESIA PARROQUIAL DEL CRISTO

##### Historia, estilo y descripción.

La iglesia parroquial del Cristo, también llamada Cripta, por estar situada debajo de la Catedral, siendo el segundo de los tres templos "colocados, uno encima de otro, paralelamente y de igual longitud y anchura", es por su estilo y construcción, anterior a dos siglos á la catedral, y por tanto del siglo X., según afirma el P. Sota.

Tiene un pórtico abovedado, de recios y sombríos muros, y con

dos arcos de salida; el de la derecha, á la vieja calle del Puente y torre de la catedral, y, el de la izquierda, á la calle de San Felipe y ruinas del histórico castillo. Son de notar los cuatro cascos en que se divide cada bóveda-también es cuatro el número de bóvedas" y las nervaduras con clave, representando estrella, escudos, santos, etc, etc.<sup>111</sup>

Se penetra en el templo por una portada estilo románico-ojival, que tiene á la izquierda una característica ventana del mismo elegante trazo, resguardada por una verja antigua, debajo de la cual hay dos losas con inscripciones sepulcrales, tan abandonadas y sucias como, cuando hace cuarenta años, intento decifrarla Amador de los Ríos.

#### Interior del templo- Los capiteles

A cada uno de los tres absides corresponde interiormente una capilla, siendo la más notable de las tres la llamada Mayor, que está á la izquierda y se distingue porque sus bóvedas es ojival y sus capiteles, más fino y de columna más esbeltas, se hallan historiados por cabezas humanas y figurillas de animales, así como por el lucillo que la alumbría.

Este lucillo, de mucho arte y elegancia, ofrece una ventana con parteluz formados por junquillos y capitel de hojas, y descansa sobre una imposta, también historiada, que sirve de capitel á las columnillas laterales y flanqueando ambos costados con una guirnalda de hiedra y rosas cubre toda la decoración bajo un ar-

co ojival.

Las otras dos capillas absidiales son análogas, diferenciándose la del Evangelio en que tiene á su entrada un arco sostenido por grandes cabezas humanas con las manos en altos, haciendo oficio de cariátides, y una curiosa capa sepulcral, arrimada á la pared y puesta encima de dos grandes sillares.

Esta cubierta mide cerca de dos metros de largo por 60 centímetro de ancho y aparecen en sus bordes festonadas de botoncillos en relieve. Separadas por cintas que se entrelazan ofrecen tres zonas, con una gran cruz abacial en la zona superior y un borroso epígrafe gótico donde se lee que el sepulcro es el de Pedro de Cobvan, muerto en la era de 1287 (1249 de J.C.). De otras sepultura no hay más huella que las dos situada á la entrada de la Cripta y debajo de la ventana ojival, de que ya se habló.

#### IGLESIA DE SAN FRANCISCO

##### Historia, estilo y descripción

Según el general de la Orden franciscana, Gonzaga, se erigió el templo en 1270, sufriendo varias reedificaciones, la principal en 1639, como registra la inscripción de la fachada.

El lugar que hoy ocupa era en el siglo XVII exterior de la ciudadela y el estilo de la reconstrucción es el característico de la época. Es un templo destartalado, sin elegancia, con una sola nave de machones robustos y capillas laterales de moderna y poco artística decoración.

Además de Escalantes habla de sepulturas con labores y blasones heráldicos que en la actualidad no existen.

## IGLESIA DE LA COMPAÑIA

### Historia, estilo y descripción

Dijo principio la edificación del templo en QYPU, después de terminado el Colegio de Jesuitas á que sirve de complemento. La fecha, comprobada documentalmente por Asas Ercilla, destruye la leyenda de que el fundador fuese Luis Quijada, secretario de Carlos V y ayo de Felipe II.

El estilo, greco romano, coronado por una cúpula con mediados frescos, hay un retablo, también greco romano, con lienzos en donde aparecen los hechos más gloriosos de San Ignacio.<sup>1</sup>

## MONUMENTOS VIVIÉS

### El castillo de San Felipe

Frente de la Catedral y contiguo al abside de la Cripta está el viejo castillo de San Felipe, cuyos restos de fortaleza militar se descubren aun en sus cubos, murallas y saeteras.

Ríos, Asas y Escalante, asientan diferentes orígenes á este derruido monumento, del que se conservan únicamente restos de murallas, desmochados cubos y torreones que se apoyan sobre el hastial del templo; para unos data de la época romana; otros lo

consideran fundado en el siglo XIV y reedificado en el XV; otros en fin, diputandolo por el siglo XVI. Amador de los Ríos cita una lápida, con blason real, situada encima de la puerta del castillo, que estuvo destinado a cuartel. En la actualidad, un desplazamiento cegó la puerta hasta considerable altura de escombros y solo es dable ver del histórico edificio los cubos o tambores que le flanquean.)

#### El palacio de los Villatorre

Demonizado pomosamente palacio, este edificio, de vulgar aspecto, forma esquina entre la Plaza Vieja y la calle de Santa Clara, destacándose por el frontoncillo con remates de bolas que, debajo de un arco de medio punto, corona la puerta y muy principalmente, porque de lejos se percibe y tiene una apariencia legendaria y lírica, por el yelmo de lambrequines que adorna el escudo blasonado del segundo piso.)

Este escudo, de los Ribaherrera, fundadores de una capilla en la catedral, protege una sencilla lápida, mucho más moderna, con letras de oro en marmol blanco, dedicada por el Ayuntamiento de Santander al ilustre marino D. Francisco Alsedo, nacido en dicha casa en 1758.)

#### Otras casas con escudos)

Además del palacio de los Villatorre son dignas de

mención, en la calle de la Compañía, las casas de la Conquistadora y de "El Cantábrico", diario regional que ostentan en sus renegridas fachadas escudos con blason.)

Los monumentos de Velarde, Pereda  
Escalante, Menéndez Pelayo y Linares.

El descuido oficial de Santander para con los monumentos históricos contrasta con su plausible diligencia por los modernos. Las autoridades ponen un celo extraordinario en honrar a aquellos varones que ilustraron con sus hazañas o su saber la Historia Montañesa contemporánea. Así, a la estatua de Velarde, única que perpetúa en la heroicidad del caudillo del 2 de Mayo en Madrid, un hecho relativamente antiguo, ya que representa el glorioso artillero, de uniforme junto a un cañón del Parque, en actitud más respetable que insinuada, han seguido en los años últimos los monumentos a Pereda, Escalante, Menéndez Pelayo y García Díñares, el biólogo, iniciador de los estudios oceanográficos en España.

El monumento a Pereda, emplazado en el bulevar de igual nombre, tiene más aliento de concepción que de ejecución. Arrancando del pedestal, por cada una de sus cuatro caras, ascienden grupos pintorescos de personajes regionales a que el gran escritor dio vida fantástica; pero inmortal, como para ofrendar a su creador la gloria. Sustituyen a las Famas clásicas de largas y aureas trompetas personajes de las "Escenas montañesas", de "Sotileza", de "El sabor de la tierruca" y de otras obras, muchos de ellos vistiendo los pintorescos trajes regionales, agrupados con mucho arte y ejecutados con fortuna.

60/

Tambien se halla en el Boulevard la estatua de Escalante, donde el fervido autor de "Costas y Montañas" aparece sobre un sencillo pedestal en la actitud arrogante y "clásica" del inspirado.

Mas austera y severa, la del inmortal peregrino hispano-adorador de nuestros poetas y filósofos, se diría que resplandece de sencillez y de bondad, reflejando aquella abstracción que iba con él a todas partes, como la Musa tutelar del profundo espíritu.

Y, en fin, en los jardines del Sardinero, decorando una plazoleta del Parterre, está el busto de Atsenio G. Lihares, de buen parecido, mirando al mar, que fue su gran devoción y su inestimable laborio biológico.

Palacio de la Magdalena

---

Saliendo de la ciudad hacia el Sardinero, hallase a la derecha, en la isla de su nombre, el Palacio Real de la Magdalena, ofreciendo Santander a los Reyes y residencia de la Corte durante el verano.

El edificio, sumptuoso, amplio, de elegante y moderna traza, destaca la blancura de sus dos cuerpos entre el verde la montaña y el azul del mar, en una situación que domina paisajes verdaderamente asombrosos.

El interior, decorado sumamente con frescos y azulejos modernos, pero de buen gusto, tiene una regular colección de cuadros y esfiguas y guarda en la biblioteca algunos incunables y codices.

La Virgen del Mar

---

Pareja del Palacio de la Magdalena y en otra isla situada a la izquierda del Sardinero, está nuestra Señora del Mar, también en un

paraje delicioso.

La magnifica playa se cierra, pues, por el cabo de la dama recha, con la Magdalena y por el cabo de la izquierda con la Virgen del Mar, ofreciendo los más explendidos panoramas.

Un puente une á la pequeña isla con tierra firme, atravesado el cual, se llega á la pequeña ermita, erigida en los comienzo del siglo XV, pero que el transcurso de los años ha sufrido, por la vencida peligrosa del Mar y las frecuencia de tempestades en aquel cabo, numerosas reparaciones.

Ni la arqueología, ni la historia tienen en el pequeño templo testimonio dignos de mención. Todo en la humilde en la misma iglesia de una sola y modesta nave, de un solo altar; es propicia á la piedad humilde y anónima de los pescadores, que han llenado los muros de exvotos y las bóvedas de banderas, barquitos y redes, que penden, como lámparas encendidas por la fe.

#### EL MONASTERIO DE CORBAN

##### Historia, esfuerzo y descripción

El monasterio de Corban, hoy Seminario, ocupa todo el llano que hay en la cumbre de un cerrete, según se va de la ciudad al pueblecillo de Liscnres y es un gran edificio, de fachada fea y borrosa y descuidado aspecto, que ha sufrido saqueos y devastaciones y ha sido reparada por la minifascia de un montañes que dif

b/

su dihero y no quiso, modestamente, dar su nombre.)

El origen del monasterio se remonta al siglo XIV, como facilmente puede inquirirse de ciertos detalles de construccion que aun se conservan en la portada de la Iglesia, en el coro y en las capillas.) Pero la construccion primitiva sufrio gravissimo quebrantamiento, segun Escalante, cuando "fueron acuartelados (en el monasterio) los soldados ingleses traideros en 1834 por la Cuadruple Alianza a sostener la causa constitucional".

- "A su devastadora indisciplina-anade/que abrasó la madera y vendió el hierro, resistieron unicamente las piedras, más difíciles de ser movidas y transportadas"

La portada del templo tiene un arco de medio punto sin más adorno.) El interior, de una sola nave ojival, ofrece columnillas agrupadas en pilares y rematadas en capiteles de hoja.) De las bóvedas penden, sobre la Capilla Mayor, un angel sosteniendo un escudo y sobre cada una de las dos capillas laterales dos soldados, tambien sosteniendo escudo.) Ni el altar mayor, ni los otros, tienen mérito.)

Lo más notable de este Monasterio es sin duda su Claustro antiguo, que aun cuando de pequeñas proporciones-Tambien es llamado "Patio Pequeño", para distinguirlo del "Patio nuevo ó grande", construido siilos despues y de ningun valor arqueologico- es digno de mención especial.)

Se trata de un pequeño claustro cuadrado, con arqueria de medio punto, que tiene seis arcos en cada lado, ofreciendo una vista de arte y buen gusto en las elegancias del estilo Renacimiento.)

La arqueria descansa en columnas cortas, de capiteles sobrios

y basas sin adorno alguno, las cuales basas se apoyan á su vez plintos octogonos.) Separado por una cornisa fina, se alza sobre este claustro bajo el claustro superior, cuya arqueria tiene ya flores y en cuyos capiteles se advierten hojas, flores y frutos de graciioso adorno.) En las enjutas de esta arqueria superior, que tiene tapiados sus huecos, á excepcion de dos ventanales, se ostentan medallones de finisima traza, representando en sus relieves, bustos humanos, aves, blasones y, con mas abundancia, ruedas de tormento, en alusion á la en que perecio Santa Catalina, tutelar del cenobio.)

En potrada en un angulo de este patio hay una lapida sepulcral con la estatua yacente, toscamente esculpida, del canonigo Fray Pedro de Hosnaya canonigo que fue de la iglesia de Santander y arcifreste de Latac, el cual alzo y dotó este monasterio y murió en 1420, según la inscripcion

ooooooooooooooooooo

#### P A R T E D E S C R U P T I V A

PARTIDO JUDICIAL DE SANTANDER

Comprende los ayuntamiento de Astillero, Camargo, Piélagos Santa Cruz de Bezana y Villaescusa, ocupando una zona maritima de costas pintorescas y montañas encantadoras, pero sin ofrecer en toda ella monumentos artisticos de importancia, fuera de los contados que describiremos.)

4

### A S T I L L E R O

#### El lugar y la iglesia.

El trambia de Santander conduce al pueblecillo de Astillero, un tiempo famosísimo arsenal donde hasta el año 71 se construyeron fragatas, paquebotes y diferentes clases de navíos y que hoy apenas lanza al mar modestas lanchas y pequeños botes de pesca.

Tiene este pueblecito, convertido en barrio opulento de quintas y hoteles, sombreados por hermosas arboledas, una pequeña iglesia de moderna y poca artística construcción, con una sola nave, llena de estandartes marítimos y exvotos de naufragio.

### M A L I A S O

#### El lugar y la iglesia

Situado en la bahía de Santander y formando parte de el muelle de su nombre se halla esta aldea, de escasa población, y en ella la iglesita de San Juan de estilo grecorromano y una sola nave sombría. Al lado de La Pistola se ve un sepulcro muy deteriorado de maciza piedra arenisca, con algunos toscos relieve muy borrosos, donde se guarda los restos del iminmortal arquitecto

65  
to montañes Juan de Herrera, nacido en Roiz.

#### M U R I E D A

##### Solar y Museo de Velarde

En el ayuntamiento de Camargo y a menos de un kilometro de dicha villa está Murieda, pueblo del heroe de la Independencia D. Pedro Velarde. La casa solariega del famoso caudillo se sitúa á la entrada del pueblo y es de modesta construccion y de dos pisos. Actualmente se halla convertida en Museo donde se expone á la admiracion pública los muebles que uso en vida en las habitaciones que de ordinario ocupaba en el edificio el defensor del Parque de Madrid, juntamente con numerosas cartas y documentos, así como buen numero de armas y uniformes de la época.

#### R E V I L L A

##### El lugar y la iglesia

Como á dos kilómetros de Murieda se halla la pintoresca aldea de Revilla con una iglesia de bonito carácter románico pero en tan malas condiciones de conservación que apenas si conserva de la primitiva fábrica otras huellas que el absida.

66  
La fachada, reconstruida, deja ver, entre espesa capa de cal, una linda archivolta apoyada sobre capiteles historiados. Pero como la cal los oculta, es poco menos que imposible tener idea de su mérito.

#### S A N T A C R U Z D E B E Z A N A

##### El lugar y la iglesia

Se halla en la líneas ferroviaria del Norte, entre campo de una vegetación espléndida y posee un templo parroquial de buena proporciones y bonito estilo greco-romano.

En dicho templo hay un retablo, también greco-romano, notable por dos buenas esculturas policromadas representando a San Pedro y a San Pablo de época y escuela.

• • • • • • • • • • • •

65  
PARTIDO JUDICIAL DE CABUERNIGA  
1. PUEBLO

Ocupa el territorio conocido antiguamente por el Escudo de Cabuérniga, que comprende valles extensos y poco poblado y tiene escasas manifestaciones de historia y de Arte.

Reune los ayuntamientos de Cabuérniga, Cabezón de la Sal, Mazcuerras, valle de Polaciouss, Ruente, Lostojos y Tudanca. Es de muy difícil explotación pese a las escasas de comunicación y la incomodidad de alojamiento, existiendo comarcas como la Loma de Ibia, Cuetos de Tordia, Cuetos de los Tojos donde se encuentra un poblado en muchos kilómetros.

Después de recorrerlo durante algunos días y muy fatigadamente, no hemos podido hallar sino contados testimonios artísticos en Cabuérniga y Cabezón y en dos cortos pueblos, Fresnedo y Colsas.

CABUERNIGA

El pueblo y la iglesia

Está en el cruce de las carreteras de Santander y los Picos de Europa, en un hermoso valle, entre montañas de 600 m. de altura.

68

Su Iglesia parroquial, data del siglo XVII, con bonita portada de frontoncillo que cobija una hornacina donde se resguarda la estatua en piedra de la Virgen.

El interior ofrece un aparato retablo churiguero, recargado de columnillas con hojas y frutos y algunos lienzos grandes y renegridos, de imposible clasificación.

En la sacristía nos mostraron un magnífico terno bordado en imaginería y diversos objetos de maciza plata, y de claro estilo mejicano, como la custodia, la cruz procesional, dos candelabros y un porta paz labrado prolijamente, pero sin gusto.

#### **CABEZON DE LA SAL**

##### La villa y la iglesia

En el ferrocarril del Cantábrico, que va de Santander a Oviedo, está Cabezón de la Sal, pueblo de tradición industrial por sus famosas salinas, cerradas durante muchos años y actualmente abiertas a la explotación con más de 500 operarios.

Es una villa de bastante importancia, por su población de tres mil habitantes y su riqueza industrial y agrícola, que le da mucho tráfico y animación. En cambio, solo tiene en el aspecto artístico su iglesia parroquial, edificio donde se mezclan huellas de diferentes construcciones y estilo con tan mal gusto y feas trazas, que, a no ser la torre, reparada modernamente

69

te y con peor acierto, el templo se diría un mesón!.

La torre, en cambio, es elegante, de buena fábrica greco-romana, cuadrada y de bastante altura.) Rematada, según la época de su construcción, en un airoso cuerpo con dos ventanas en cada lado y una cornisa con guardacantones de bolas.) Pero una ostentación de mal gusto há dispuesto, no há muchos años, cubrir el airoso remate con una cúpula acompañada, maciza y sin el menor somo de arte, la cual cúpula afea extraordinariamente la primitiva torre.)

Cuando á la iglesia, amén del pórtico, agregado á la construcción primitiva y abierto por columnas que sostiene una vulgar techumbre, todo en el interior revela la serie de reconstrucciones hechas en él sin tino.) La primitiva fábrica fué sin duda greco-romana, de una sola nave y muy modesta.) Despues, una piedad generosa, pero de mal gusto y mal dirigida, quiso, enriquecerla y adornarla, suplantando el retablo antiguo por otro moderno, recargado de brillos y molduras, de imágenes en blanco y oro, talladas en un modernista "recoed".)

En cambio, la riqueza en paños de altar, casullas, albas y roquestas es verdaderamente admirable, por la calidad y delicadeza de los bordados, así como por la suntuosa imaginería de algunos ternos, entre los cuales se destaca uno del siglo XVII con el Apostolado en relieve.

---

6  
10

FRESNEDA

El lugar y la iglesia

En la carretera que va de Gábuerniga a Reinosa encontramos el pueblecillo de Fresneda, con una interesante ermita románica.

Hallase el humilde en regular estado de conservación y ofrece al exterior un abside característico, con fenestra tapiada, sobre la cual corre la imposta de canecillos que, dando vuelta al abside, cobija una portada de arco de medio punto, notable por la singular pureza de su triple archivolta en que se mezclan el ajedrezado, el perlado y las flores de cuatro pétalos.

La archivolta descansa sobre triple juego de columnas de ancha base sencillísimos capiteles donde aparecen, en relieve, figuras de caballos y ginestas medio oculto por densa capa de cal.

El interior, de una sola nave, tiene un altar de piedra arenisca, donde un retablo muy moderno y de mal gusto ha sustituido al primitivo.



C O L S A

!-----!-----!-----!

El lugar y la iglesia.

Como á tres kilometros de Fresneda y en la misma carretera de Reinosa está la aldeita de Colsa, con otro templo de construcción románica, aunque en peor estado de conservacion.!

Tiene un abside medio derruido, con imposta de canecillos y tejaroz y en su unica y pequeña nave un retablo churrigueresco c con la escultura de San Miguel, armador de espada y rodelas, y teniendo bajo sus plantas al Fiablo.!

PARTIDO JUDICIAL DE CASTRO URDIALES

!-----!-----!-----!

Comprende esta partido la importantísima ciudad que le dá nombre y los ayuntamientos de Guriezo y Villaverde de Trucios, abarcando una gran extensión de costa al norte y de sierra abruptas en la parte sur y adentrándose en una lengua de territorio, semejante á una península, en la provincia de Vizcaya.!

Su importancia industrial, comercial y agrícola se halla con-

*M*  
centralia en Castro Urdiales, donde tambien se ha refugiado cuanto el partido tiene de notable en arte e historia, puesto que ni en Curiezo ni Villaverde de los Trucios existe testimonio alguno artístico ni monumental.)

### C A S T R O   U R D I A L E S

---

#### L<sup>a</sup> ciudad- Situacion e historia

---

Poco más de dos horas y a través de bellos paisajes en que rivalizan las montañas y el mar, tarda el tren de la linea de Santander a Bilbao en llevarnos a Castro Urdiales, ciudad de gloriosísimos linaje histórico y de magníficos monumentos y joyas de arte.)

Numerosos y valiosos estudios entre los que destacan los de D. Angel de los Ríos y Ríos, Ascas y Breño, Amós de Escalante y muy especialmente la erudita monografía de D. Euladio de Laredo, restaurador de la soberbia Colegiata de Santa María, han intentado esclarecer el origen romano de Castro Urdiales, afirmando que esta ciudad es la antigua Flavio Briga, fortaleza murada primero y despues Colonia del Imperio, afirmando que fundan, no solo en interpretaciones de geógrafos como Plinio y Estrabón (el Padre Flórez) y de historiadores como Tito Livio (Gómez Gómez), sino en testimonios monumentales como el del Millar romano, que se eleva a la entrada de la ciudad e en reliquias de arte como "el plato de la Ninfá", maravillosa orfebrería del arte romano descripto en

*V*  
las "Memorias" de la Academia de la Historia (Escalante) y del que desgraciadamente no se tiene otras noticias ni se sabe su paradero.)

Lº undudable es que Castro Urdiales tiene ya papel importante durante la dominación romana y que su excepcional situación geográfica, en una altura que domina el mar y una ensenada amplísima, acreció su poder marítimo y militar en toda la Edad Media, al punto de llegar a ser cabeza de la famosísima Hermandad de las Cuatro Villas del Cantábrico y de organizar en su puerto las flotas y el comercio de expediciones memorables.)

Arrasadas en las incursiones de los piratas normandos, fué reconstruida en el siglo XIII por D. Alfonso, el de las Navas, sirviendo luego de retiro consolador al Rey y Sabio y actuando con singular actividad marítima hasta bien entrado el siglo XVIII.

Sufrió en la guerra de la Independencia el saqueo de los Franceses y vió su ciudadela puerto destruido, renaciendo con el impulso de un esfuerzo diestro y tenaz hasta ser la ciudad de mayor importancia de la provincia y rivalizar con la capital en el émporio de sus industrias marítimas y pesqueras.)

#### Monumentos más importantes.)

---

Los monumentos más importantes son: El Millar romano, la Colegiata, el Castillo de Templarios y los Torreones de Liendo, pueblo inmediato a Castro.) De el Millar se habló oportunamente en el capítulo "Dominación romana" y no hemos de insistir sobre él.) Describiríremos, pues, la Colegiata y el Castillo de Templario, mencionan-

*14*  
do susintamente los Torreones de Liendo.)

#### COLEGIATA DE SANTA MARIA

##### Historia, estilo y descripción

La monografía de D. Eladio de Laredo "Memorias descriptiva de las obra de restauración de la Iglesia monumental de Santa María de Castrorredondilla", impresa en Castro y en el año 1891, recoge y seleccionan con acierto los juicios de Florez, Henao, la Cal, Cean Bermudes, Sabau, Assas y las Sagas la Reta, para situar la fundación del templo en el siglo XIII y registrar con daber y escrupulo sus diversas reconstrucciones.

El estilo de la Catedral es ojival, de último período, con la pompa y suntuosidad que tan sorprendentemente lo caracterizan. Ofrece á la vista como una alta fábrica medieval, mezcla de temple y fortaleza, coronada de torres, cresterías y pináculos, grandiosa por la dilatade de sus muros con botareles, de sus tejados con arbotante, de sus absides con ventanas.

Nosotros la hemos contemplado en la serenidad de una noche estival y de luna clara, perfilando e en el azul obscuro como una fortaleza herética, mirandose en el mar como una catedral Veneciana. Era una vigorosa página de Osian ó una agua fuerte de Durero, con toda la elegancia ojival, pero tambien con todo el brio montañes.

## EXTERIOR DE LA COLEGIATA

### Los absides

Interesantísimos y explendidos son los absides que rodean la Colegiata. A simple vista descubrimos la confusión en que aparecen mezcladas épocas antiguas y restauraciones modernas, delatando que el primitivo templo fue ensanchándose con capillas absidales que se le agregaban, no sin orden ni arte, pues basta examinar con atención el exterior para advertir que los siete absides que hoy lo adornan, firmando cerco pentagonal de soberbia traza, se relacionan entre sí con gusto y armonía.

Los siete corresponden a otras tantas capillas, de las cuales se ven por fuera magníficas ojivas con vitrales con cresterías suntuosas y rematada alguna de ellas por un soberbio "belvedere" sobre la ensenada.

Afirmarse los absides sobre muy robustos estribos de contrafuerte, desiguales de altura, pero todos desarrollados en forma análoga, gracias a la maestría del restaurador.

### Las torres

Destacan las torres con gallardía, elegantes de traza y suntuosas de ornamentación, hacia el lado sur, sobresaliendo entre los contrafuertes como una ostentación de finura y vistosidad.

El inteligente restaurador del templo, don Eladio Laredo, hace notar que fueron erigidas con plan idéntico, aunque solo llegara a ter-

niñarse la del sudeste, quedando la otra sin concluir. Ambas son de análogo trazado y decoración semejante. La terminada alcanza más de 21 metros de altura y la sin terminar, 14. En la primera hay que estudiar cuatro cuerpos o zonas diferentes; la base, que es de hasta cerca de nueve metros "aparece dividida á veces—según Laredo— en dos o tres ratablos, que se hallan siempre impuestos por la necesidad de cambiar la planta"; la segunda zona, que se ve separada de la primera por una imposta esplendida, ancha como de medio metro, está formada por su correspondiente bota-aguas y tiene una cornisa exornada de faunos, figurillas, animales, y hojas toscamente esculpidos, pero de mucha fantasía; la tercera zona, también separada de la anterior por otro bota-aguas y otra cornisa semejante, y la cuarta, que es el remate, y que ha sido rehecha en la restauración.

Todos los cuerpos de esta torre tienen magníficas ventanas de arco apuntado marcándose en el cuerpo superior el arco ojival, con insuperable elegancia.

La segunda torre, que el primitivo templo no vio acabada, lo fue en 1891 por el restaurador, Sr. Laredo y es una hermosa réplica de la primera. El conjunto que actualmente ofrecen ambas es verdaderamente vistoso y uno de los adornos más bellos de la Colegiata.

#### Las portadas

Como en tantas iglesias españolas el mal gusto y la peor entendida comodidad han relegado en esta Colegiata la puerta principal antigua á un indignante olvido, convirtiendo en entrada principal otra moderna y de fea traza.

La puerta principal primitiva, llamada del "Perdón" y ó de "Las Mujeres", es una verdadera joya ojival. Se abre en la fachada del

Norte, entre dos contrafuerte sólidos y anchos, y ofrece una grandiosa y rica archivolta de arcos ojivales concéntricos, protegidos por una imposta labrada y bella.

Estos arcos descansan sobre hacescillos finas columnas, cuyos capiteles se enriquecen con serpientes y hojas, idénticos á los que resaltan en la imposta.

El basamento de las columnillas se corre á ambos lados de la portada alcanzando una altura de cerca de dos metros, repartida entre el zócalo promiamente dicho y cuatro arquillos trebolados que, como recuerda Amador de los Ríos, asemejan á los bellísimos de la Puerta del Sarmental, en la catedral burgalesa.

El timpano de esta admirable puerta que, la construcción primitiva debió ostentar relieves del Apostolado, está ocupado actualmente por cuatro rosetones calados, del siglo XV.

El restaurador, señor Latedg, añade en interesante "Memoria" que "en épocas posteriores se añadió un pequeño muro por cada lado, para que de este modo pudiera quedar en buenas condiciones la entrada por la citada puerta, muros nuevos que sostiene un arco rebajado, cuya línea no juega en nada con las restantes de la composición."

Desde altura continua -se eleva el arco fomero, de una línea apuntada de sumo gusto, cuya moldura es la siguiente; cuatro baquetones, tres baquetilla seis bocellos, tres cuarto bocellos, que combinados con planitos son de efectos muy agradables.

La portada del mediodía tiene un pórtico de arcos de medio punto, de mediano gusto, pasado el cual se halla la puerta principal, de estilo greco-romano, sombría por su marmol negro y de-

corada con frontón circular partido. En la correspondiente hornacina se ve una regular escultura, en marmol blanco, de la Virgen.

Interior del templo.

En La colegiata, en su interior, es de tres naves, con girolas, y ofrece un esplendido conjunto por su elegante severidad. Las bóvedas, altisimas en la nave central, son más bajas las laterales y presentan magnificas nervaduras con claves.

Toda la plata, que es de cruz latina, mide cerca de 32 metros de largo, por 18 de ancho, ofreciendo hasta cinco bóvedas á tramos. La Capilla Mayor, gallarda y airosa, tiene un gran retablo central, con la escultura de la Virgen. Sobre una imposta moldura se alza el segundo cuerpo ó "triforio", con bonitas columnillas estriadas y remata el grandioso retablo por una cúpula, tambien ornamentada de tallas finas, abriendose a los dos lados elegantes fenestras.

Sepulcros y lápidas-La "Lauda".

Al lado de la Epístola se abre en el muro un arco sepulcral angralado, con su correspondiente lucillo, y en el fondo se ven dos lápidas cuadradas con los cuatro Evangelistas en relieve y exornadas con blasones heraldicos. Ambas están escritas en caracteres góticos, legibles á trechos. La una se refiere á Martín Fernandez de las Cortinas y á su mujer Catalina López y la otra á Lope Fernandez de las Cortinas, Juan Fernandez de las Cortinas, clérigo y Diego Fernandez de las Cortinas.

En este mismo hueco existia la incomparable "Lauda" en bronce, que hoy se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, á don-

79

de fué trasladada en 1871.) Esta admirable joya artística, descrita minuciosamente por Assas, se compone de cuatro grandes tapas unidas que forman una losa sepulcral. Tiene esta losa cerca de dos metros de largo por hasta 0,80 metros de ancho y ofrece una admirable figura yacente, representando á un caballero joven, bello de varonil y elegante traza, luengas barbas y cabellera rizosa, con esplendida túnica labrada y manto rico, aparece tendido, con las manos cruzadas sobre el pecho, un pie apoyado sobre un leoncillo y el otro sobre un animal fantástico, con cabeza humana y cuerpo de oso, el cual empuña un tronco de árbol.

- "Destaca esta figura—observa Amador de los Ríos—en elegante hermacina ojival, en cuyo arco, á la una y otra parte, aparecen dos ángeles, fingiendo sustentar los extremos del almohadón en que descansa la descubierta cabeza, distinguiéndose sobre la calve de la hornacina un retablo, adornado de pináculos y de agujas, vistosamente dispuestos, y cuya parte central ocupa la imagen del Padre Eterno, con un niño desnudo sobre las rodillas. Figura esta última que representa el alma del difunto, como el grupo representa en su totalidad el tránsito de la misma al regazo del Creador."

A uno y otro lado, en hornacinas de igual arte y naturaleza, hay dos ángeles incensando el grupo central, en tanto que, en hornacinas análogas, traen otros dos ángeles un salterio, el de la derecha y un laud el de la izquierda".

Sepulcro tan maravilloso tiene, además, un suntuoso adorno de seis dobletes. Tres á un lado y tres á otro, bajo los cuales se

cobijan esculturas representando á San Pedro, San Juan y San And<sup>r</sup>es(izquierda) y San Pablo, Santiago Y San Mati<sup>s</sup>(derecha), ornando toda la urna una cinta con caracteres goristas, en relieve, y viéndose en el centro el blason de los Fernandez de Cortinas, cuyo faldescimiento, segun la inscripcion, ocurrió "el primer dia de Marzo de 1509."

Joyas artísticas-Las alhajas "del violin"-Cruces, Custodias, ternos, etc etc.

Si en la parte arqueologica y de escultura la Colegiata de Santa María es digna de rivalizar con las mejores de España, en lo que dice á orfebrería conserva verdaderas joyas.

Las llamadas "alhajas del violin", por encerrarse en una caja que tiene esta forma, constituyen, por su finura de ejecución la fantasía de sus creaciones y el buen gusto de su admirable escuela, un poco pequeño tesoro del Renacimiento.

Estas "alhajas del violin" son cuatro, estan labradas sobre oro y contiene riquísimos esmaltes. Se las disputa, con bastante fundamento, obra inmortal de algún discípulo de Benvenuto. Su detenido examen produce singular asombro y deleite. Nō se concibe nada más acabado que estas labores, tan pulidas.

Representan el Padre Eterno, la Purísima, el Ave Fénix y el Pelícano, respectivamente. El Padre Eterno, aparece de media cuerpo, en busto, teniendo en la mano izquierda el Mundo y la derecha en actitud de bendecir; á sus pies vuela la paloma del Espíritu Santo. Tanto el rostro, como la cabellera, como

*01*  
la tunica, son de un detalle peregrino.)

La Purisima es tambien de busto y de cuerpo entero, con una gran corona imperial, las manos errantes, en vuelta en una tunica y cobijada por un manto de admirables pliegues. La tunica se alza sobre tres figurillas de querubines, de una corrección impecable.)

Extraña, pintoresca y asombrosa, se alza entre llamas y con las alas entreabiertas, el Ave Fenix, simbolizando la resurrección de la carne, en actitud de alza el vuelo hacia el Empireo.

Por ultimo, el Pelicano, emblema de la Eucaristia, con las alas abiertas y abriendose con el pico las entrañas, da al celeste alimento a sus tres hijuelos.)

En estilo Renacimiento, suntuosa y delicadamente, esta labrada la bellisima Cruz procesional, atribuida por su magnificencia elegante y genial escuela al propio Benvenuto. Asi el tronco, como los brazos, tienen orla de crestería, fina como de encaje, y rematan en medallones con figuras y emblemas la Pasión, todo ello ejecutado prodigiosamente.)

Del propio estilo y tal vez de la misma escuela orfebre es el maravilloso Ostiario, en forma de arqueta, simbolo del Sepulcro del Redentor. Sostenido en un vástago que termina en el nudo mas asombroso, porque copia una diminuta Catedral, con sus portadas arbotantes y pináculos, y temata en una cupulilla estupenda. El pie tiene grabadas las imágenes de San Cristóbal, la Dolorosa y Cristo en la Cruz.)

La urna, orlada de finísimas cresterías, está cubierta por una Rosa exagonal tambien. Y laiosa, como la urna, tienen en sus

srías caras, medallones de una labor insuperable, entre los cuales corre, en una orla, la inscripción; "Siendo mayordomos Pero Sáez de Castañeda; cura; e ma l'd rtyn; peres del campo Neg Il ey fisolo follon platero ll esta obra se feso; en ll la era del nascimiento Il del señor de mil ecccc il 1.º r.º años".

También vimos una custodia; del siglo XVI, en el estilo y arte de la Cruz procesional; varios calices, uno de ellos esmaltado; vinajeras, copones, portapaces, navetas y muchas más alhajas litúrgicas, casi todas de gran valor artístico.

Así mismo pudimos admirar en la sacristía varios túnica com-pletos, uno del siglo XVI, con bordados y magnífica imaginería del Apostolado, y dos dalmáticas, muy curiosas por la admirable estampación de sus flores doradas sobre fondo rojo. No hay en cambio, ni cuadros ni esculturas dignos de mención, contrastando esta penuria de la pintura y escultura con la magnífica abundancia y suntuosidad de una orfebrería esplendida.

#### El castillo de Templarios

---

Aun cuando la opinión del señor Laredo asigne á este castillo una antigüedad casi coetanea de la Colegiata, parece deducirse del examen atento de lo que resta de él, que su construcción es bastante posterior. Es decir, que no existe prueba documental, ni siquiera indicio racional alguno para suponer que esta fábrica sea debida á los Templarios.

Situada en el camino que va de Castro Urdiales á Cerdigo, hay que ascender una pendiente hasta llegar á la colina donde se asienta, dominando un paisaje bellísimo.

Conserva intactos cinco soberbios torreones, cuatro de ellos sirviendo de contrafuertes a la gran bóveda que cobija la vivienda y el otro, de recinto rectangular, que debió servir de atalaya.

Así los muros, como parte de la arque ia, son de época diferentes, delatando diversas reconstrucciones. En general, carece de ornamentación, no viéndose ni escudos, ni portadas ni otra cosa de interés arqueológico que los cinco torreones, los cuales desde lejos le dan un aspecto grandioso y por demás fantástico; pero de cerca, quedan reducidos, por sus muros grietados y sus puertas sin ornamentación, a simples paredones visjos.

Digitized by srujanika@gmail.com

PARTIDO JUDICIAL  
DE LAREDO

Comprende este partido judicial los ayuntamientos de Laredo, Ampuero, Colindres, valle de Liendo, Limpias y Junta de Votos; abarcando una zona marítima de magníficos panoramas, con la hermosa bahía de Laredo y la expléndida ría de Colindres; pero solo ofrece interés histórico y artístico la villa que es cabeza de la demarcación.

L A R E D O

## Situacion é historia

Emplazada la villa junto al mar, forman sus viejas casas una serie de calles empinadísimas, ocupando la antigua iglesia de la Asunción la altura del cerro donde asentaba el histórico fuerte que defendía la villa.

En la erudita, pero apasionada monografía "Recuerdos históricos de la villa de Laredo", sostiene el señor Bravo y Tudela que esta villa fue el antiguo "Portus Victoria" recreándose en asignarle un gran papel en todas las dominaciones romanas, visigoda, árabe y cristiana, y reforzando con peregrinos argumentos ciertas afirmaciones que don Antolín Espíñon había publicado en "El Semanario Pintoresco", de creer las cuales Laredo Laredo monopolizó los hechos más trascendentales de la región cantabra.

La critica moderna, mas desapasionada y documentada, no ha logrado hallar pruebas de tan altas, sonoras y significativas glorias, viiniendo a sostener, por el contrario, que ni durante el periodo romano, ni en el visigótico, ni en el cristiano, hasta bien avanzado el siglo XIV, comienza, por virtud de los fueros y exensiones que le otorgara el Rey Fernando IV, la importancia historica de Laredo, solida y afamada base naval que interviene en casi todas las empresas nacionales hasta comienzos del XVIII.

#### IGLESIA DE LA ASUNCION

##### Historia, estilo y descripción

Este historico templo se erigió a comienzos del siglo XII, según consta de un "Privilegio" de Alfonso VIII al clérigo don Pelegrin y su estilo románico se halla, por indudables signos de capiteles y fenestras, influenciado del ojival, correspondiendo, por lo tanto, al periodo de transición.

##### Exterior del templo

Subiendo por la cuesta de San Marcial, advierte la gran fachada con un ancho y hermoso portico de arquería romanico-ojival, que le presta severidad y nobleza.

La portada es de triple archivolta, cuyos arcos descansan sobre otras tantas columnas de cortofuste y capiteles muy deteriorados. La estatua, abundantísima, de marcado carácter románico, cuenta hasta veinte interesantes figuras de apóstoles, patriarcas y mártires, algunas de ellas copijadas por doceletes de época muy

*86*  
posterior.

El ábside, románico, ofrece ya el apuntamiento de la ojiva en sus bellísimas fénestras, casi todas ellas tapiadas. La torre de la misma época y estilo tiene también fénestras ojivales.

Interior: Naves y capillas

El templo, alto y severo, consta de tres naves con bóvedas apuntadas en que resaltan poderosas nervaduras con claves de escudos y estrellas. La de la Epístola vese protegida por gárgolas y esbeltos arcos ojivos, y la del Evangelio por tres apuntados y dos de medio punto, revelando distintas construcciones.

Consta la iglesia de diez capillas, dos de ellas absidiales — la de los Dolores y la de Belén — y otra, la de San José con interesantes sepulcros barbaramente estropiados por la caña. A través del encalado, distinguese en uno de ellos la estatua yacente de un caballero vistiendo armadura, y la delicada labor de tallas y relieves de buen estilo Renacimiento.

Es muy notable el pulpito, de hermosos y labrados hierros, adosado a la nave de la Epístola, así como la verja; también de hierro, con elegantes escudos, que cierra la capilla de la Concepción. En esta capilla, enlosada con azulejos mudéjares, hay en el muro una admirable cerámica, esmaltada, con el blasón de los Escalante y una larga inscripción en caracteres góticos, relativa a los nobles allí sepultados.

ENSEÑAN, como gala y prez del templo, los dos facistolos, llamados de Carlos V, por creerlos ionación del emperador, y que son de bronce dorado a fuego, descansan sobre cuatro leoncillos y re-

mantan en sirbebias aguilas de alas abiertas, entre cuyas garras se retuerzendo serpientes.

Bravo y Tudela cita, además de los faciseles, "un magnifico tomo blanco, completo, todo el boedado de oro y plata, y los cojines de terciopelo rojo sobre los que oró la infeliz princesa doña Juana de Castilla."

CONVENTO DE SAN FRANCISCA

Historia, estilo y descripción

Edificado en el si<sup>glo</sup> XVIII, seg<sup>un</sup> reza el ltrero de la portada, es de insignificante apariencia en su estilo greco-romano, desnudo y seco. El interior, de una sola nave, consta de diez capillas pequeñas y rectangulares que enfrehtan de cinco en cinco, sin ofrecer interes especial, a excepción de la de San Felipe, que guarda, bajo un arco sepulcral, la estatua orante de un Comendador de Mohernado, el cual vestido de casaca y espafín, tiene delante un reclinatorio con el rosario los guantes y el libro de misa.

oooooooooooooooooooo

P A R T I D O   J U D I C I A L   D E   P O T E S

Comprende este partido judicial la comarca más frágosa, lozana y pintoresca de la provincia; como que en él están, viviendo casi vida aborigen, los pastores y las serranas lebaniegas; el se engalana con paisajes tan maravilloso como los de la Hermida y Picos de Europa; en él se erigen las ufanas torres del castillo de Mogrovejo y a él van ligados, por los siglos más fieros de la Historia y los más nobles del Arte en Cantabria monumentos tan peregrinos como Lebeña, Santo Toribio de Liebana, Ojedo y Piasca.

A este partido corresponde los ayuntamientos de Potes, Cabezón de Liebana Castro, Camaleño, Pesaguero, Tresviso y Vega de Liebana.

POTES.

La villa; situación histórica.

Potes se halla situada entre dos puentes, uno sobre el Quijuesca y otro sobre el Deva, de donde le viene el nombre (Pontes-Potes)

Es una villa cuya pintoresca situación frondosa y riscosa, hallase avalorada por buen numero de palacios montañeses, todos con blasónado escudo y como protegidas por la histórica torre del Infantado. Y así por la abundancia de casas nobles como por la antigüedad de sus memorables azañas explicase la devoción que sintió por ella el poeta Prócer de las "Serranillas" que alcanzó juntamen-

te allí fastos para su escudo y musas para sus "canciones y  
Decires".

Los principales monumentos son: las iglesias de San Vicente y San Raimundo, la citada torre del Infantado y el palacio de los Rávago.

Iglesia de San Vicente

Historia, estilo y descripción

De fines del XII o comienzos del XIII, pertenece al estilo románico de trascisión y aun cuando su apariencia es insignificante ofrece nonescaso interés.

La portada, de cuadrupe archivoltan, señala ya el arco apuntado y la imposta, escaciada, es muy notable. Sobre la archivolta se advierte una curiosísima hornacina, pintadas de estrellillas, cobijando una bella escultura de la Virgen con el Niño Dios en su falda.

El interior, de cruz latina, tiene manchones de columnas altas y de sencillos capiteles. La única nave, de arcos ojivos, es de singular elegancia. En el crucero hay dos capillas; la de la derecha, edificada en los comienzos del XVII según reza la inscripción en donde consta que "la mandó hacer y fundó el Comisario Juan de Agueros, cura que fué de esta Iglesia, vicario de la provincia y Comisario de la Santísima Cruzada"; y la de la izquierda, del XVIII "fundada por Juan de Polentino y María García, su mujer, vecinos de esta villa". Ninguna de las dos ofrecen nada digno de singular mención. Solo en otra capilla, la del Nazareno, admiramos un hermoso escamón de roble, con tallas en que se

destacan las armas y el escudo de los Linares.

#### IGLESIA DE SAN RAIMUNDO

##### Historia, estilo y descripción

Esta iglesia, según Llorente Fernández en sus curiosos "Recuerdos de Liébana" fue comenzada en 1603, por instancia del general de los Dominicos al Rey Felipe III y suspendidas y vueltas a comenzar sus obras en diferentes épocas hasta darlas por terminadas en 1880.

Su estilo es grecorromano, con portada de frontón triangular rematado en bolas y dos torres de poco gusto, flanqueando la vulgar fabrica. El interior, de gusto berniano, tiene un gran retablo con esculturas y tallas de cierto mérito, y la nave, de arcos de medio punto, y pilares macizos, carece de severidad y elegancia.

#### TORRE DEL INFANTADO

Se destaca entre el caserío aliense, poderosa, maciza, con sus cuatro robustos lienzos, flanqueados en el remate por cuatro torreones que la decoran con el gusto característico del siglo XV.

Su historia es una serie de epopeyas locales mantenidas por los Hurtado de Mendoza, los Aguilar y los López de Mendoza, y coronada por los triunfos del Marqués poeta que en ella residio y compuso algunas de sus inmortales "erranillas".

Con el tiempo fue sucesivamente Cárcel de partido, morada

de aetesanos y menestrales y actualmente panera en donde su propietario actual, un labrador, guarda sus granos desdénoso de la poesía y de la heraldica.

#### PALACIO DE LOS RAVEGO

De pomposa apariencia, este palacio llama la atención por su portada, en cuyo frontón triangular campea un gran escudo sostenido por dos ángeles. En el escudo se destacan un aguila, un casco y una rueda entre dos columnas y debajo una lápida con la enfática y altanera inscripción:

Porque en las moriscas lides  
un aguila me juió  
y desperto con sus alas,  
me la dieron por honor.  
  
Ande la rueda al rededor,  
que las columnas fuertes son.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

### Monasterio de Santo Toribio

#### Historia, estilo y descripción

Como a tres kilómetros de Potes, hacia el Sur, se halla el histórico Monasterio de Santo Toribio de Liébana, eje y centro de la vida monástica medieval de Santander.

Tanta importancia histórica tiene que el señor Martín Minguéz en su erudita obra "De la Cantabria" y el señor Escagedo en la no menos erudita suya "Sida monástica de la provincia de Santander", le dedican, profundas y extensas páginas. Y otro eruditísimo montañés, don Eduardo Jusué, en su interesantísima monografía "Monasterio de Santo Toribio de Liébana", recopila ordenadamente el historial de tan famoso establecimiento.

La antigüedad de Santo Toribio se remonta al comienzo del siglo IX, y su poderío y riqueza llena anales y crónicas. Actualmente solo quedan de tanta fama un ruinoso patio claustral, con arcos ligeramente apuntados, un ábside románico, con fenes tras y, atravesando el patio, un refectorio, así mismo en ruinas.

Lo poco que todavía se conserva es el templo, románico de transición, con las curiosas puertas; la principal, cuya portada ofrece bellísimos capiteles con hojas y flores y una Cruz bizantina, tallada en la piedra; y la puerta llamada del Perdón, más sencilla aun, por que sus capiteles son troncos de pirámide sin ningún exorno.

73

El interior del templo, de época muy posterior a la fachada, es de tres naves y de estilo greco romano, con pilastras de recios fustes. En el altar mayor fué sustituido el retablo románico-pívial por otro aparatosamente churrigueresco.

La parte más moderna del Monasterio es el Camarín, de estilo borninésco, muy recargado de recuadros. Tiene este camarín una bóveda trabajada en piedra caliza y en sus pechinas cuatro medallones representando á los Evangelistas. Está lleno de escudos, lazos é inscripciones alusivas á Santo Toribio, San Isidoro, San Benito y San Ildefonso, abad de Oma.

En el altar se guarda la Cruz de madera dentro de un gran templete de cuatro caras, en tres de las cuales celebran los sacerdotes y sirviendo la cuarta para subir el celebrante hasta el Sagrario.

El fundador de esta capilla, don Francisco de Otero, que fué arzobispo, Presidente y Capitan general de Nueva Granada, está representado en una bella estatua orante, arrodillado ante un reclinatorio. Frente a la estatua del Virrey se vé un arca, que fué, donde según la tradición, trajo el Santo las reliquias desde Jerusalén, pero que á simple vista se advierte es mucho más moderna.

Del tesoro esplendido de alhajas y ornamentos que citan los cronistas é historiadores no queda ni el menor rastro.

O J E D Q

-----  
El lugam; situación é historia

A dos kilómetros de Potes, por el Norte, y en la carretera

de Palencia, dominando tierras quebradas, pintorescas y llenas de arbolado, está el pueblecillo de Ojedo, que se ufana de poseer uno de los templos más interesantes y artísticos de la provincia.

#### IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN

##### Historia, estilo y descripción

La iglesia de Ojedo es antiquísima, pues se remonta al siglo XIII. Tiene un pórtico, mucho más moderno, bajo el cual se abre la admirable y riquísima portada, de una pureza de estilo sorprendente. Una espléndida y elegante archivolta de arcos, todos distintos en exorno-perlados, ajedrezados, etc., descansa sobre bellas columnas de fuste corto, coronadas por capiteles historiados, unos con flores de cuatro hojas y otros con cabezas humanas de grandes bocas abiertas.

El interior, de una sola nave, dividida en tres tramos por otros tantos arcos amplísimos, ostenta poderosas columnas de capiteles con relieves de la Pasión.

Lo más notable de este hermoso templo es el altar mayor, ocupado en su totalidad por un grandioso y artístico retablo del siglo XVI. Este retablo se compone de doce tablas verdaderamente maravillosas y de las cuales nos fué absolutamente imposible obtener, como hubiéramos deseado, fotografías.

Se hallan las tablas encerradas en una orla magnífica, tallada, enriquecida de primores tales como jarrones, vástagos, bolas, aves, todo trabajado con un arte maravilloso. Representan

95  
escenas de la Pasión y aunque renegridas por el tiempo, dejan ver el prodigo de colores armónicos y esplendidos de la escuela italiana.

La bóveda, de nervaduras elegantes, tiene a lo largo de sus muros repisas que figuran rostros humanos. El coro, muy deteriorado, conserva aun una silla abacial de tallado y hermoso escudo.

oooooooooooooooooooooooooooo

26  
PIASCA

El lugar; situación e historia

Como á unos diez kilometros de Potes, en paraje ameno y frondoso, está el humilde pueblecillo de Piasca, cuyo nombre, unido al del Monasterio de Santa María la Real, figura en escrituras y donaciones del siglo IX.

Monasterio de Santa María, la Real

Historia, estilo y descripción

La historia del famoso Monasterio, reseñada por los recientes y numerosos documentos publicados por Escagedo e sus citadas obras, pinta, bien elocuentemente, el poderío que alcanzó y mantuvo durante casi toda la Edad Media, como tal fundación Real continuamente Enriquecida y privilegiada desde Munio Alfonso a los Reyes Católicos. Más de cuarenta páginas de índice documental inserta Escagedo en su erudita obra, que es un copioso archivo de querellas, pleitos, donaciones, cédulas, cartas, obligaciones, testimonios, memoriales, sentencias, y decretos, viva almáciga de conflictos entre la iglesia, el poder real, los municipios y los priores, y espejos fidelísimos que reproducen la vida prepotente monástica de una edad entera.

#### La fachada

El Monasterio de Snta Maxia la Real de Piasca es una delicada joya del estilo románico de transición. Su fachada, característica por el trazado y exorno, tiene el sello elegante y sobrio de la época, apareciendo casi desnuda en sus muros, sin mas zonas decorativas que la archivolta y las hornacinas con estatuas, ni otro alarde llamativo que dos impostas muy galanas.

#### Los absides

Son dos, a cual mas bello, círculares ambos y de sillar rojo, muy desigual! El abside central, que ha sido pintorescamente techado como una cabana o un Horreo, con teogumbre de dos vertientes de madera, tiene una franja de admirables canecillos representando palmas, aves, centauros, javalies, todos de suprema elegancia!

Dos columnas aparejadas apoyan sus labrados capiteles en dicha imposta, sustentando sus basas sobre dos robustos estribos, entre los cuales se abre una bella fenestra, con parteluz y cobijada por un arco de rica labra, que se apoya en columnas finas y esbeltas!

El abside lateral, conserva el primitivo tejazos, sobre rica y guarneida imposta de cabezas humanas, monos, ciervos etc. y ostenta una fenestra, con parteluz tambien, exornada por un arco bellísimo, ajedrezado, sobre dos columnillas cortas, en el centro de cuya labor sorprende un lindo rosetón de tres lobulos!

## Interior del templo

Como en tantos otros románicos, todo el arte existe por fuera en Santa María de Piasca.) El interior, de tres cuerpos distintos parece de invención y grandeza. El cuerpo donde se halla el coro, el segundo donde se encuentra el pulpito y el tercero, & del altar mayor, se cobijan por bóvedas de distinta altura, de las cuales la del crucero tiene elejantes nervaduras y rica imposta, barbaramente oculta por la oscuridad.

Vendido el primitivo y magnífico retablo han puesto en su lugar otro ridículo y moderno ; que da grima y fuera de lo dicho, solo resta por señalar en el esplendido ejemplar románico la puerta que da al claustro que tiene una archivolta con labra de cabezas humanas y restos, aun soberbios, de un capitel con relieves de pájaros y flores.

Sin embargo, en esas dos zonas de arte, -la portada y las hornacinas-hicieron los maestros y entalladores tales primores de buen gusto que basta solo la portada para proclamar el templo como uno de los más bellos y artísticos, no solo de Cantabria, sino de España entera.

La portada, de cuadruple archivolta, tienen arcos ligeramente apuntados que descansan sobre columnas cortas y recias, y es tanta la suntuosidad, y la invención, el alarde de fantasía en toda la decoración campea, que el visitante queda maravillado.

99

Allí se admira, compitiendo con Castañeda y Santillanas, relieves escultóricos que reproducen un torneo, escenas realistas de cacería, soberbias interpretaciones evangélicas y litúrgicas, hechas con la divisa de Leonardo; gracia y fuerza".

Es allí donde contemplamos un varonil Jesús, á caballo y entrando en Jerusalén, como un caudillo en una plaza conquistada; una zorra acechando a una gallina; dos mujeres, sentadas en sus sillas y tañendo hermosos laudes; una lucha, como un trabajo de Hercules, entre un atleta y un león; dos centauros, que evocan á Deyanira; dos aves, de fantástica ejecución, que emprenden una riña a picotazos. Y así en la exhuberante archizolta, como en los inolvidables capiteles que las sustentan, el sello de la fuerza y de la gracia, artísticas, que ponen en los vulgares y modestos nombres de Juan Fernández, de Aniezo, y de Cebal de Cambarco, maestros de las obras, aureolas de immortalidad.

Separada de la archivolta por una imposta en que se entremezclan palmas, aves y flores, está el singular tríptico de las hornacinas, con sus tres huecos cobijados por otros tantos arcos de intercolumnios: resultando una primorosa composición en que se destacan las tres estatuas, de marcado gusto románico, con la Virgen en medio y á los lados San Pedro y San Pablo.

#### TORRE DE MOGROVEJO

A seis kilómetros de Postes, casi en la falda de los celestes picos de Europa, en terreno quebrado, abrupto yermo, sobre

100

una altura de 2,000 metros se alza esta pintoresca torre, que Escalante poetizo tan melancolicamente y que Ildefonso Fernández ha revestido de galas legendarias inauditas.

Trocando los espíritus, convertido el poeta en historiador y el historiador en poeta, el sencillo viajero acaba en confusiones. ¿Fundo esta torre un Mogrovejo, portaestandarte de don Pelayo en Covadonga? ¿Vieron la luz en ella dos Toribios, los dos obispos, los dos santos y los dos, igualmente, Mogrovejos?

El lugar, apartado y húmedo, propicio a la aspereza del guerrero y a las penitencias del monástico, no nos resuelve la cuestión. Ante los ojos se alza una torre almenada con ajimeces. Penetrando por su recinto, hay unas escalones en ruinas, unos lienzos desmoronados, algunas salas, evocadora en su desnudez y silencio. En la sala unas sorprendentes esculturas en madera representando un monje, un alegre, un caballero de la Triste Figura, contiguas a otra sala donde brilla en todo su pompa una sillería estilo Luis XV.

Abandonamos la enigmática torre con el espíritu enigmático. ¡Qué indiferencia del azar o qué ironía del morador pudo juntar en una torre legendaria al inmortal austero y al frívolo y sumptuoso epicureo!

-888888888888888888-

*101*

LEBENA

---

El lugar- Situación e historia

---

Situada en lo hondo de un valle al pie de una sierra árida y abrupta, Lebena es una aldea de corta vencindario que tiene, sin embargo de su humildad, una historia larga y brillante, por la importancia excepcional del Monasterio de Santa María.

Monasterio de Santa María.

---

Historia, estilo y descripción.

---

La historia del famoso Monasterio, ya recogida en interesantes monografía como la de Torres Campos y más recientemente ampliada y documentada en las eruditos estudios de Martín Minguez y Escagedo, se remonta a los años últimos del siglo VIII y primeros del IX, siendo pues esta iglesia la más antigua de Cantabria y una de las primeras edificadas en la Península.

Pero así como existe en los historiadores absoluta unanimidad respecto a la época de su fundación, existe entre los arqueólogos desacuerdo casi absoluto respecto al estilo de este Templo. Los trabajos de arqueólogos tan eminentes como Velazquez Casanova, Lamperez y Alvarez Osorio y Escalera rivalizan tanto en doctrina como en confusión. Porque unos dicen que se trata de un

*682*

templo bizantino; otros que de una iglesia visigoda; otros, que de una construccion árabe. Y no falta quie, como Martin Minguez, refutando á unos y á otros, sostenga que Santa Maria de Lebeña es un templo absolutamente cristiano, pero de estilo oriental asiatico.

Entre tanta doctisima afirmacion, el viajero indeciso queda perfectamente perplejo. Porque á sus ojos se presentan una construccion de apariencia humilde y vetusta que, como San Miguel de Celenova, tiene un tejaroz apoyado en canecillos muy delgados y saliente formados por una sucesion de circulos tangentes; y, como San Millan de Suso, consta de tres naves con admirable arcos de herreria. Nosotros que hemos visto y descripto en los Catalogos de Orense y Logroño ambas interesantes templos, al contemplar el de Lebeña recordamos la afinidad que entre los tres señala el erudito Lamperez y hemos creido que este insigne autor es el que con mayor lucidez y acierto expone, yá que no resuelve, el problema arqueologico.

#### *ZExterior del templo.*

---

Es indudable que la iglesia de Santa Maria de Lebeña ha sufrido distintas reconstrucciones. Basta con mirar detenidamente su pórtico, postizo; su torre moderna y de dudoso gusto, para deducir que la fábrica primitiva no fue, en varias época, alterada.

Ha pocos años el inteligente arquitecto diosesano D. Alfredo de la Escalera, dirigió la restauracion de este Monumento nacional con singular pericia. A la amabilidad del señor Esca-

lera que nos acompaña en la visita y generosamente nos donó las fotografías que se acompaña, debemos pues las notas de nuestro estudio.

El señor Escalera opina, con Llorente Fernández, Amador de los Ríos Lamperez y otros, que Lebeña es un monumento bizantino. "El tinte Bizantino- escribe Llorente Fernández- se conoce al mirar sus fornidos y enormes pilares, que parecen de una fortaleza o castillo feudal".- "La iglesia de Santa María de Lebeña, hoy restaurada, -opina Lamperez- pertenece, desde luego, al grupo Bizantino"- Patente y manifiesto -dice Amador de los Ríos- que en esta iglesia priva el estilo apellidado por nuestro señor padre" latino-bizantino".

Pórtico moderno con tres arcos semicirculares apoyados en columnas cortas y recia, las cuales, a su vez, así están en robustos poyos; tiene un vulgar tejado que apoya y tapa la fachada primitiva. Penetrando en él se vé la puerta, adintelada, sin adorno, pintada en burda imitación de sillares de marmol, y una lápida donde se declara que hizo "esta obra"(la del pórtico) el cura de Lebeña D. Cayetano de Osain, año de 1754 y que "sedió de blanco" a la iglesia año de 1850, siendo cura D. Domingo de Vilbanes, a quien Dios haya perdonado la felonía.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

El interior- Los arcos de Herradura  
-Los capiteles bizantino.....

Tanto Martín Minguez, como Escalante, en lugar de copiar a Torres Campos, como hizo Amador de los Ríos, reproducen el texto de Lamperez, á quien, por su maestría y claridad, habremos de escuchar nosotros.

-"En la iglesia- nos dice el autor de la "Arquitectura cristiana en la Edad Media- planta rectangular, con tres absides cuadrangulares, además de otros nueve compartimientos en su interior."

Los que forman la nave central son; el vestíbulo, dos de crucero y el abside principal; y los que forman las naves laterales son los compartimientos, á derecha y izquierda del vestíbulo, los laterales en el cuerpo de la iglesia y los absides menores.

Cada uno de estos compartimientos tiene su altura y su cubierta independiente. De manera que, comenzando por los absides mayores y los accesorios del vestíbulo, van elevándose hasta los tramos del crucero, piramidando en el exterior y acusándose en este todas las distintas partes. Todo esto coloca, desde luego, á la iglesia de Lebena en el fruto bizantino."

-Veamos su estructura- prosigue- Los apoyos son pilares compuestos de un núcleo cuadrado y cuatro columnas adosadas. Este principio tan lógico del pilar con tantos elementos sustentantes como van á ser los sostenidos, entrañas, como ya he hecho constar, la

4

solucion completa de un problema de arquitectura. No es otra la composicion del pilar románico; pero el de Lebeña es anterior.

Sobre estos pilares apoyan arcos y muros; los arcos, de herradura, cargan directamente sobre los abacos y los muros, á su vez, hacen independientes los distintos tramos de bóveda. Las columnas no son restos aprovechados, como en muchos templos de esta época; las vasas tienen perfil ático, con plinto; los capiteles, de ornamentación vegetal, tomados del tipo corintio, pero con hojas labradas á bisel, muy convencionales, tienen abaco, todo lo cual le da sabor pronunciadísimo de orientalismo.

El trazado de los arcos por curvas acordadas y no en perfecta ultra semicircunferencia lo aproxima mas á los visigodos de San Juan de Baños que á los árabes de Córdoba. Es despiezo, totalmente radial, desde la linea de los centros, afirman la semejanza; y el apoyarse estos arcos directamente sobre el doble abaco, sin intermedio de zapatas, como en los mahometanos, confirma el origen visigodo!

Las bóvedas son de cañón seguido; en el sentido de eje mayor de la iglesia, las de la nave central, y transversalmente colocadas las laterales, construidas con toba (piedra-porosa muy liger).

ES curiosos la disposición del piso, que va, por sucesivos escalones, elevándose hasta hasta el presbiterio".

V luego, como resumiendo el carácter originalísimo, verdaderamente singular de Santa María de Lebeña, escribe; - "No hay ninguna iglesia en la Europa occidental que haya posido servir de modelo." Por el contrario, estudiando la serie española (visigoda-mo-

zarabe-asturiana) sevá la génesis de la iglesia de Lebeña)

Por su parte Escagedo, despues de cortejar lo dicho por Lamperes con las refutaciones de Martín Minguez, sostiene que su autor (el que trazó los planos del templo) "mantuvo el plan de la liturgia visigoda de tres naves, pero tuvo la originalidad de levantar las bóvedas y apoyarlas en arcos, tradicionales en toda España (arcos de herradura), pero sustentando estos, no sobre columnas monocilíndricas, sino de modo original en todas direcciones sobre pilares compuestos de mucho cuadrado y columnas adosadas, respondiendo así a poner un elemento sustentante al sustentado, resolviendo de este modo u problema arquitectónico no planteado hasta entonces."

Esto es lo original; porque el crucero peraltado lo vemos en una sola nave de San Miguel de Lillo, pero en ningún otro caso lo vemos de cuantas iglesias se construyeron en España, ni en todo el antiguo imperio occidental antes del siglo X". Este templo es sin duda y en conclusión, una de las genuinas muestras de nuestra escuela constructiva puramente nacional: es el Campendio de toda la evolución efectuada hasta la fecha en que se erige, en la arquitectura española.)

#### Los altares y la Virgen.

El contraste entre el templo y los altares produce gran desilusión. Porque cuando los ojos, recreados en los maravillosos arcos de herradura, descienden al retablo mayor, huyen aquel aparato y teatral conjunto de molduras alambicadas y barrocas, donde hasta en las medianas tallas de santos y mártires se advierte el

énfasis de la época.

Los dos altares de ambos lados, más sencillos, con menos llamativos y tienen cierta sobriedad de regular gusto. Pero en ninguno hay nada digno de mención.

El retablo mayor ostenta en su centro la bella y elegante esculptura de la Virgen de Guadalupe, obra de diestra mano y correcta ejecución, característica del siglo XV por su anatomía severa y robusta, y su indumentaria de brial y manto, idénticos al de la Reina Católica, cuya evocación surge al contemplar la corona real, de fina y delicada labor y el alto y español sitio que, sobre fondo rojo, ostenta una tupida fronda de hojas y labores mudéjares.

La Virgen, de facciones graves y serenas, tiene los ojos entornados y sentada en la falda, con una paloma entre las manos, juega el divino Infante, fino y delgado, como los ángeles de Fra Angelico. Sorprende la maestría de los paños, tanto en el manto como en la túnica; y todo el grupo está sellado por el arte, severo y señorill, del siglo XV español.

#### Lápidas sepulcrales

Algunas lápidas, muy borrosas, delatan los enterramientos de varias épocas, pudiéndose leer, no sin trabajo, los de Alonso y Ana Gómez, su mujer, en 1348; los de otros Alonso Gómez, de la Canal y María Gómez, su mujer, en 1533 y los de Julian Gómez y Doña Geles, su mujer, en 1600.

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

N

PARTIDO JUDICIAL  
DE REINOSA

---

Abarca este partido judicial once ayuntamientos esparcidos en zonas tan diversas que, como el de Reinosa, se extienden por montañas abruptas de un verde perdurable y de una pintoresca fragosidad; como los de Campos de Yuso y de Suso, encierran bosques frondosísimos y losanos prados; como los de Valdeolea, Valdeprado y Valdeterrible, se dilatan por cordilleras empinadas y valles bucólicos; como los de Pesquera, San Miguel de Aguayo, y las Rozas, son jardines de una exuberancia tropical y, como los de Santurde y Enmedio, representan soberbiamente el antiguo prestigio de la ganadería española.

En el aspecto histórico y artístico, guarda el partido de Reinosa las reliquias de dolmenes, como el de Peña Labra y de piedras oscilantes, como las de la Boariza, estudiados en el capítulo de Prehistoria; Castillos tan famosos como el de Argueso y torres de tan noble tradición como la de Ozores; y, sobre todo ello, la joya más preciada en la arquitectura montañesa: la magnífica Colegiata de Cervatos.

REINOSA

---

La villa; situación e historia

---

En los grabados generales, la historia de Reinosa carece de

relieve y hasta en monografias que, como la de Duque y Mrrino, estudian el nacimiento del Ebro, á unos kilometros de la villa, y como la de Zssas Manterola se remontan a la Prehistoria al examinar el dolmen del Abra, apartas este nombre de Reinoso tiene mención.

La misma situación y casatio revelan que su origen pertenece á la Edad moderna. Porque fuera de los mazizos soportales que hay en la plaza y de las numerosas casas con blason que se reparten por la villa, ni sus iglesias, ni sus puentes tienen los sijnos venerables que scribola la histotia antiguaL

#### I GLESIAS DE SAN SEBASTIAN

##### Historia, estilo y descripción

Degun reza la clara inscripción del timpano, se edifico esta iglesia "rainando la magestad del señor don Carlos III" a costa de los propios de la villa, siendo Corregidor de ella el licenciado don Jose de la Gandra Salazar, año de 1770.

y aun cuando la inscripción no lo revelase, lo delataría el estilo de la fabrica, de un barroquismo aparatoso y teatral, recargado de aletas, pilastras, piramides, tumulos y flameros, todo ello concentrado en la misma zona, desde el fronton a los tejados, y dejando en la mas horrida desnudez el festo inmenso, monumental y desolado.

Puede decirse que la iglesia toda se vincula en la aparatosa portada. Bajo un arco anguloso, coronado por el escudo real esta el fronton partido, con flameros en las vertientes y una

9

cruz en el acroterio. Entre los arbolillos de la plazoleta se divisó, en lo alto, una San Sebastián gigantesco. Los muros de una y otro lienzo, por lo dilatados y sencillos, más parecen de fabrica ó milino que de una iglesia parroquial.

El interior, enorme, destartalado, tiene tres naves de pilastres agrupados en gruesos machones y altas bóvedas con nervaduras de estrelladas. El retablo mayor, del mismo estilo barroco, deslumbra de dorados de fuloso justo y los demás altares, tienen el mismo sello de petulancia e identica ausencia de arte.

Convento de San Francisco

---

Historia, estilo y descripción

---

Obra del siglo XVII, luce frontón con hornacina, donde una estatua de la Virgen muy expresiva y regularmente ejecutada, llama la atención justamente.

En los muros, varias ventanas de gallarda traza ojival, decoran elegante la construcción, justificando ciertas fudas sobre la antigüedad del templo que, así por la portada, como por el interior, de una sola y vulgarísima nave, parece obra del XVII.

Torres y castillos

---

Muy cerca de Reinosa, como media lejua, se admira las ruinas del castillo de Orzales, del que están en pie dos lienzos almenado; en la Costana, también próximo, se alza la torre de este nombre, cuadrada, recia, con estribos y saeteras y en el lugarez-

llo de Arguezo se conserva el palacio de los Mendoza, de soberbio monumental portalón, ancho escudo en piedra, y muros almenados, con torreonceillo.

#### F O N T I B R E

Torre de los Matillas  
266

Como á una legua de Reinosa se halla Fontibre, pueblecillo famoso por que en una de sus colinas proximas nace el Rbro, que guarda los restos de un denegrido torreón que, segun Duque y Merino, edificó un cruzado y que las gentes del lugar llaman Torre de los Matillas.

#### E L I N E S

La abadía vieja.

Vecino á Reinosa, en el pueblecillo de San Martín de Elines, existió una abadía de la que apenas restan un abside desportillado y una portada, de archivolta triple y capiteles que debieran ser bellísimo, á juzgar por alguna figura que ha resistido justamente la barbarie del tiempo y la de los hombres.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

## CERVATOS

El pueblo y la iglesia

A unos 15 kilómetros de Reinosa, en la carretera de Palencia, dominando el vestusto caserío que puebla el valle y uno de los más vellos y apacibles lugares, de tan pintoresca comarca, se alza gallardía y fina en su elegancia, admirable y magnífica en la pureza de su estilo, la Colegiata de Cervatos.

**COLEGIATA DE SAN PEDRO**

### Historia estilos y descripción

En las monografias de Eguilas y de la Puente, así como en la interesante y erudita "Memoria" de D. Aníbal Alvarez, que la restauro con tanta ciencia como acierto por los años de 1901, a 1904, se copia la inscripción latina de la portada, donde se hace constar que el templo fue dedicado á San Pedro por Martín, Obispo de Burjios, en la era 1237, ó sea el año 1199.

Del antiguo "Bacero" de la Colegiata, testimoniado por el escribano real Fernández de Andrade, hay varios documentos - cartas, confirmaciones, donaciones, privilegio, etc., etc., que se remonta al Conde de Castilla Sancho Garcés, el cual hizo regalo de

112  
varios pueblos y jurisdicciones al Abad Juan, de Tervatos, y prueban que el monarca D. Alfonso VII donó así mismo al Monasterio, por los años de 1149, numerosos predios y huertas.

EXTERIOR DE LA COLEGIALA.

-+-----+-----+-----+

La portada.

-+-----+-----+-----+

Es sencillamente maravillosa. Por su pureza, su figura, su originalidad, su rica y elegante ornamentación, se disputa por la autoridades más prestigiosas en arqueología como una de las joyas románicas, dignas del título, que ostenta, de "Monumento nacional".

Una hilera de canecillos, representando figuras humanas y animales en las más grotescas y sorprendentes actitudes, corre bajo el tejado de la Colegiata y más abajo, paralelos a ella, formando un tejaroz saliente, hay trece diferentes y maravillosas exornos en que aparecen caras monstruosas, cuerpos humanos entrelazados e invertidos vichas enroscadas en ramas, pampanos, aves, monos, toda una serie de vistosas fantasías.

Debajo del magnífico tejaroz, guardando simetría en las distancias y relaciones en los símbolos, se ven a un lado y otro de la archivolta hasta seis recuadros con interrumpidísimos relieves en piedra. Los tres de la izquierda representan, de arriba abajo; San Jorge, alanceando al dragón; la Virgen, con el Niño Dios en

ba falda y Adan y Eva al pie del arbol donde acecha la astuta sier-  
pe. Los tres de la derecha son; San Pedro, titular del templo, con  
el baculo y las llaves; un angel venido, alegoria de la Fe y un  
sacerdote revestido, atacado por dos leones-acaso simblos heresiari-  
cas.

Las figuras de estos recuadros tienen caracteristica despropor-  
cion anatomica, ingenuidad y rigidez. Son pues, de un románico in-  
confundible. La portada, propiamente dicha, ostenta seis arcos con-  
centricos, demio punto y recios baquetones, ceñidos por el bellis-  
imo periférico, de una primoroda y delicada labor en que alternan  
con los calados geometricos, flores y hojas de ejecucion impeca-  
ble. Cada uno de estos arcos descansa, a cada lado, en tres sober-  
bios capiteles historiados con leones, perros, caballos y anima-  
les quiméricos, en rebuscadas actitudes, que son como un alarje de  
destreza en el entallador.

Sobre la misma puerta, un dintel ancho, haciendo puente,  
aparece tallado con paciencia y primor de encaje, si bien la par-  
te del centro está completamente desnuda, descubriendo la pie-  
dra en su áspera dureza conforme á los propositos del restaura-  
dor, señor Alvarez.

Encima de este delicado umbral, formando un friso encantador,  
vense tres grupos de leones, tan graciosamente compuestos y con  
tal arte ejecutados que el friso, por si solo, es una joya im-  
comparable. Y, en fin, como un pujante reto á los alarifes de  
Granada y Cordoba, llenando el primer arco de la archivolta con  
sus calados y arabescos, deleitando los ojos, elevando el ánimo,

destaca sobre el friso de los leones otro segundo friso, formado de tres sillares con tan sorprendentes y finas lábras que, para hallarlas parecidas, hay que acudir á los mudejares de Sevilla ó Toledo. Juzguese del efecto que producirán engarzadas en un templo románico escondido en las serranías de Cantabria.

El ábside.

No quisieramos fatigar ni fatigarnos con la hiperbole. Pero ella sigue el visitante de Cervatos como la sombra al cuerpo. Porque si la portada es admirable, el ábside es igualmente asombroso.

Semicircular, de una gallardía que recuerda, de una finura que seduce, desde la planta al tejaroz revela proporción, corrección y gusto. Un gran collar de canecillos, hermanos de los de la fachada, rodealo á la altura del alero, con tal riqueza e inventiva de animales, monstruos, aves, flores y frutos, que extasián al visitante. Rajo una rica guarnición ajedrezada, que corre sobre las ventanas y contrafuertes á modo de imposta, destaca en cada lienzo la decoración, análoga por sus fenestras, pero diferentemente magnífica en sus capiteles. En ellos agotaron los entalladores su fantasía y su destreza, alcanzando, con el reposo, la inmortalidad, yé que nació de sus nombre de su labor.

La torre

Bella así mismo, gallardísima, presenta una decoración semejante á la del abside por sus canecillos y fenestras. Es de forma prismático-rectangular, y se halla dividida én tres cuerpos. Las fenestras de los dos primeros, idénticas á las del abside, ofrecen ya la iniciación de un estilo posterior en la ojiva que apunta en sus arcos del segundo cuerpo. El tercero remata en un tejado de cuatro popotes y tambien sus fenestras son apuntadas, bajo arcos que descansan sobre modillones.

Interior del templo

La nave y la capilla

Aun cuando, como en tantos templos románicos, el exterior se lleva toda la pompa y hermosura, en el de Cervatos también se admira el interior, donde ni la hermosura ni la pompa faltan.

La única nave, reconstruida varias veces, tiene altas y esbeltas bóvedas de crucería, apoyadas sobre pilares de fina traza. En ellos y fingiendo altísimos capiteles, hay sorprendentes grupos alegóricos de justas, caza, apostolados y martirios con profusión y arte.

La capilla absidal, y semicircular, por tanto, está separada en tres cuerpos por tres impostas ajeirezadas, correspondiendo al exterior del abside. En el cuerpo inferior, formando una arcatura

16

maravillosas, hay hasta once grandes hornacinas, cuyos arcos descansan en columnas de notable finura y esbeltez y en cuyos admirables capiteles de hojas, flores, monstruos, animales y figuras humanas, destaca el hermosísimo de San Pedro, entre apóstoles y diáconos, con el báculo en la sinistra y las llaves simbólicas en la diestra, estupenda labor del más ingenioso arte románico!

El altar es una gran losa, sostenida por dos columnas con capiteles así mismo labrados y apoyada en otra mayor, en la que le sirve de base y ocupa el centro de la singular capilla.

Sobre la citada arcatura y arrancando de la ajedrezada imposta se ven tres delicadas fénestras, semejantes a las del ábside exterior, con su periferia de igual ajedrezado finoísimo, su arco interior perfectamente semicircular y sus columnillas, de largos capiteles y deliciosa y rica labor.

En el templo no hay más sepultura que la del altar, en cuya losa reza la inscripción: "Aqui yace el infante don Fernando - hijo del conde don Sancho de Castilla; el de los buenos Fueros, el que los dió a Cervatos - año de J.C. 999". Esta inscripción moderna sustituyó a la primitiva que se halla en el Museo de Comillas.

#### Simbolismo de ciertas tallas realistas

La abundancia de representaciones realistas en Cervatos ha originado largos y eruditos debates, trascendiendo a los visitantes profanos, cuya curiosidad se aviva ante determinados canecillos de la fachada y especialmente ante algunos grupos de la capilla.

absidal.

No parece que, entre personas versadas en representaciones arquitectónicas, pueda ser motivo de controversia lo que hace mucho tiempo tiene clara y sabida explicación. El simbolismo realista en lugares sagrados no puede obedecer a un alarde de cinismo y de liviandad, sino al propósito-que tiene su más alta encarnación en páginas del Evangelio y su expresión artística inmortal en los frescos de la Capilla Sixtina-de moralizar por el mismo horror del pecado. Solo de esta manera tiene explicación racional la serie saculat y no interrumpida de estatuas, tallas y relieves que, a lo largo de todo el arte cristiano, llenan portadas, coros y capillas con desnudos livianos y francesas actitudes lascivas.

Es mostrar el incendio en toda su alarmante explosión de llamas, a fin de que, a su vista, huyamos de él.....<sup>2</sup>

#### Restauración de la Colegiata

---

La restauración de Cervatos, hecha con saber y fortuna por el académico de Bellas Arte Don Manuel Álvarez, merece singular elogio.

El Señor Don Julio G de la Puente, en su discreta y erudita monografía nos releva de examinar la restauración, juzgandola de esta manera;

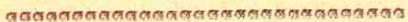
-Manó colocar el Señor Álvarez el fuste de las columnas de la parte exterior del abside; arreglar este, la fachada y la torre, que se hallaban en muy mal estado, por la acción del tiempo;

po; labrar la piedra colocad sobre la puerta, para que tuviese la imitación de encaje que hay en el tímpano; picar el interior del templo haciendo desaparecer la caja de calamoche que cubria preciosos relieves hechos en piedras.

.. Hizo El Señor Alvares desaparecer el retablo, no exento de mérito, que tapaba todo el abside, pero que resultaba un pegote en la iglesia que estamos estudiando, cosa que no necesita demostrarse á las personas entendidas; basteles que uno el retablo tapaba la ventana del centro del abside y los arcos. Columnas y hermosos capiteles de piedra que, de saber el artista quedarian ocultos, sin poder ser visto por nadie, no se hubiese forzado en hacerlo.

En vez del retablo se colocó el era de piedra, sobre cuatro columnas de lo mismo, con preciosos capiteles, sacados de los dibujos que hizo el Señor Alvares. Tambien se pusieron trms mesas de altar de piedra sobre fustes de columnas de igual materia.

En el COPR dió el Señor Alvares fin a su labor, habiendo ejecutado con tal acierto y competencia el viajero puede hoy contemplar este monumento en toda su grandeza artistica, evocando impresión identica á la que le produciría hace 700 años "



## PARTIDO JUDICIAL DE SANTOÑA

~~-----~~

De los catorce ayuntamiento que comprende, en una especie de península entre las dos ríos de Santoña y Santander alargada hasta penetrar como una cuña entre los partidos de Ramallos y Villacarriego solamente los de Santoña, Bareyo y Liérganes encierran monumentos dignos de mención.

En cambio, pueblecillos de corto caserío y venindario, como Heras, Solares, El Bosque, Moznayo, La Cabada, Pámanes y Sabremazas, tienen iglesias y palacios tan notables que figuran, en toda investigación artística, por derecho propio.

## S A N T O Ñ A

~~-----~~  
La villa; situación e historia~~-----~~  
8

Situada en una península interior de la ría, protegida por fuertes militares que se erigen sobre una peña, Santoña ofrece testimonios indudables de su gran valor en la historia, como fortaleza y como puerto.

Los monógrafistas de Santoña—desde Fernández Guerra a Martín Minguez que en su reciente libro "De Cantabria" la dedica más de cien páginas—han debatido largamente su etimología y la importancia que tuviera en la época romana. Sobre si el nombre viene del latín—"Sanct Ommia" (Todos los Santos)—o del vascuence—"Santz(gua) y "d-ña(colina); sobre si es el antiguo "Portus Victorias,"

que unos dicen es Santander y otros Laredo y algunos Santoña, se ha escrito y seguirá, probablemente, escribiéndose sin continencia y con erudición. Lejos nosotros de estas guerras eruditas cumplimos solamente afirmar que Santoña figura ya honrosamente en las luchas contra los romanos y que su iglesia de Santa María del Puerto aparece ya mencionada en el antiguo Fuero de Cervatos(999).

Actualmente la ciudad posee sus numerosos palacios blasonados con edificios comodos y modernos, y su aire antiguo y noble con el vibrar de sus fábricas e industrias.

#### Iglesia de Santa María del Puerto

##### Historia, estilo y descripción

La escrupulosidad documental de Martín Minguez ha podido rehacer de modo insuperable las orígenes, poderío y decadencia de esta iglesia interesantísima. Contestimonios literales de su libro "Regular", libro Recero, manuscrito en pergamino, envuelto en piel curtida de cerdo, el autor de "Cantabria" va relatando los primeros pleitos habidos por la posesión de predios y lugares, en tiempos de Prudencio I, hacia el año 863.

— "Por tanto-dice-la antiguedad de Santa María del Puerto remontase hasta más allá del tiempo del tiempo de Ramiro I, puesto que la iglesia se encontraba ya establecida de un modo completo."

Esta revelación documental rectifica cumplidamente las fechas

señaladas por Fernandez Guerra y Prida y, consiguientemente, las de todos los que copiaron á estos, y marca el siglo XI como el de la fundacion del templo, aunque este tuviera una disposicion muy distinta que la presente. Tambien esclarece Martin Minguez quanto se refiere al Fuero de Santoña, que hasta aqui se creyó estatuido por D. C. Garcia, el de Najera y que, segun un documento del libro Recero, se debe á D. Alfonso, el Emperador.

Cuanto al estilo de la iglesia, sucesivamente reconstruida hasta en el siglo XV, es el románico ojival, como lo prueban sus dos portadas, su pila bautismal, su pílpito, y su crucero, en los que aparecen inconfundibles y separados ya el un estilo, ya el otro.

Las portadas.

Son dos; la principal, que se halla precedida de un arco levantado posteriormente, -hacia el siglo XVIII y que tiene el sello greco-romano en su fronto triangular, con hornacina para la Virgen, pirámides en ambos lados y cruz en el acroterio, cuya portada, de triple archivolta, elegante, sobria y severa, ostenta las purezas del arte románico. En sus columnas apareadas, de corte fuste y capiteles labrados con aves, flores y frutos; en la gracia ingenua y lozana de sus a trelazadas hombres y monstruos, esta portada, originaria del siglo XIII, anuncia los retoques y pulimentos, la abundancia y el sañoril alarde de los amestros del Renacimiento.

En la fachada lateral se advierten dos ragdias fenestras

ennobleciendo los sillares del muri y una portada de cuatro arcos de medio punto volteando sobre una imposta de moldura, que enriquece las jembas y proteje los capiteles, asombrosos de fantasía-dra-  
gones, grifos, quimeras- y admirablemente entallados.

Ambas portadas son de mucho arte y gusto.

#### INTERIOR DEL TEMPLO

Las naves.

-Interior es amplio, de tres naves y un hermoso crucero de altas fenestras. Las bóvedas se apoyan sobre pilas de columnillas finas que se agrupan de cuatro en cuatro encima de rectangulares basas y tienen capiteles decorados soberbiamente por cabezas humanas, monstruos, representaciones iconísticas, escenas de caza, etc. Algunos de estos capiteles han sido destruidos por la piqueta, porque sus simbolos, según dicen, excedian de la ejemplaridad metafórica.

Produce singular y lamentable contraste el coro, sostenido por columnas de Hierro, así como el aparatoso órgano, poco acertada imitacion ojival.

#### Pulpito y pila bautismal

Dos verdaderas joyas de arte son el pulpito y la pila bautismal

El pulpito es el primitivo, todo el de marmol, apoyado en una esvelta columna de lo mismo. En sus cuatro caras ofrece relieves bellissimos, con angelillos, flores, pampanos y cintas, bajo admirables arcos lobulados de finisimas ejecucion.

La pila bautismal, tambien de marmol y de una sola pieza, es de estilo románico, de seis caras y en todas ellas resplandece un arte tan ingenuo como gracioso. Destacan entre sus labores los Evangelistas y la Virgen, encarrados en orlas de suma elegancia.

## Sepulturas.

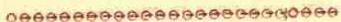
En la nave central, á mano derecha, contiguo al ultimo pilastre  
de halla la sepultura del supuesto fundador del templo, Antonio,  
nijo de Ramiro I, la cual se eleva encima de una basamento ojival florido  
florido, de complicadas y finas labores, y debajo de un arco apo-  
yado sobre pilastras. La inscripcion, verdaderamente curiosa dice  
que allí yacr "el obispo don Antonio, hermano de los reys godos, cu-  
ya ánima Díos haya, el qual hedifico é acabó esta iglesia é ganó gran-  
des indulgencias para ella".

Una lápida, mucho mas moderna, colocada en el muro de la Epístola, dice en una inscripción latina interminable, que el obispo de Santander Sánchez de Castro instauró el solemne rito de la iglesia en honor de la Virgen María, bajo la advocación del Puerto, en 1886, año de la restauración del templo.

Altar mayor y capillas

La Capilla Mayor tiene un monumental retablo, imitando el estilo ojival y que es restauración del primitivo, del que aproveycharon buenas tablas de colbrido sorprendente que destacan entre una fronda de umbelas, arcos y columnillas de filigranada labor. Una lápida que hay debajo de él, declara que se hizo "siendo parroco de la iglesia don Miguel Fernández y Santiuste a expensas del marques de Romero y conforme a los planos del arquitecto don Alfredo de la Escalera, diocesano de Santander, en 1886".

Las capillas menores son cuatro, situadas de dos en dos a cada lado del crucero, y en todas ellas los retablos son modernos y de poco gusto.



## SOLARES

### El pueblo y la iglesia

Solares, famosísimo por su balneario, se halla situado en una hondonada fértil, donde el Miera riega huertos tozanos y bosquecillos pintorescos. Sus palacios y casonas por colinas y valles en un desorden pintoresco, ofrece panoramas de una belleza insuperable. Su iglesia parroquial, está en lo alto de una loma y á ella se asciende por caminos muy fatigosos. La vigila un bello arco triunfal, al humilladero que ostenta una soberbia cruz de piedra, con la Virgen de los Dolores, teniendo en la falda a Cristo muerto. Esta singular escultura, tallada en un granito aspero, con gran acierto, llama poderosamente la atención.

A pocos pasos del humilladero se alza la iglesia, con un atrio moderno, y portada grecorromana de frontón triangular y flanques por ambos lados.

El interior es de tres naves, ojival, con noble crucero y bóvedas gallardas. En la de la Epístola hay uno de los más hermosos sepulcros de toda la provincia y aun de toda España. Se ignora quién sea el enterrado, el cual se representa tendido con boquete, traje talabre y mandoble entre las dos manos cruzadas. Descansa sobre almohadones de bulto, con labores bellísimas. La expresión de la noble faz es de una serenidad inefable. El perro que se tiende a sus pies está copiado con asombrosa maestría. El boquete y las ropas son de un realismo verdaderamente admirable.

Las contadas palabras que aun no han borrado los siglos parecen una glosa del Padre Nuestro, pero dan indicio alguno sobre el personaje. Otra puerta, la lateral, del mas suntuoso renacimiento, ofrece la archivolta de finísimos juncos y un arco rebajado sobre el dintel. En la decoración de este arco se ve, entre pámpanos retorcidos, una zorra comiendo uvas y dos perros que huyen uno por cada lado. El timpano presenta una especie de pergaminio, pendiente de un cordón como imposta con treinta y ocho sellos, imitando los de cera, y sus sedas colgando. En este pergaminio se lee el "Ave María" y el Crismón.

#### El Palacio de los Balbuena

Sobre anchos soportales, de arquería de medio punto y robustos machones se alza un piso de habitación vulgar, con balcones estrechos y embutidos.

El edificio se prolonga en largas tapias y forma dos esquinas en las cuales hay dos bellos escudos con blasón. Pero lo principal del Palacio, como soberbia obra de arte, es el frontón con el escudo de la casa.

Este grandioso escudo ofrece a uno y otro lado, sosteniéndolo, dos matronas de túnicas muy amplias, que empuñan sendas banderas de dos colas, timbradas con leones y tienen a sus pies dos figuras interesantísimas con rostro de hombres rudos y barbudos y cuerpo de serpientes. Todo alto coronado por la corona de marques, que ampara el blasón, partido y con orla de aspas y una faja donde se lee "Ave María". Por encima de la corona resaltan la venera de Santiago y una Cruz patriarcal, floritelizada, protegida

por un sombrero episcopal.

La capilla de este palacio, llamada de San Juan, tiene una portada con arco rebajado, frontón triangular y bolas en los remates.

Fue construida en 1621, por don Fernando Ibañez y su hermana doña María y tiene dos altares barrocos, recargadísimos de tallas y figuras, todo del siglo XVII como el Palacio.

#### E. R. BOSQUE

##### El lugar y la iglesia

Como su nombre indica, el Bosque asienta su reducido caserío entre espesas y ricas arboledas que decoran maravillosamente el paisaje.

La iglesia, que es de estilo ojival, de transición al Renacimiento, se destaca en la cumbre de una colina, siempre verde. Tiene pórtico de carácter greco-romano, con frontón triangular y tableros de remate y el interior, de tres naves pequeñas, ofrece bóvedas resaltadas y un retablo de buenas tallas y molduras.

#### HONAYO

##### Palacio de los Acevedo

A una media legua del Bosque y también en paraje lozano, pinácea y frondoso, hallase el pueblecillo de Honayo, que tiene en el Palacio de los Acevedo un monumento del más puro carácter

herreniano.

Juan de la Herrera, nacido en el lugar de Roiz, y cántabro, por consiguiente, fue probablemente el autor de esta notable joya arquitectónica o cuando menos la inspiró. Por su estilo sobrio, severo y de grandiosas proporciones, el Palacio de Mazzano responde exactamente al neoclasicismo del maestro del Escorial.

Tratase de una extensa y robusta fábrica, cuyos muros, parados y lisos ostentan numerosos escudos heráldicos. Flanquean su fachada lateral dos enormes columnas, anilladas de otras más anchas, que les sirven de base. La puerta, de arco de sillares, encuadrado por pilastres lisas, ofrece, a cierta altura, un bellísimo escudo en piedra rematado por airoso yelmo que sostienen dos leones en pie y ostenta la divisa ARBOR: BONAE BONON FRUCTUS: FACIT.

#### Capilla del Palacio

Abandonado, adulterado por ventanas y puertas abiertas modernamente para usos y comodidades que desdijeron de su carácter señorial, el Palacio conserva como su galardón más preclaro una capilla, si se cortas proporciones, de notable y majestuoso aspecto.

Tiene planta de cruz latina, bóvedas altas y desnudas de cornisas sin el menor adorno y en el crucero, a los dos brazos, de bajo de arcos de sencilla severidad, dos estatuas orantes, en mármol.

En la del lado del Evangelio representa un caballero de la corte de Carlos V, con noble y elegante espada, que deja al

descubierto los dreguescos y la ropilla. Arrodillado, la cabeza prícer se yerge altivamente entre la gola; delante, en un cojin, tiene los guantes y el sombrero de época. Una lápida dice que el representado es D. Francisco Gonzales de Acevedo, "Señor y mayor de estas Casas y Merino Mayor de Trasmiera. En la del lado de la Epistola se advierte otro espuesto y viril hidalgo, con la espada ceñida y el casco empéñachado sobre un cojin."

Ambas obras, labradas en el marmol, con brío, pero sin delicadeza, responden al carácter sobrio y austero del templo y del palacio.

A un lado y a otro del altar mayor hay otras dos estatuas de prelados. La correspondiente al Evangelio aparece rezando, ante un borario, que como la mitra, se ofrece en un cojin frontero. El obispo hallase revestido y cubierto por una capa amplísima. Junto al arco que se alza sobre la estatua dorante se lee una inscripción por la que sabemos tratarse de "D. Fernando de Acevedo, Obispo de Osma. Arzobispo de Burjos, Presidente de Castilla y del Consejo de Estado de Felipe IV", el cual según añade el letrero edificó la iglesia y dió las sepulturas y tumbos presentes a sus hermanos y sucesores y a los huesos paternos que están sobre este bulto".

La otra estatua de prelado, correspondiente al lado de la Epistola, es semejante al anterior, en la actitud, y ejecución como que se dirían de la misma mano. Se diferencia únicamente en que está segunda, ostenta una inscripción de extorciones interminables resúmenes, en donde, tras la biografía, cargo y honores del difunto D. Juan Bautista de Acevedo, obispo de Valladolid, Pa-

triarca de la Indias, Inquisidor General y Presidente de Castilla-su hermano D. Fernando, arzobispo de Burgos, que le ofrenda la lápida; hace varias y altisonantes consideraciones filosóficas sobre la vida y la muerte.

#### LA CABADA

##### El lugar y la iglesia

Entre tantos y tan asombrosos panoramas como hemos disfrutado al recorrer la provincia, este de La Cabada es uno de los más hermosos.

Abarca extensos horizontes de valles y cierras, donde las aguas abundantes corren entre alamedas espesísimas, bajo puente de estribos sólidos, junto a casonazos solariegos de graves y señoril arquitectura. La iglesia parroquial, dedicada al Pautista, es también de estilo herreriano, y ofrece un portico de la época, espacioso y sombrío, tres naves de paredes desnudas y el sepulcro del fundador, Juan Martínez de la Lombana, cura y beneficiario de dicha iglesia y canónigo de San Millán de Lara.

Contiguos se halla el cementerio que ostenta encima de la puerta este letrero inolvidable: "Hasta aquí, el tiempo... Desde aquí, la eternidad".

37

L I E R G A N E S

La cruz de Rubalcaba

A poca distancia de Lierganes, y siguiendo la carretera que va a Páñames, sorprende al viajero un monumento singular; la cruz de Rubalcaba.

Este Humilladero monumental, no se halla situado, como es uso, en medio del camino, sino que forma parte de un muro, ocupando la esquina de él, a modo de cubo de fortaleza.

Como por la grandiosidad relativa del monumento no es de creer que halle sido trasladado, lo provable, según personas cultas de por allí, es que los dueños de la finca construyeron la tapia para aprovechar el monumento y decorar magníficamente el predio rustico.

Sea ello lo que fuere, la Cruz de Rubalcaba es de intensa originalidad y de un justo artístico extraordinario. Consiste, como se ha apuntado en una columna, rematada con un Crucifijo en piedra, con arbotante y que ostenta, debajo del crucifijo, un bello escudo heráldico, coronado por un yelmo empinachado y sostenido por dos figuras de fina ejecución.

oooooooooooooooooooo

## PAMANES

-----+-----+

### Columna y palacio del Cedo

-----+-----+

A la entrada del pueblecillo de Pámanes se yergue una columna en cuyo remate un hermoso león sostiene el escudo empiedra de los conde de Torrenhermosa.

A pocos pasos se alza el palacio del Cedo, "el más bello de la provincia", según Escalante y que se compone de tres cuerpos, uno de ellos en forma de torre exagonal, de cuatro pisos, con barandilla circulares y pináculos y arbotantes de buen conjunto; y otro cuerpo flanqueado por dos cubos cilíndricos rematados en cúpula, siendo el cuerpo central más bajo, de dos pisos, y todo el edificio adornado con agujas, pináculos y arbotantes en profusión.

### Iglesia de San Lorenzo

-----+-----+

Bellísima es la iglesia parroquial de Pámanes, situada a corta distancia del pueblo, el paraje muy despoblado y donde luce más sus malas ojivales. La fachada, de fina crestería, ofrece una puerta decorada con gran primor por un jarrón que destaca entre grumo de follaje. A un lado y a otro de la puerta hay hornacinas sin estatuas y delante se abre un pórtico greco-romano, con fron-

ton triangular ornado de bolas en el centro y en ambos lados.

La unica nav de este bello templo tiene altas y nervadas bóvedas con vidrieras. Los altares, barrocos y de mal gusto, no merecen otra mención. A la parte del Evangelio hay una abigarrada capilla, con frescos y relieves tan abundantes como poco artísticos. Lastima que portada tan admirable y bóvedas tan elegantemente trazadas hayan sido tan mal correspondidas:

## S O B R E M A Z A S

Palacio de los Cuelo

La misma carretera de Pamanes nos lleva a Sobremazas, donde el viajero admira el palacio llamado de Los Gómez, cercado de una tapia cuya portada es de sobrio y severo gusto herreriano; por su arco encuadrado de pilastres, su entablamento y su frontón, donde, en lugar de santa imagen, destaca el blasonado escudo, coronado de yelmo de columnas y sostenido por dos guerreros.

Pasado este pequeño arco de triunfo, vemos en el muro otro esculpido en marmol y sostenido por dos leones en pie, y con una inscripcion donde se declarara que este escudo fue trasladado de Rubalcaba en 1873.)

PARTIDO JUDICIAL DE SAN VICENTE  
DE LA BARQUERA

Impresion general

Comprende este partido una deliciosa comarca cuyas costas son de fertilidad exhuberante y cuyas montañas istentan un verdor perenne.

Casi toda la parte del litoral se avalora por rias tan admirables como la de San Vicente, Nansa y Deva, y la parte del interior forma vegas y valles tan fertiles y risueños como los de La-mason, Peñarubia Rionansa, Ruiloba, Udiás, Valdaliga y Val de San Vicente, siete ayuntamientos, con los de Comillas, Herrerías y San Vicente de la Barquera, componen los diez del partido.

En lo monumental y artístico, solamente son dignos de mención Comillas y San Vicente de la Barquera. Pero su importancia, sobre todo la de San Vicente es realmente excepcional.

San Vicente de la Barquera

La villa-Situación e historia

La situación de San Vicente es portentosa. El caserío, que linda con la playa, va subiendo las faldas de una loma anchísima, coronada por las almenas del castillo y por las torres de la iglesia. Esta loma es una península, cuyo istmo enlaza con la carretera de

Santander, estando en todo lo demás rodeado por las aguas de tres rias.

Contemplada desde cualquiera de las carreteras y caminos fronte ros, la villa, con sus torres, cubos y almenas, recuerda los castillos del Rhin o las ciudades suizas circundadas bellamente por lagos. La impresión que producen sus panoramas es verdaderamente inolvidable. Un veraneo de tres meses no sacia nuestra admiración por sus tesoros de Naturaleza y Arte.

Cuanto a la historia de ésta villa tan sabia y pacientemente esudriñada en sus monumentos y archivos por el erudito sacerdote, don Mateo Escagedo, el cual tiene ya publicados en revistas y diarios regionales interesantísimos estudios, se remonta a la época romana, brilla con fulgido destello en la Edad Media; San Vicente es una de las Cuatro Villas hermanadas- decae notablemente en la Edad Moderna por la hegemonía marítima de Santander y llega a nuestros días con paso oscuro e indigente.

A la sazón, la villa donde desembarcara Carlos V, para admirar y meditar su potente organización municipal y marítima, es un pueblecillo modesto, refugio de veraneantes, que prefieren al "mundanal ruido" de Santander la "horaciana" tranquila y besta de una playa sin Casino, conciert, ni hipódromo.

Los monumentos principales de San Vicente son: el Castillo, que aunque derruido e en gran parte, conserva aun otra de gran interés histórico y arqueológico; el Hospital de la Misericordia, llamado por el vulgo "Casa del Inquisidor"; el convento de San Francisco tambien en ruinas, pero que conserva tambien sus restos importantes de antigua grandeza; y sobre todo y ante todo la

magnifica iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Angeles, gama del arte ojival en Cantabria.

#### El Castillo Municipal

Testimonio del recio espíritu montañés, el Castillo de San Vicente ofrece la notable particularidad de que no se fundó por ningún noble, sino por el Consejo de la Villa. Esta elección origina-  
lidad histórica, que el citado eruditísimo señor Escrivá completará con sus infatigables investigaciones, bastará á los profanos para dar-  
se cuenta del importantísimo papel que, durante toda la Edad Media,  
jugó el pueblo de San Vicente en los hechos más grandes de la comar-  
ca.

En cuanto á su valor arqueológico, los muros que aun están  
en pie, denotan, por su gran extensión y su posición avanzada so-  
bre el mar, el trazado de una fortaleza importantísima. La roca viva  
forma sus indestructibles cimientos. Sobre ella se alzan parapetos  
de sillares, que constituyen largos y rectos murallones de almena-  
je altísimo, desde el cual se domina el mar y la plaza.

Penetrando en el recinto, por escalones abiertos á pico en  
la roca. Traspasada la puerta, nos hallamos en un patio almenado.  
Una escalera tan pendiente como peligrosa nos sitúa en el primer  
baluarte, pasado el cual se entra en el recinto abovedado de la  
guardia. Los murallones son tan espesos que, en pleno agosto, hace  
allí frío. Desde el recinto se desciende al patio de armas, ancho,  
espacioso y todavía solemne; allí los muros tienen saeteras en pro-  
fusión y, de trecho en trecho, grandes boquetes para los morteros

y culebrinas.

La muralla prolongase, ya con buecas, y luego, francamente interrumpida, en una considerable extensi6n. El visitante queda absorto al contemplar, mucho m6s lejos, unos cubos derruidos y, m6s lejos aun, enormes lienzos de muralla. De un extremo a otro, no alcanza la vista. La impresi6n que produce es de una formidable poderio municipal.

#### Convento de San Francisco

Actualmente es una hermosa finca particular, cercada de una tapia de varios kilometros y que encierra bosques magnificos, como una pequena Alhambra.

Debi6 ser una esplendida f6brica ojival, a juzgar por su gran claustro, cuya arqueria se mantiene en pie, vestida de yeso, y por la delicadeza y primor de algunas sepulturas yacentes, que retan, mutiladas, bajo los arboles. Tambien existen, aunque transformadas en cocheras, y alteradas notablemente dos capillas, de las que el visitante puede admirar notables b6velas resaltadas y con escudos de castillos y leones en sus bellas claves.

En aquel "spoliarium" de Arte, la Naturaleza ha prodigado la hermosura de sus aguas, arboles y flores, con una pompa singular. Para cada capitel trunco, hay un dosel de ramos o un lecho de flores. Cada estatua mutilada se envuelve en un manto de yeso...

#### La Casa del Inquisidor

Trigida para Hospital de la Misericordia, seg6n reza el letrero, en lat6n, del arquitrabe de costa del Inquisidor Antonio del Coro,

30

rro, hijo de la villa, el pueblo la conoce por "La Casa del Inquisidor".

Es un elegante edificio, estilo Renacimiento, que consta de dos pisos proporcionados y decorados en su fachada con arte y gusto. La portada, sencilla, de pilastres y frontoncillo triangular, ostenta á entrumbos lados dos ventanas, que han sido reformadas y alfeadas por el reconstructor.

El piso superior ó principal se compone de tres balcones, flanqueados de columnillas jónicas y á derecha á izquierda del balcón del centro hay dos escudos blasonados con la divisa del Inquisidor; - "Adelante por más valer los del Corro"

#### La Casa del Angel

Avanzando por la misma calle, hacia la Iglesia, se ve á la izquierda un edificio derruido, del que se conserva únicamente la fachada y la portada. Esta portada llama la atención justamente por su arco conopia y su archivolta de rosetas circulares, separados por una rica imposta del resto de la fachada, donde se abren tres ventanas y debajo de la central un escudo tenido por su angel, con una cruz rodeada de la divisa - ANGELUS-PALAIOS ET SUIS-VITORIAM.

Se ignora así el origen del edificio como el del escudo y la leyenda. Pero la fantasía popular, confundiéndolo con la Casa del Inquisidor, lo disputa por Hospital antiguo, y ateniéndose al Angel del escudo, lo llama terminantemente la "Casa del Angel".

oooooooooooooooooooooooo

137

**IGLESIA PARROQUIAL  
DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES**

Histórica, estilo y descripción

Templo tan espacioso, suntuoso y artístico como alguna de nuestros catedrales, muy superior a la de Santander, desde luego, la iglesia parroquial es legítimo orgullo de San Vicente?

Por su estilo románico-ojival, es razonable situar su origen en los últimos años del siglo XII o comienzos del XIII y por el testimonio irrefutable de sus bóvedas y pilares de palmeras, labores que denotan el siglo XV, parece lógico deducir que se reconstruyó en dicho tiempo.

Don Agabio Estalante afirma que la erigieron Alfonso VIII y su mujer Doña Leonor; pero, teniendo en cuenta los testimonios arquitectónicos señalados añade en su interesante estudio "El espolio queb artista", inserto en el álbum "Or Cantabria" (1880);

"No es de su época (de Alfonso VIII) toda la fábrica. Lo serán sus cabeceros y crucigüias principales; el resto parece más bien obra del siglo XV, cuando decía el gusto ojival"

Con buen sentido glossa Amador de los Ríos los juicios de Estalante, diciéndole; -"Y así debió de ser, con efecto, pues aunque nada queda ya del ábside primitivo, las portadas del ala meridional y mafronte son obra de los días de Alfonso VIII. Pero esta iglesia, como casi todas las de la provincia, no escapó, apesar de las gerarquías del lugar, a la necesidad y pobreza de los tiempos

Su edificación fué, como otras muchas, lenta y progresiva. Y por eso, mientras hay "ojivamancha" del siglo XIII, y el ábside es del XIV, hay también en la nave del Evangelio arcatura que hacen semblante del siglo XVI, época en que fué completado definitivamente el templo?

#### Las portadas

Das portadas son dos; la principal, ó del Norte, llamada también "la del "ire y la lateral, ó del Mediodía conocida vulgarmente por la del sol.

La del Norte, románica en su origen y retocada y añadida en días del Renacimiento, consta de seis arcos románicos y uno, el exterior, ojival. Los románicos se apoyan en columnas adosilladas, de recio fuste y capiteles historiados con singular alzado de inventiva y ejecución. Estos capiteles románicos tienen magnífico ornamento de aves, hojas, serpientes, y figuras humanas, tallajes en la piedra con maravillosa figura.

El arco exterior ojival se apea en columnillas de juncos y entre los varios de la archivolta abunda la decoración de estrellitas, flores y dientes de sierra, tan propia del estilo románico.

Bajo la esplendida archivolta hay un timpano que en su centro tiene una cruz y a un lado y otro los escudos de España y San Vicente de la Barquera.

En la portada del Sol ó de Mediodía, el carácter románico es más acentuado y más puro. La archivolta, de cuatro arcos concéntricos, descansa sobre capiteles de una riqueza imponente. Alguno tiene hombres de armas y mujeres de bríal; otro, serpientes en-

rosadas en árboles; otro, castillos y leones, tallados con un brío y un primor asombroso.

Correspondiendo a la capilla ojival de los Corros existe otra teca portada ojival, del siglo XIV, donde se ven aun las señales del porche de madera que las resguardaba, y que únicamente conserva un rico medallón con flores de lis, y debajo de él una cruz en relieve flor delisado.

#### El lienzo de las calaveras.

A continuación y en la esquina, entre dos recios contrafuertes, empotradas en el muro, se ven hoy en día bastantes calaveras humanas. El scontro que al visitante produce tan macabra, pero real vision, no se desvanece sino es atribuyéndolo a que el sitio -por otra parte, y gracias a una pared de compendio, parecido a un pequeño osario-fuese destinado a tal fin.

Con eso y todo, como una exposición de craneos humanos no parece tener finalidad artística como no sea entre canibales, es deseable que, por decoro local y aun nacional, desaparezcan de paraje tan visible.

#### La torre

Produce singular efecto, porque no se parece, ni en trazo, ni en estructura, ni en modo en apariencias, a ninguna de ningún templo, sino más bien a la de tantas fortalezas medievales.

Erigida sobre un muro rectangular, acizo y desnudo, compuesto de tres zonas reforzadas por sólidos estribos con reta-

illos, ofrecen tres bellísimos cobos, rematados en agujas, y cuatro ventanales ojivos, formando serie, como en la arquería de un claustro alto. Encima de este cuerpo de ventanales dos rusticas españolas que forman, entre las agujas el campanario. En la zona inferior, frente a la verla que franquen el atrio, a la altura de unos dos metros, hay un medallón de laurel, con estrellas; y debajo del medallón, una ajimes con parteluz, y una piedra empotrada donde, en relieve, se destaca una cruz procesional florenzada bajo un lindo arco de hojas.

Interior del templo; -Naves y capillas-Sepulcros y estatuas.

El interior es de tres naves, amplias, esbeltas, gallardísimas y ofrecen una solemne grandiosidad. Amador de los Ríos lo compara con la Catedral de Sevilla, por la elegancia de sus bóvedas, sostenidas en pilares de juncos "que a modo de ramas de palmeras se abren para extenderse y cuyos capiteles de follajes forman como un cíngulo de la flora arquitectónica del siglo XV".

La rica variedad de su ornamentación aparecen, a través del ancalado, en relieves maravillosos. Aves, monos, caballos, figuras humanas, destacan entre flores y hojas, constituyendo agrupaciones en que se representan escenas de torneos y cetrería. A pesar de la altura de los capiteles, el visitante puede distinguir la maestría de estos exornos, de una firmeza incomparable. Al lado de la Epístola se abre la Capilla del Cristo, bajo un arco sencillamente modulado. Enfrente, en el del Evangelio, otro arco, engalanado de agujas y grumos, dà paso á la Capilla Bautismal. Y más abajo, serra-

da por hermosa verja adornada por un arco, suntuosamente cairelado, está la más notable del templo, la de San Antonio, que guarda las magníficas sepulturas del Inquisidor Corro y de sus padres.)

Esta hermosa Capilla de San Antonio, obra característica del siglo XV, ofrece á la izquierda una hornacina donde, finamente labradas en alabastro, se contemplan los dos bultos yacentes de la dama y el caballero progenitores de Antonio del Corro.)

La dama usa tocado semejante á las que retrató Pantoja, y aparece envuelta en una capa larga, de cuello alto, que le cubre hasta más abajo de la rodillas y á través de cuyos cuidados pliegues se vé el jubón, muy descotado, y un collar de el que pende un crucifijo. Reposan ambas manos, la izquierda sobre la derecha enci a del cuerpo, llenas de anillos y esculpidas con gran primor.) Pendiente de ellas tiene un gran rosario de anchos dieces y con un borlon por remate.) A los pies de la dama se vé un angel, labrado con igual primor.)

La figura del caballero es de severidad insigne y gran nobleza varonil.) Cabe rica armadura, la cabeza ptócer sobre un triple cojin con borlas y las melenas y la barba están ejecutadas con paciente prolijidat.) Una cípica que se cierra por ancha boturon de cuero le presta singular carácter.) Las dos manos, con guantelete, realzan virilmente la expresion del hidalgio, cuya diestra se apoya en la espada, de puño estriado y rectos gabilanes, en tanto que la izquierda, cae á lo largo del acero, roto yá en su tercio inferior.) A los pies, simbolo de lealtad, se enrosca un perro, y en la cabecera, como una delicada blegoria, se arrodilla un angel.)

El lecho sepulcral descansa sobre moldurada cornisa, á la que

sucede una imposta apometada, que desciende por los costados.)

La otra urna sepulcral soporta una estatua yacente, diputada, desde quadrado á nuestros días, como rival maravillosa de las del Cardenal Tavera, en Toledo y de la de Alonso, el Tostado, en Avila. Cuanto se diga de esta espéndida obra de arte será poco ante su deslumbrante realidad. Porque, sobre su ejecución insuperable, la originalidad de su actitud produce inolvidable impresión.)

Aparece el Inquisidor rescatado sobre un cojín y leyendo un libro. La cabeza, cubierta por el bonete, descansa en la palma de la mano derecha y el codo, encima del cojín. Con la mano izquierda sostiene el libro. Y es tan natural y apacible la expresión del rostro, tan acertada la postura lánquida del cuerpo, que el visitante queda estupefacto. Con razón escribió Quadrado de esta escultura; -"La perfección del dibujo, la gracia, sin afectación, de la postura, la finura en la ejecución, la soltura y riqueza en elplegado de los paños y la expresión de inteligencia y dulzura de aquél rostro singular, hacen de esta obra una de las más importantes escultóricas que del Renacimiento hay en España".)

El adorno de la urna consiste en tres medallones circulares, uno en el centro y dos en la esquina. En el del centro, un angel, con las alas abiertas muestra el escudo cuarteleado de los Corros, con lices y calderas y la divisa del linaje; -"ADELANTE POR MAS BALER LOS DEL CORRO".

En los de ambas esquinas, desnudo angelotes, tienen, á modo de cartela, una leyenda, que comienza en el de la izquierda- "EL QUE AQUI ESTA SEPULTADO + NO MURIO" y termina en el de la de-

**recha - "QUE FUE PARTIDA-SU MUERTE PARA LA VIDA"**

La urna contiene un largo epitafio en latin, donde se declara que el Licenciado Antonio de Corro, fué "varón preclaro en nobleza y costumbres, predicador contra la herejia é Inquisidor apostolico" en tiempo de los Reyes Isabel y Fernando, y que murió el 11 de Junio de 1553, á los 84 años de edad.

**C O M I L L A S**

**La villa-Situacion é historia.**

Conduce desde San Vicente á Comillas una carretera, bordeando el mar. La distancia, de poco más de un kilometro; el paisaje, de una hermosura esplendida, en que se mezclan los acantilados y los pinos. Las barcas van y vienen cruzando la barra, en un paseo delicioso. Los automiviles abundan, entre ambas villas veraniegas.

Aparece Comillas dominando un cerro, extendiendo por las laderas su caserío hasta la playa. La historia de la villa va unida á la de San Vicente y en sus anales se registran fastos municipales de un alto noble espíritu de independencia.

Años atras, la explotacion de una cercanas minas de zinc atrajo á Comillas buen numeros de obreros belgas y franceses. Interrumpidas las industrias mineras, el ánimo batallador del marques de Comilla perdistió en montar las maritimass de conservas, que dan al pueblo, con la numerosa colonia veraniega, gran animacion é importancia.

Capilla, Seminarios y Museo

---

En lo monumental y artístico, Comillas tiene honroso lugar. La Capilla-Panteón, el seminario y el Museo, atestiguan el singular aprecio que los marqueses de Comillas hacen del arte.

La capilla-Panteón, de suntuosa y magnífica apariencia, se construyó a fines del pasado siglo, y es una interesante reproducción del estilo ojival florido. Sobre la cripta, trabajada con primor y esmero, se levanta la airosa fábrica, cuya fachada, flanqueada por torrecillas, ofrece una portada de filigranada archivolta, encima de la cual se abre una gran ventana ojiva. Los muros laterales, adornado profusamente de botareles, arbotantes, pináculos y ventanas, produce singular impresión de riqueza y arte. Y, descollando entre las torrecillas de la portada, se alza gallardamente el capitel afectado, en forma de pino, lleno de brotes y rematados en elegante aguja.

El Seminario, edificado en otro cerrete, es de monumental apariencia, robusto, sólido, grandioso. Fue construido a expensas del primer marqués y su estilo es también el ojival florido, que exorna la fachada con proligalidad abrumadora y recoge en el bello Claustro el primor de una arquería delicada, con sus ventanas y sus torrecillas.

Cuanto al Museo, instalado en el Palacio del marqués, encierra una riqueza numismática de imponente valor, así como gran número de códices, manuscritos, sellos, diplomas, cartas pueblas, copiosas colecciones de armas, bronces, lienzos, escultura, etc etc.

Entre tantas y tantas riquezas histórico-artística destacan el magnífico "Libro de los linajes", donde se estudia con proligidad documental todos y cada uno de los montañeses, reproduciéndose en espléndido dibujos los escudos, divisas, armas, trajes, etc...!!

PARTIDO JUDICIAL DE TORRELAVEGA

Impresión general

El proverbio francés "Los arboles impiden ver el bosque" tiene cumplida aplicación en este desfilar de impresiones admirativas. Partidapor partido judicial, hemos ido exponiendo en cada uno el encanto de sus paisajes obligados por la semejanza, cuando por la identidad de su hermosura, a repetir el mismo cántico y la misma antifona.

Ahora, entre los panoramas de Torrelavega y sus pueblos frente a las virgilianas playas de Mogro y rías de Suances, o dominando, desde el Puente de San Miguel, las arboledas de sus remansos peregrinos, no cabe sino repetir la misma dulcísima impresión de una Naturaleza privilegiada.

Por lo que toca al Arte, partido de Torrelavega tiene acaso la hegemonía con esas joyas del románico-ojival que se llama la Colegiata de Santillana y una pléyade arquitectónica en las iglesias, monasterios y ermitas de Silió, Cohicillos, Caldas de Besaya, Cartes, Morosos y Molledo, todos los cuales pueblos ofrecen, con Torrelave-

ga, insignes testimonios dignos del presente Inventario.

TORRELAVEGA

La ciudad-Situacion é historia

Población la más importante de la provincia, y la más rica y populosa después de Santander, ocupa el centro de un valle fez, lleno de huertos y alamedas, en plena lozania y verdor perenne, muy cerca de la confluencia de dos ríos, el Saja y el Besaya.

La historia de esta hoy pica ciudad se remonta al linaje de los Garcilaso, que ya en tiempos de Alfonso el Sabio fincaron su solar en aquellas tierras, cuyo nombre añadieron al patronímico. Y sus basayos y pendones destaca en las "Cronicas" de los reinados sucesivos con el brillo de la fiereza, en él Caballero del Ave-Maria, ó con los inmarcesibles laureles de dos poetas inmortales; el de las "Serranillas" y el de "Canciones y deseos".

Torres de las Vega.

Considerando tanta gloria, hay que dolerse, ante el que fué Palacio solariego, de tantas y tan inexplicable ruina. La poderosa Casas del Infantado, que ostenta entre sus títulos el insuperable de Santillana y en sus cuarteles los que acrisolara Garcilaso en

Tunez, tiene en lamentable abandono el santuario de su genealogia.

La Torre de las Vega no es actualmente sino un triste conjunto de muros derruidos, asomando por entre sus almenas rotas los arboles de un patio que fué jardin.

#### Iglesia vieja

La antigua iglesia parroquial ocupa el lugar mismo de la Capilla de la Torre que, al mediar el pasado siglo, fué ampliada y restaurada por el administrador de la casa del Infantado.

La fachada, greco-romana, carece de interes y gusto. El interior es de tres naves y en su arquitectura se mezclan el ójival de las bóvedas con pilares greco-romanas del siglo XVIII.

Del lado de la Epistola están los sepulcros de Doña Leonor, D. Gonzalo y D. Francisco de la Vega, que fueron trasladados desde la primitiva Capilla y actualmente se guardan bajo un arco apoyados en dos pilastras de piedra y cerrado por una lápida de marmol negro, en donde se consignan que el traslado se hizo en el año 1853, "con permiso del Duque de Osuna y del Infantado, poseedor de dicha Casa por este último titulo".

#### La nueva iglesia parroquial.

La nueva iglesia parroquial es de apariencia suntuosa, con gran fachada y alta y gallardisima torre, todo ello ajustado a los pri-  
mores del estilo ojival florido.

Aun cuando, por su construccion moderna, pues se

termino en 1900, carece de valor artístico, la elegancia y buen gusto que presidieron en su fabrica le prestan singular encanto.)

Es de bellísimo conjunto, fina traza y amplias proporciones. El interior, de tres naves espaciosas, ofrece buenas bóvedas con gruesadas nervaduras y el retablo mayor de talla moderna, no deja de tener algunas buenas esculturas, entre ella una de la Virgen, muy notable. La joya artística de este suntuoso templo es un Cristo yacente, atribuido a Alonso Cano, de admirable expresión y gran delicadeza.)

#### SANTILLANA

##### La villa-Situación e historia

Desde Torrelavega a Santillana, en dos horas de coche, se recorren paisajes de fragancia inolvidable y de insuperable hermosura.) En el puente de San Miguel, el río ofrece tal serenidad en sus remansos y tanta frondosidad en sus margenes, que el viajero se Maravilla.) Y ya cuando, en lo alto de la cuesta, se divisa el histórico Campo del Revolgo, poblado de alamedas verdes, la vista del antiguo y noble lugar, con sus torres, sus atalayas, sus galacios y sus iglesias, produce una impresión de inefable melancolia.)

En la historia de Santillana—cuyo señorío otorgara Alfonso, el Emperador al Abad de la Colegiata de San Julián, en 1209—hay como una fronda de escudos y un alto bosque de linajes. Por sus páginas de inmortalidad discurren, entre el nimbo de sus Mazañas o circun-

57

dados de laurel, los Mendoza, los Borja, los Velarde y los Manrique acaudillados por aquel don Íñigo, príncipe de las Letras castellanas, que incorporó a su marquesado el alto, significativo y sonoro nombre de villa.

#### La Atalaya de Vispieres

Poco antes de llegar a Santillana, como a un quilometro del pueblo, se divisa una torre maciza, sólida y alta, toda de piedra de sillares, encalvada en la altura de una loma, desde la cual se dominan extensos campos y arboledas y el pardo y viejo caserío de la villa.

Conservase, a pesar del tiempo, en buen estado y a simple vista se comprueba su objetivo, exclusivamente militar, como un destacamento de vigilancia, robustamente defendido y coronado de almenajes.

#### Convento de Santa Clara

A la entrada del pueblo, frente al edificio moderno de las escuelas públicas, está el convento de Clarisas, fundado por Alonso Velarde, en el siglo XVI.

La fachada, ojival, ofrece una arquivolta característica, exornada abundantemente de estatuas con dosselletes y un rosetón calado de notable gusto. El interior, de una sola nave, carece de interés. En la portada se contempla el escudo del fundador, labrado en piedra, representando un caballero, con armadura y lanza, que, revolviendo su corcel, lucha con una sierpe alada. En el fondo se ve un castillo y una dama y en torno la divisa: "Velarde, el que la sierpe mato y con la infanta casó".

#### Convento de San Ildefonso

El convento de San Ildefonso, situado a corta distancia del anterior, y lindando con su jardín, perteneció a los dominicos y actualmente está deshabitado.

Obra del siglo XVIII, y de estilo greco-romano, tiene portada con frontón y pináculos rematados en bolas. La fachada, desnuda, no ofrece interés y el interior, también de una sola nave, responde al mismo estilo severo, pero sombrío y sin grandiosidad.

#### Convento de Regina Celi

Contiguo al de San Ildefonso, de la misma orden dominicana y parejo en estilo y desnudez de adornos, se diría una réplica del anterior, lo mismo en su fachada desagradable, que en su interior, de una sola nave y de altares barrocos.

#### Las casas solariegas

Santillana, "el país de los linajes", está materialmente poblado de edificios nobles. Su calle del Canton es una serie continuada de escudos gloriosos. En torno de su plaza, se alzan, rivalizando en celebridad, torres y palacios vetustos. Y por donde quiera - en un callejón, junto a un retablo, sobre el lettero de una posada y se empenachan los yelmos o se encubritan los corceles, en la piedra de sus venerados escudos..

Ese lento y suave silencio con que la Historia se desliza - sólo sobre los mosaicos de un Museo, baji las ruinas de un arco triunfal, o entre las rotas gradas de un Circo - pasa en Santillana del Mar, como el aliento tibio de sus herces. Allí la voz humana disuena, como la voz del extranjero disonaba en la Atenas de Sofocles. Y

la oda de Rodrigo Caeo viene a los Fabios melancolicos.<sup>25</sup>

Estos, Fabio pay, dolor! que ves ahora,  
campos de soledad mustio collado,  
fueron un tiempo Italica famosa...<sup>26</sup>

Mendozas, Calderones, Bustamentes, legión dorada de Neales y esforzados, de allí salieron para enaltecer sus armas y timbrar de honor sus escudos. Guzmanes, Borjas y Ceballos, plantel de capitanes y poetas, allí tornaron de asombrar la patria y el mundo. Y allí, en la paz del mediodía, entre la mansedumbre virgiliana de unas novillas, rumiando al sol, y de un zagal, tendido en el empedrado, el viajero contempla atónito la casa solariega del marqués de las "Serranillas".

El parroco, señor Zugasti, que nos acompaña, adorna con su gran cultura y verbo elocuente unos datos interesantes. La Casa solariega fue años atrás reconstruida, no por los nobles descendientes, sino ¡oh, sorpresa! por un historiador extranjero, que pidió y obtuvo permiso para habitarla. Este esclarecido hispanista, belga de nacionalidad y riquísimo, era también aficionado a los hierros artísticos y por sus manos trabajo las rejas, aldabones y herrajes de las puertas, que reproducen con fidelidad las antiguas del palacio del Infantado.

En la reconstrucción de techos y muros, así como de las ventanas ojivales del bello patio, invirtió el Sr. Dujardin—que este es el nombre del ejemplar hispanista—sumas de consideración, amén de gran trabajo personal y notables conocimientos de Historia y Arte.

Además de la casa solariega del marqués, son dignas de mención la llamada de "los Hombronés", porque el blasón está sostenido por dos grandes figuras de guerreros, con arm duras; la de "Águila", en cuyo escudo hay un aguila traspasada de una flecha y en torno la

admirable divisa" Un buen morir, honra toda la vida"; la de "Brazo fuerte", que ostenta en sus cuarteladas una Cruz de Malta y el brazo fuerte de un Templario, con el mote "Brazo fuerte a Italia terror y a Esforzada muerte"; la de los Calderones, con su escudo de castillos y calderos; la de los Caballos, con la leyenda "Es ardor de caballeros, Caballos para vencellos", todas ellas situadas en la histórica calle del Canton.

En la plaza se admiran: el Palacio de Borja, que por sus reconstrucciones modernas ha perdido todo el carácter, conservando únicamente el escudo bajo unos balcones vulgarísimos; la Torre del Merino, contigua al Palacio, se distingue por su arco ojival, con dos largos lucillos que se transformaron en balcones y entre estos dos escudos blasonados con lambrequines; la casa de Gil Blas, que en su fachada ofrece algunas huellas mudéjares, más acusadas aun en la torre que la domina que en la portada, de estlo ojival del siglo XV.

A espaldas de la casa de Gil Blas, entrando ya en la calle de las Lindas, se ven también algunas casas solariegas, entre las que llama nuestra atención la llamada de "La Cautiva", con dos ventanas de agujereos, cada una con su parteluz, de gracioso y elegante aspecto.

#### COLEGIATA DE SANTA JULITINA

##### Historia, estilo y descripción

La excepcional importancia de esta antigua y gloriosa abadía, declarada Monumento Nacional, ha hecho acrecer y esbozar el afán investigador de historiadores y eruditos, planteando no pocos problemas de interpretación y dando origen a no pocos errores.

La publicación del "Cartulario", labor benemerita de don Eduardo Jusué, contribuyó recientemente a esclarecer alguno de estos li-

tigios que en el año 1914, con la aparición del volumen "De la Cantabria", escrito por D. Bernardino Martín Minguez acaban por dilucidarlo con las pruebas fehacientes de una documentación tan copiosa como auténtica.

Hasta 95 páginas dedica Martín Minguez en su libro de la antigua abadía y casi todas ellas se ocupan con la reproducción textual de "Formulas Religiosa" y "Advocaciones" contenidas en las "Cartas de Santillana" y dispuestas por orden cronológico, con indicación de las caxtas donde se contienen.)

De su atenta lectura se deduce la antigüedad del templo "que muy bien se puede retrollevar- escribe Martín Minguez -hasta más allá del siglo IX la existencia de la Basílica".

-"La iglesia se inició ; añade; en días de Fernando I de León y Castilla. La planta sola del edificio lo desmotraría, aparte la disposición escultórica del Juicio final y de la portada". Y como Fernando I reinó en 1037 a 1065, la Colegiata no pudo ser comenzada hasta mediados del siglo XI.)

Por su parte, ILamperez dice que la inscripción de la portada podría significar que en 1287 "se terminó la Iglesia", pero nunca que en este año se hubiese comenzado.) Amador de los Ríos supone que "se empezó a labrar en tiempo de Alfonso VII y se terminó en los de Alfonso VIII", o sea entre 1126 y 1214. Pero como en la carta XXXV, año de 1922, se habla ya expresamente de la abadía de Santa Juliana es indudable, como afirma Martín Minguez, que la antigüedad del templo se remonta a principios al principio del siglo XI a finales del X.)

El estilo de la actual maravillosa Colegiata es el de transición románico ojival, entre los siglos XII y XIII; pero las huellas de reconstrucciones, tanto en el interior, como en los absides testimonian que el primitivo templo, muy anterior, se comenzó en la infancia del románico, dentro del periodo fijado por Martín Minguez.

La fachada y las Torres.

La fachada, grandiosa y de monumental aspecto, está flanqueada por dos torres, desiguales de altura y semejantes, en forma de cobos cuadrados, sólidos, robustísimos, sin gallardia. La torre de la izquierda es la del reloj y la de la derecha sirve de campanario. Ambas, acierta altura altura, tienen un cinturón agradecido, como imposta.

La fachada, también de imposta de ajedres, tienen su parte superior una arquería de catorce huecos, y por debajo una imposta igual a la del tejado. El carácter de esta arcada, bastante más moderno, no le quitan cierta grandiosidad, buen efecto decorativo.

La portada

La portada es maravillosa, su arquivolta, de 5 arcos concéntricos se apean en columnas acodilladas y de corto fuste, coronadas de capiteles originalísimos; en el de la derecha, dos caballos unen sus cuellos por la voluta y el de la izquierda ofrece dos aves en la misma elegante y graciosa disposición.

El timpano, con hornacinas, dentro de la cual aparece la es-

tatus de Santa Juliana, dice bien claramente que el restaurador cometió el desafuero siglos después de construida la primitiva iglesia. Pero las esculturas, aunque mutiladas y sin cabezas, que se alzan á uno y á otro lado, en el paramento exterior, denota el ingenuo y admirable arte románico, contrastando con la hornacina y con la audaz lápida contigua donde se lee; -"Esta iglesia se hizo á onra de Dios-Era de CCCXXV"- Es decir, era de 235, año de 1237 (III). De esta inscripción, tan debatida, se ha dicho por algunos que le falta una M, un mil, lo que daría 1237, es decir, siglo XIII, casi comienzos del XIV, hipótesis inadmisible por exceso, como la primera lo es por defecto.

#### Los absides

---

Los absides son tres, circulares, de diversa altura y avance diferente. Todos tienen la misma imposta ajedrezada y se hallan muy deteriorados. En el menor, del lado de la Epistola, sobre tres hileras de sillares que forman sócalo, con seda, se alzan, entre dos curiosos retallos, dos columbillas de fuste cilíndrico y largo capitel. Son admirables ambos capiteles uno con pomos y hojas, tiene extraña figura humana invertida y el otro, caprichosos animales asombrosamente tallados. Encima de los capiteles corre una bella imposta de canecillos, frutas, cabras y monos.

Las dos ventanas de este absides son dos arcos concéntricos de medio punto, con archivolta interior á pometadas y la exterior de resaltados botones. Una de las ventanas está tapiada y consta de dos arcos incrustados, advirtiéndose en la decoración un león y un

diablo. El ábside central, que es el más alto tiene más elevado el zócalo y ofrece tres ventanas enriquecidas de arcos y columnas con los más variados y originales capiteles, donde se desarrolla una labor decorativa sorprendente. Entre sus lazos de resaltes, destacan una figura varonil, con la maza al hombro, un aguila, con un ratón en la gachuga, la cabeza de monstruo y varios monos, en diferentes actitudes.

El ábside del Evangelio, es el peor conservado y ha sufrido bastantes alteraciones. Ofrece una sola ventana de arco peraltado y dos escudos con cuarteles, distinguiéndose su decoración por ostentosas galas ojivales. Como en los anteriores, se advierte en él la original serie de canecillos que sustentan la cornisa.

#### Interior de la Colegiata

---

El interior del templo es espacioso, de gran altura y gallardía. Tiene planta de cruz latina y tres naves, con 30 metros de largo y 14 de ancho, ofreciendo grandioso y bello conjunto.

Las primitivas bóvedas fueron sustituidas por otras más modernas pero que no desdicen de la arquitectura general del templo. Los pilares de sus cuatro arcos- que tienen plantas circular y columnas-ostentan capiteles Historiados, de gran suntuosidad y primor. Representan en escena de torneo viéndose los caballos cubiertos de arnés ricos y los caballeros, con capacetes y lorigas, hiriéndose y atravesándose con largos mandobles. A ambos lados de la escena destacan elegantes adornos de hojas y frutas.

Prosigue la decoracion, a cierta altura, debajo de un friso de palmas, con maravillosos pavos reales, pomposos racimos, ginetes galopando y otros motivos, todo de fantasia y elegancia.

Hay, a los pies del templo, un Purgatorio, de ingenuas llamas y cabezas de intensa expresion que en la nave de la derscha un Paraiso, con Adan y Eva en relieve magistralmente ejecutado.

En la nave central, rodeado de una pobre verja de hierro, està el sepulcro de Santa Juliana, titular de la iglesia. Cobijada por un angel funerario, aparece la ingenua martir, tendida en un reposo de suavidad. La expresion del rostro es acertada y el cuello, adornado de una cinta, surge del redondo descote, dejando ver las prendas interiores. El vestido, ricamente labrado, tienen ajustadas mangas y cabo caido. La dextra cae sobre el pecho y la sinistra mano sujetala fuertemente la cuerda con que a sus pies tiene agarrotado al demonio!

A pocos pasos en la intercession de esta misma nave central con la de la Epistola, està el sarcófago de Doña Frunilde, supuesta fundadora de la Colegiata. Apoyados sobre leones, ofrece dos vertientes, en forma de tumba y en la dos tapas muestras con fajas, orlas y letras, ya borradas, donde los eruditos han ensayado vanamente su ciencia.

oooooooooooo

## El retablo mayor

---

5

---

Desfigurada la Capilla Mayor por una series de ventanas modernas, que contrastan con la decoracion antigua de un suntuoso retablo del siglo XV, con tres alas; la central de escultura y las laterales con tablas pintadas—estas representan la entrada en Jerusalen el Calvario y el Santo Entierro, en el cuerpo superior; el Nacimiento, la Adoracion y la prision y martirio de Santa Juliana, en el inferior todos novilisimos. En el ala central, ascendiendo, se ve primeramente la imagen de Santa Julianas, en el centro la Ascension de la Virgen y en lo alto el Calvario, todo de escelente tallas. Doce esculturitas de los apostoles completan la monografia del retablo.

Lo mas hermoso del retablo es la serie de los evangelistas, en el zocalo, entallas delicadas y minuciosas, donde ricas molduras, pinaculos y umbelas; representan las galas del ojival. Cada uno, sentado y en la actitud tradicional, tiene a su lado el animal simbolico. El primor, la paciencia y la suntuosidad de estas tallas son de la escuela borgoña o florentina. En el centro de los Evangelistas, se halla el "Sagrario", de cincelada y rica puerta de oro.

Tiene el altar un costoso y soberbio fronton de plata, que ostenta los primores y filigranas del siglo XVII. Y debajo de este frontal se encuentra el primitivo, de piedra, con cuatro apostoles de bulto, semejantes de dos en dos, en disposicion y actitud. Los dos primeros son inconfundibles por sus atributos; San Pedro, con las llaves

ves, y San Pablo, con la espada. Los otros dos, San Juan, por su aire juvenil y su rostro imberbe, y San Mateo, por los Evangelios que ofrece abiertos.

### El claustro

Es la joya por excelencia de esta Colegiata magnifica. Restaurado hace pocos años por el arquitecto D. Aníbal Álvarez Osorio, hechas importantísimas obras de saneamientos en el muro de Levanté, que, ha causa de las filtraciones de aguas, se derrumba fráguamente, queda el claustro de Santillana, en condiciones de conservación dignas de su carácter de Monumento Nacional.

### Sepulturas y estatuas

Penetrando en el Claustro por la puerta de la sacristía, se advierte en seguida numerosos sepulcros arrumbados, tapas de piedras, esculturas mutiladas, que ocupan el final de las crujías del Sur.

Examindo atentamente aquellos venerables miembros artísticos, vimos algunas sepulturas en piedra arenisca, con orlas y epigrafes gótico, muy característico; una cubierta de cuya borrosa inscripción, solo es lejible el nombre "luys de polanco", y una sepultura yacente, también areniscas, pero profundamente deteriorada, representando a un clérigo, del que se distingue la cabeza tonsurada y el traje talar.

Casi en el testero de la crujía, arrinconadas, hallamos unas admirables estatuas, en piedra policromada, de sorprendente ejecución y gran interés histórico artístico. El párroco señor Ortiz, tan versado en la historia del bello templo, atribuye a dichas estatuas origen y procedencia borgoñona. Y a juzgar por lo

163

fino del trabajo, el pulimento de la piedra, la anafomia, esquiva-  
da bajo las ropas, y la actitud, casi academicas, de las figuras,  
el brusco y energico realismo de la escuela románica no tuvo inter-  
version en dichas estatuas.

Son tres; una representando al Salvador, sedente, en actitud  
de bendecir; otra, á la Virgen, tambien sentada con el Niño Dios  
en el regazo; y otra a Santa Juliana, titular del templo, encadenan-  
do al Diablo, segun los terminos del martitologio.

#### La arqueria y los capiteles

---

El claustro es rectangular, casi cuadrado puesto que mide 30 y  
medio M. de largo, por 30 de ancho. La arqueria en dos salas es de  
medio punto y en otras dos, es ojival. El conjunto, proporcionado, ele-  
gantissimo, se realza aun mas por que en las reparaciones del tejado,  
hechas con gran cuidado para recoger aguas, se han conservado varios  
canecillos y repuesto otros, dejando gran espacio a la arqueria, que  
en parte ha sido renovada con singular acierto.)

La variedad, riqueza y fantasía de los capiteles, no tienen par-  
e que ningun otro claustro romanico, de no ser con el de Santo Domingo  
de Silos. Es, sencillamente, un prodigio. Asombra, pasma, ver mas de cien  
capiteles todos de igual altura y sujetos al mismo ritmo arquitecto-  
nico, pero ninguno igual en su decoracion. El alarde de los tallistas  
se lanza a cabalgar en la Quimera. Hay capiteles de gestacion romani-  
ca y de procedimiento bizantino; los hay historiados y sin figuras;  
los hay tealistas y los hay eucaristicos. Conforme va el viajero  
examinando arco por arco, las gracias, noble y delicada, de aquellas

16A

piedras esculpidas, nos va ganando el ánimo una preocupación; el poderío de la fe medieval, que sin medios, sin instrumentos, sin técnica, y solo por que la fe mueve el cincel ingenuo y encendido, puede crear un claustro, que es un milagro de poderosa inspiración.

Aquí, en un capitel, vemos reproducida una curiosa escena de torneo; los caballos destacan de la piedra con singular primor; los gigantes visten cotas de malla, tan sutilmente interpretadas por el cincel que es imposible reprimir un grito de asombro. Luego, paramos la atención en la velocidad y el movimiento de los corceles, en la bravura y destreza de los caballeros que esgrimen sus mandobles o sus lanzas con ademanes insuperables.

Pasamos de este al capitel contiguo. La imaginación del tallista vuela desde un bosque a un bosque. Vemos la ingenuidad de unos árboles, cobijando la escena de cetrería. Avanzan los lebreles aturridos por un montero que suena el cuerno, inflando los carrillos. Un caballero va a desponer su lanza al pie de otro árbol; otro, desmonta para atacar al oso. Habríamos de comentar uno a uno más de cien capiteles, todos los maravillosos capiteles del Claustro. Las luchas entre caballeros y dragón; entre caballeros y serpientes; entre caballeros y leones en pie. Habríamos de exponer toda una larga serie de animales monstruosos o fabulosos, grifos, quimeras, grimas, esfinges, aves fenix, dulzas, o de exornos botánicos o geométricos (palmas, pencas, hojas, pomos, racimos, cintas, lazos, perlas, botones, ajedrezados). Habríamos de anotar la fortuna, el primor en los detalles, la intensidad en actitudes y expresiones, elondo aliento de

vigor y realismo que señala las huellas inmortales del románico y con todo y con eso, no dariamos sino una pobre y lacia idea de lo que es el famoso Claustro de Santillana, gloria del arte nacional

La sacristia-Ornamentos y Joyas

El parroco, señor Ortiz, nos enseñó en la modestísima sacristía—una sacristía más propia de ermita que de Colegiata—algunos tesoros curiosísimos, del siglo XV, en damascos rojos, franjados de imajinería y otros, más ricos pero mucho más modernos.

También mostraron un pequeño Cristo bizantino, en plata dorada de bastante carácter y gran sencillez; un bello caliz, también en plata dorada pero con gran número de esmaltes que le prestan singular mérito y no poco valor; una admirable cruz procesional de plata filigranada, con labores del siglo XV; un cetro y una arqueta, delicadamente labrados, con muchos y preciosos adornos en que resplandece el arte ojival; y una bandeja y un aceite, ambos de plata repujada mejicana, regalados al templo por el rey Don Fernando VI. También vimos un curiosísimo relicario, consistente en un busto en plata de Santa Juliana, martir.

Entre los ejemplares del archivo, examinamos al famoso "Cartulario", algunos incunables y un valioso códice, miniado con admirables letras iniciales, primorosamente historiadas de figuras bíblicas.

oooooooooooooooooooo

### BARCENA DE PIE DE CONCHA

#### En lugar y la iglesia

En el cotozón de la Montaña, a dos kilómetros de la vía férrea y en paraje abrupto y fragoso, está el pueblo de Barcena de pie de Concha.

Su iglesia parroquial pertenece al estilo románico del primer período y tiene una fachada característica, con su tajozos de canecillo, representando cabezas humanas, de varias e interesante expresiones. La portada, de cuadruple arquivolta, descansa en otras tantas columnillas de gran sencillez y ostenta una inscripción en donde consta la dedicación del templo a San Cosma y San Damiano, sin fecha alguna.

En el interior, modestísimo, hay un retablo de complicadas tallas barrocas y algunos lienzos tan deteriorados que es imposible discernirlos.

### S I L I O

#### El lugar y la iglesia

Silio es una pobre aldea, situada á un kilómetro de Portolín, y escondida entré espeso robledales.

Su iglesia, que es también de estilo románico, ofrece un abside bellísimo que recuerda los de Cervato. Consta de dos cuerpos; el

descansa en sólidos contrafuertes y el superior tiene columnas, de capiteles historiados con figuras humanas y animales. Ambos cuerpos están separados por rica imposta de maravillosos canecillos, que expresan en sus rostros humanos, las más opuestas emociones. Cuatro ventanas adornan bellamente el abside. La fachada, de teja-roz y canecillos, tiene un pórtico de arquería semicircular y en él hay dos sepulcros de gran interés. Uno de ellos, tiene esculpida en la cubierta, una espada y lo sostienen dos lobos en pie. El otro con un aguila de blasón, dice en su epitafio que allí reposa Juan Sánchez de Bustamante, que "firió a XII días de Febrero de mill CCCC  
é LXXXVII".

El interior conserva un magnífico retablo, de bultas esculturas policromadas, representando escenas de la Pasión y Muerte, destacando el conmovedor grupo de María y las Santas Mujeres al pie de la Cruz, obra de una expresión admirable y de un cincel diestro y seguro. Las malas condiciones de luz y la altura en que se halla el retablo nos impidieron fotografiar tan interesante escultura.

#### C A R T E S

#### El lugar y las casas señoriales

Poco más de un kilómetro de Torrelavega, se divisa, desde la carretera el pueblo de Cartes, entre alamedas frondosísimas, que decoran sencillos desmantelados torreones.

El antiguo castillo apenas existe. Sus muros, coronados de yeso se interrumpe frecuentemente por brechas y boquetes de larga

extensión. Quedan en pie dos torreones carcomidos, cuyos sillares se han destinados a nuevas construcciones.

Pero aún, entre las ruinas del caserío, se levantan algunas casas señoriales, testimonio el poderío histórico de la villa y la nobleza de sus antiguos próceres. Entre ellos llama la atención el de Quijano, con soberbia portada, de arco apuntado y solemne dovelaje, ostentando en su clave un lucillo, rodeado de borrosa inscripción

#### C O H I C I L L O S

---

#### El lugar y la iglesia

---

Contiguo a Río Corzo, en paraje tan desolado y triste que ha merecido el nombre de Yermo, se halla la aldea de Cohicillos, con un templo románico de los más interesantes en la región.

El templo lleva el nombre de Santa María de Yermo y está desfigurado y afeado por un pórtico, moderno y vulgar, erigido a la izquierda de la portada, como covertizo de mesón.

Con todo, el cuerpo primitivo se destaca en su sencillez característica, ofreciendo una espléndida fachada con dos bellísimas ventanas, de arco semisircular, archivoltas ajedrezadas y caprichosos y originales relieves; representando, el de la ventana izquierda una loba con dos cachorros y el de la derecha, una cabeza de león.

Entre ambas ventanas y protegiendo la portada vemos una labrada serie de canecillos. Debajo de ellos se abre la portada, com-

archivolta donde apunta ya la ojiva y cuyos cuatro arcos, tambien ligeramente ójivales, exornados de baquetones, puntas de diamante, botones y hojas, apoyanse sobre otra imposta ajedresada. Dicha imposta descansa a su vez sobre cuatro bellas columnas-dos por cada lado- decoradas de capiteles con figuras humanas y animales. En la clave de la portada hay un interesante relieve de San Jorge, a caballo, alanceando al dragón.

Cerca ya del tejado, abrense dos pequeños nichos modernos, cobijando el de la derecha una Virgen María, en su relieve y el de la izquierda dos imágenes con el letrero "Santa Marina".

El interior del templo ofrece nada digno de mención, fuera de otro San Jorge, en mayor tamaño, esculpido en el tímpano y los capiteles, tambien historiados, del altar mayor, correspondientes al primitivo y destruido absida.

#### LAS FRAGUAS

##### El palacio de Santo Mauro

A la izquierda del río Besaya, junto á la vía ferrea se halla la aldea de las Fraguas y cercana, en medio de un bosque, el palacio de Santo Mauro.

Es de magnifica apariencia, aun cuando una restauración reciente y mal dirigida le ha privado del primitivo estilo "montaños", llenando su fachada de balcónaje y miradores modernos.

Lo único que conserva de lo antiguo son dos escudos pareados, que ennoblecen el barroquismo y glamur de la restauración, y algunas rejas, de florones, contrastando con los balcones de fundición

70  
fundicion modernista.

### CALDAS DE BESAYA

#### El balneario y el monasterio

F

Desde el tren se contempla los bosques y jardines de este famoso balneario, contiguos á la vía y al río cuyo nombre lleva. En la falda del cerro, entre aguas corrientes y alamedas lozanas, se hallan los hoteles y en la cumbre está el Monasterio de Dominicos.

Obra del siglo XVII, la fábrica ampulosa y extensísima, tiene su fachada desnuda de ornamentación y una portada, con frontoncillo y ornacina de lastimosa apariencia.

La iglesia, del mismo estilo greco-romano, guarda, como una joya la curiosa verja del crucero, que es de fierro forjado, rematando en labrada crestería.

### SAN ROMAN DE MOROSO

#### El lugar y la iglesia

A dos kilómetros de Caldas, en la comarca más abrupta e incomoda de recorrer de la provincia está el pueblecillo de Moros, cuya iglesia bajo la advocación de San Román, es verdaderamente notable y ha originado ya polémicas eruditas.

Según unos, se trata de un monasterio, cedido por doña Urraca a los Dominicos en 1119; según otros, es una fundación de los Templarios.

rios, atendiendo a ciertos detalles arquitectónicos.

Una simple visita demuestra que la iglesia de San Román es diferente a casi todas las de la Montaña y tiene alguna analogía con la bizantina de Urbeña.

En efecto, su construcción, de planta rectangular y sus reducidas dimensiones, así como el arco de herradura, que aparece en la portada y en el interior, la diferencian notablemente de los estilos usuales. Su portada, con tejaroz e imposta de canecillos, ostenta el arco de herradura, como en San Miguel de Celanova; y su interior de una sola nave, dividida por arcos de herradura, tiene inmediatamente el recuerdo de San Millán de Suso y de Lebeña.

Pero las dos puertas de entrada y el lucillo, donde aparece la estrella de ocho puntas, detalles que recuerdan sin duda las edificaciones templarias, prestan gran interés al problema histórico arquitectónico sin resolver aun.

\*\*\*\*\*

PARTIDO JUDICIAL DE VILLACARRIEDO  
GG

Comprende este partido judicial trece ayuntamientos y una zona de varia y rica naturaleza. Abrupta y cerrada en las sierras del Caballar y del Braona y deliciosamente feraz y uberrima en los valles de Pas y de Toranzo, la hermosura de sus paisajes compite con los admirables del resto de la provincia.

En este partido se encuentran los solares nobiliarios de Quevedo y Lope de Vega, situados respectivamente en los pueblos de Bejariz y Vega.

Hay monumentos dignos de mención en la cabeza del partido, Villa carriedo y en Castañeda, Vargas, Puente Viesgo, Soto, Santiurde de Toranzo, Alceda y Selaya, sobresaliendo entre todos la magnifica Colegiata de Castañeda, uno de los mas típicos ejemplares del arte románico.

VILLACARRIEDO

La villa-Iglesia de Escolapios y Palacio de Soñanes

Villacarrido, por su situación en el interior de la provincia y su lejanía del mar, permanece viviendo aun en el sosiego agrícola, sin que las vibraciones industriales del negocio moderno alteren su fisionomía placida.

Sus monumentos principales son: la iglesia del Colegio de Escolapios y el palacio de Soñanes.

La iglesia de Escolapios, después de una completa restauración, realizada a fines del siglo ultimo, aparece como una fábrica de gusto

greco- romano, con portada de fronton circular, enuz en el acroterio y ménsoles en las vertientes. Sobre el frontoii se vé una gran ventana cuadrada y debajo el escudo calasancio con anagrama "Maria, Madre de Dios", en letras griegas; -"M P-OY".

En el palacio de Soñanes se admira la elegancia y armonia con que se reparte, en sus tres pisos, coliminas, pedestales, mensulas, cornisa bolas, jarrones, pilastras, capiteles, pencas, con tanta profusion como simetria, ofreciendo un conjunto admirable y un galanisimo ejemplar que recuerda ciertas palacios italianos del Renacimiento.

A la izquierda del edificio, se abre la bella portada, con arcos almohadillado de medio punto, en tablamento sobre el cual se alzados de piedras soportando bolas, labrados frontoncillos con relieves y aletas, entre las que destaca un soberbio escudo y pilastras que lo decoran elegantemente.

En los tres pisos se repite la fina y complicada decoracion. El bajo donde el terreno se halla en cuesta, tiene seis columnas entriadas sobre las cuales corre, a modo de imposta la barandilla, hecha de pedestales de piedra, con sencillos hierro. En los intercolumnios se abre ventanitas cuadradas de mucho gusto y en el eje de la fachada esta la puerta principal, tambien con columnillas en cuyos pedestales se vé la cruz de Santiago, mientras que en los cimaceos se reparten los dos letreros; AÑO, en el de la izquierda y 1719, en el de la derecha.

El piso principal, que descansa en la cornisa del bajo, es más alto y de mayor esbelte y gallardia, ofreciendo un balcon corrido sobre mensulas decorada con flores y hojas de resalto, asi

74

como las columbillas decoradas con pámpanos y racimos, y los huecos, adintelados, de frontón triangular, bolas en los remates, jarrotes con flores de relieve en el timpano de los laterales y el monogramma de Jesus (YHS) en el del balcón central.

Remata el cuerpo principal por una cornisa muy sencilla donde se lee; -"ESTA OBRA HACE EL SEÑOR///ANTONIO DIAZ DE ARCE CABALLERO DEL ORDEN DE SAN-TIAGO AXENTE GENERAL DE LA MAGESTAD CATOLICA EN LA CORTE///ANO DE 1720."

Sobre la cornisa del segundo se levanta el tercer cuerpo, con pilastres triadas y labradas, huecos de frontoncillos y encima del balcón central un escudo, leones tenantes y dos ángeles sosteniendo la corona.

El escudo separa la ingenua y arogante leyenda; -"A LOS DIAZ DE ARCE LLEVAMOS!-EN VUESTRAS CORONAS REALES-QUE AVUN LOS PROPIOS ANIMALES-DE SUS GLORIAS NOS OLGAMOS".

En los adyacentes del tejado hay numerosos arbotantes y pináculos que agracian noblemente el conjunto.

Traspuesto el amplio pórtico, decorados de estatuas, divisamos la monumental y sumptuosa escalera, labradas en marmoles, encuadradas de columnas y balustradas y que ascienden hasta el piso ultimo sin perder la magnifica solemnidad ni la cuantiosa ostentación.

La ornamentacion del palacio no corresponde, por la molestia y vulgaridad de sus muebles y decorados, al magnificencia arquitectónica.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

COLEGIATA DE LA CASTAÑEDA

El lugar y el Humilladero

A seis kilómetros de Ontaneda, en la linea férrea del Norte, y en fértil y riente valle de Castañeda está la aldea de este mismo nombre, de pobre caserío y espléndidos panoramas que riega el Pisueña.

Cruzado el viejo y vulgar puente, quedamos sorprendidos ante una extraña y monumental cruz de piedra que sirve de Humilladero. Difícil es, al contemplarla, prestar asenso á la opinión de Amador de los Ríos que la juzga como una reproducción románica hecha en el siglo XVII. Tal impresión de autenticidad producen los rasgos primitivos de sus esculturas—las barbas, en raya, y la cándida anatomía del Cristo enclavado; la simplicidad de actitudes y indumentaria que, tiende por escapulario, una tosca soja á las animas del Purgatorio, así como la piedra arenisca en que el monumento se ha labrado, todo la impresión de que el tallista operó á los finales del XII ó comienzos del XIII.

LA COLEGIATA

Historia, estilo y descripción

"Fundación de los moradores del valle" según cuenta ASSAS y repiten

Esguedo y Ríos- ya en los comienzos del siglo XI aparecen un Abad de Castañeda firmando una escritura en Libro de Regla de Santillana.

Sin embargo, el examen detenido del templo, muestra bien claramente, sobre las muchas reconstrucciones y reparaciones, que la fábrica primitiva pertenece al último período románico, recordando a la de Cervatos.

Hecha recientemente la restauración por el arquitecto diocesano D. Alfredo de la Escalera, la Colegiata es actualmente uno de los monumentos más bellos y mejor conservados de la provincia.

#### Los absides

Sus tres absides ~~se~~ dirían réplicas de los de Cervatos por la noble elegancia de sus exornos, la solidez de sus sillares y la analogía, mejor diríamos, identidad de su trazado.

Semicirculares y estellos, de imposta ajedrezada y ventanas characteristicamente románica por su arco radioido y sus riquísimos capiteles, cada uno se cabuja bajo el tejaroz de canecillos admirable, donde, como en Cervatos las figuras humanas representan grotescamente concupisencias y aberraciones.

Los elementos decorativos en las ventanas y capiteles se reproducen con exuberante maestría; monos, aves, leones, vichas, hojas, rostros humanos se esculpieron por ágiles entalladores iniciados ya en los secretos del arte del XIII. Este visible y encuente progreso de las tallas, no solo ~~los~~ absides, sino en el

interior del templo, es, a nuestro juicio, argumento irrefutable sobre la época de construcción, -fines del XII o comienzos del XIII y desde luego posterior a la que se asignan, por entusiastas hipótesis casi todos los escritores regionales.

La fachada y el pórtico

Ahogada la fachada primitiva por el pórtico, solo queda a la vista la arquería de este desigual, pobre y vulgarísima y los restos de los absides. Franqueado el pórtico, vemos la acertada restauración de la portada, de arco de medio punto, cuadruplicada archivolta con bocellos y columnas almonadilladas, con capiteles decorados de hojas, vichas, conchas, etc. En el pórtico hay una fila de agua bendita con la cruz de Santiago en relieve y varios Tíenzo res esgrafiados representando el Bautismo de Jesús por San Juan, la Anunciación, Santa Ana y la Virgen, etc.

Interior del templo.

El interior, de una sola nave y planta de cruz latina, se divide en tres tramos de diversa anchura y es bellísimo, por su traza, disposición y principalmente por la original arquería inscripta de sus paramentos.

A la entrada, en el primer tramo, se vé el coro, sin nada digno de mención. En el segundo tramo, de planta cuadrada se levantan dos arcos torales que descansan sobre altas y robustísimas colum-

nas, en cuyos capiteles admiramos trenzas y vichas de sorprendente acierto. Estos arcos se hallan inscriptos en otros cuyas correspondientes columnas, de ancho zócalo, se alzan sobre el paramento de los muros. En distintos planos se advierten las pechinias, de tres arquitos concéntricos, que, separadas por ajedrezada imposta de la bóveda ó cascaron, ofrecen interesantísimos lucillos en forma de cruz rasgada y caracterizan el tercer tramo donde está el retablo mayor.

En este tercer tramo son muy notables las dos arcadas bajas, con listones, semejantes á las de Cervatos y los maravillosos capiteles, con pegas, leones, y aves, ~~asides~~ al collarín, en actitud de espulgarse, juntando las cabezas por debajo de una cornisa de conchas, esculpidas graciosamente. y dos capillas absidiales, sin ningún mérito arquitectónico ni artístico, ambas con ese desplorable mal gusto de bóvedas pintarrejeadas, inscripciones apatatosas y grandes lienzos con vireyes ó inquisidores, propios del siglo XVIII.

Junto á la Epistolase abre una pequeña puerta y contiguo á esta puerta hallamos el famoso sepulcro del Abad Munic, con inscripción de 1321. Destaca en él el cuerpo yacente del Abad, en su traje eclesiástico, con la Cinta en el hombro izquierdo y la capa admirablemente recogida por la diestra, mientras que la siniestra mano cae, como en la actitud de un hombre dormido.

La cabeza, de luenga melena, grandes barbas y graves expresión, descansa en ricos almohadones y los pies dan en un pequeño can, igualmente reproducido como ningún arte.

En el macho continuo al sepulcro se lee; - "Aqui yaze monneo

de ales abbat que fue de castañeda en la eraz de mil e ccc lxiii  
anos !(1331 de J C)"

oooooooooooooooooooooooooooo

#### V A R G A S

##### La iglesia y los escudos señoriales

A unos cuantos kilometros de Castañeda se encuentra el pueblito de Vargas, con una pequeña iglesia de estilo góticoy, y algunas casas señoriales de la misma época y estilo.

La iglesia, dedicada á Santa María, ofrece una portada con archivolta de estatuitas y rosetón, todo ello en muy mal estado, al punto de que ni una sola de las doce ó catorce estatuillas tiene cabeza. En el interior el retablo de la época ha sido suplantado por uno modernista de barbaro efecto.

Los palacios señoriales -el de Vargas, principalmente- son de estilo Renacimiento, con reconstrucciones irrespetuosa; pero conservan todavía el primor de sus escudos, esculpidos con arte delicado.

#### PUENTE VIÉSGO

##### El puente románico

oooooooooooooooooooooooo

Junto á la vía férrea, famoso por sus aguas medicinales, es-

ta Puenteviesgo corrupción de Puente Viejo, por el que da nombre a la villa.

Se trata de un puente románico, de hermoso arco central de medio punto y ofreciendo á los lados dos grandes huecos circulares, que hacen efecto de ventanas. La construcción, robustísima, no excluye cierta gracia ligera y que embellece el conjunto.

SOTO

---

El convento de San Francisco

---

A medio kilómetro de Puenteviesgo encontramos Soto, lugar humilde y en él un interesante y elegantísimo convento ojival.

Lo primero que llama la atención de él es su campanario, de traza octogonal y graciosas ventanas separadas por estrechísimos columnas y sobre una torre rectangular, cuadrada y de carácter Renacimiento. Un pórtico, de construcción mucho más moderna, y de un sólo arco, deja ver la puerta del templo, adintelada y sencillísima, franqueada la cual se penetra en la única nave, que tiene á cada lado tres capillas.

Tanto estas, como la Mayor, ofrecen en sus bóvedas y altares desventuradas pruebas de mal gusto, pues las bóvedas están pintarrascadas y los altares son chirriqueroscos ó modernistas.

---

## SANTIURDE DE TORANZO

### El pueblo y la iglesia

En el extenso y pintoresco valle de Toranzo, como su capital y cabecera, está Santiurde, en cuya iglesia parroquial resplandece el gusto románico de transición.

Tiene el interesante templo un avside tan bello, como los de Cervatos, Castañeda y Piasca. Es semicircular, de tres cuerpos que separa un ajedrezado en relieve, tejaroz y cornisa de esplendidos canecillos. El cuerpo inferior se apoya en robustísimos sillares de asperón rojizo, que forman sólidos contrafuertes y se levantan hasta las ventanas del cuerpo setundo. Estas ventanas, de arco de medio punto, con archivoltas interiores perfiladas y magníficos capiteles historiados, recuerdan mucho las de Cervatos. El cuerpo superior remata en la imposta de canecillos, tan varia y rica como la que más.

La portada, de cuadruple archivolta, con capiteles así mismo exornados de figuras humanas, aguilas, monos, y ginestas de punta en blanco, es de gran interés. El interior, en cambio, no ofrece nada digno de mención, pues un horrido encalado azul desfigura totalmente los capiteles y cornisas y el raro primitivo se ha superplantado, como tantos otros, por uno moderno.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

ALCEDA

El palacio de los Cevallos

Es un bello edificio, edificado en el mismo lugar que ocupó la torre solariega, flanqueado de murallones y con portalada de arco triunfal.

Esta portalada, de dos cuerpos, es muy airosa. En el de abajo, un arco de medio punto, ornados de botones en la archivolta, tiene á los lados dos pares de pilastres y encima un cornisón de molduras. El cuerpo superior ostenta en su centro un gran escudo y á los lados aletas rematadas en bolas y sobre él una zona de frontón semicircular con pináculos en las vertientes.

El escudo, timbrado de hermoso yelmo, tiene combinados los apellidos de Cevallos, con barras negras; de García Villa, con un aguila coronada; de los Calderón, con tres calderos; de los Villegas, con la cruz de Calatrava, orla de Castillos y calderos; y de los Ruiz, con león rampante á un arbol y las cadenas de las Navas, coronado todo el por una gran figura de guerrero y orlado dr la siguiente curiosa divisa.

VI LOS FRANCESES BLASONES  
DE LOS FUERTES BUSTAMANTES  
SUE REYES NO FUERON ANTES  
MAS VIENEN DE EMPERADORES  
AZUERESS TRECE ROELES  
EN CAMPO DE GRAN LIMPIEZA  
Y LAS TRES CELESTES FOORES  
QUE ACREDITAN SU NORLEZA

A la derecha del gran arco esvá la casa señorial, restaurada y modificada vulgarmente, ofreciendo tan solo como recuerdo de sus galas primitivas el gran escudo de Cevallos, réplica del de la portada.

#### SELAYA

##### El palacio de Donadio

A cinco kilometros de Villacarriedo se encuentra Selaya, notable por sus muchas casas solariegas entre las que desvaca el soberbio palacio de Donadio.

Este extraño edificio, mezcla de castillo y palacio, tiene un cuerpo almenado, con torreones en las esquinas, rematados en pirámides y con numerosas saeteras.

A la derecha, como es tradicional en La Montaña, se vé la portada de arco triunfal, de medio punto, con pilastres a los lados, y un frontón con aletas y pirámides en las vertientes. En el frontón cillón destaca el gran escudo nobiliario, rematado en los lados por pirámides.

El palacio, de un solo piso de balcones, tiene una puerta flanqueada de columnas y apoyado sobre el macizo marco de piedra un frontón curvo. En las esquinas hay escudos con las armas de los Donadio

uuuuuuuuuuP I Ngggggggggggggggg



Esta obra es una reproducción digital de un documento propiedad del Ministerio de Cultura que ha sido objeto de un proyecto de restauración y digitalización por el Instituto del Patrimonio Cultural de España y se conserva, en depósito, en la biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC.

Podrá ser utilizada con fines de consulta, estudio o investigación, siempre que se respete la autoría y la integridad de la obra, en los términos previstos por la legislación vigente. No se permite en ningún caso el uso comercial de la obra, ni en todo ni en parte. Cualquier otra utilización deberá ser autorizada expresamente por el CSIC.



MINISTERIO  
DE CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL  
DE BELLAS ARTES  
Y BIENES CULTURALES  
  
SUBDIRECCIÓN GENERAL DEL  
INSTITUTO DEL PATRIMONIO  
CULTURAL DE ESPAÑA



MINISTERIO  
DE CIENCIA  
E INNOVACIÓN

